



ELECCIONES

VUELAN LAS ILUSIONES - QUEDA EL PAIS

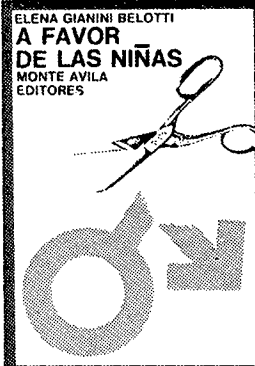


Bs. 4.000

DEBATE SOBRE SA...

LIBROS DE MONTE AVILA

Acaban de aparecer:



A FAVOR DE LAS NIÑAS
Elena Gianini Belotti

Un libro valiente, que despertará encendidas polémicas. Para la autora, experta educadora italiana, son los condicionamientos culturales, y no mágicos factores innatos, los que determinan las diferencias de carácter entre hombres y mujeres.

TREINTA CUENTOS
Arturo Uslar Pietri
Nueva edición

Una muestra importante de la última producción cuentística de AUP, que recoge las piezas capitales de sus libros anteriores, cuyas ediciones tuvieron una precaria difusión y que en algunos casos no fueron reeditadas.

ARTURO USLAR PIETRI
TREINTA CUENTOS
MONTE AVILA EDITORES

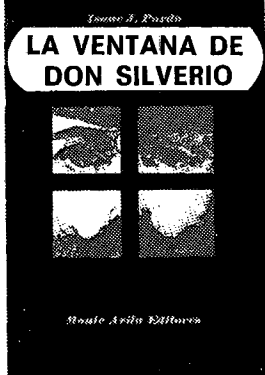


EL COMPORTAMIENTO SEXUAL DEL VENEZOLANO
Felipe Carrera Damas

Segunda edición de una de las obras más esclarecedoras sobre el comportamiento sexual del venezolano, realizada por uno de los especialistas más destacados de América Latina.

BICEFALO
Juan Calzadilla

El hombre alienado: tal es la temática de BICEFALO, pero trata en esencia de enfocar la lucha que el artista sostiene con su destino de hombre.



LA VENTANA DE DON SILVERIO
Isaac Pardo

Crónicas y ensayos sobre temas históricos y culturales de nuestro país, entre ellos estudios sobre Juan de Castellanos, viejos romances de la tradición popular, escritos con claridad, elegancia y rigor en las ideas.

ESCRITOS CORSARIOS
Pier Paolo Pasolini

Hombre polifacético, artista excepcional, Pier Paolo Pasolini dejó en este libro sus lúcidas observaciones sobre diversidad de temas como los jóvenes contestatarios, la tecnología cotidiana, la sociedad de consumo, el neofacismo, la homosexualidad entre otros.



LA DROGA: MASCARA DEL MIEDO
Eduardo Kalina y Santiago Kovadloff

Una obra reveladora de uno de los más graves problemas de nuestro tiempo: la drogadicción, enfocada en relación con el individuo, la familia y la sociedad. El talento y la experiencia de Eduardo Kalina —psiquiatra y psicoanalista de primera línea— se conjugan con la sabiduría de un notable escritor: Santiago Kovadloff.

En todas las librerías del país, en la librería Kuai-Mare, Edif. Fundacomún, Chacaíto, o en Monte Avila Editores.

Solicite también las revistas **ESCENA y ORBITA**



INFORMACION, DEPENDENCIA Y DESARROLLO
José A. Mayobre M.

Análisis del control de la información y el uso de los medios de comunicación masiva, como instrumentos para la creación de dependencia y para el refuerzo de las estructuras coloniales imperialistas.

Monte Avila Editores, C.A.
Apartado Postal 70712 (zona 107)
Teléfono (ventas) 359808

Avda. Principal de Los Cortijos de Lourdes, Edif. Los Hermanos, piso 3 - Teléfono (ventas) 35.98.08.



CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica
Apartado 40.225
Telfs: 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 104 - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Luis Ugalde, S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 40,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$ 10,25
Demás países US\$ 11,25

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 14,25
España US\$ 15,25
Europa (excepto España) US\$ 15,75
Demás países US\$ 21,25

(Forma de Pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 4,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: José A. Ciriza - Centro Gumilla
Avda. Libertador entre calles 57 y 58 - Teléfono 27.986 - Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga,
Los Postes Negros. Barrio San José. Ap. 724.
Tel. 51.99.19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo. Calle
Aragua 1, cruza con Avda. Politécnico, Urbanización
Coromoto. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Avenida 3-23-23.
Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-
Gumilla. Telf. 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las
Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este.
Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Avenida Principal
de Boleíta Norte, Esquina Calle Vargas. Teléfono:
34.96.70.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO.
Tel. 62.87.30 y 62.24.85.



AÑO XLI - No. 409 - NOVIEMBRE 1978

SUMARIO

Juan Pablo II: Un nuevo papado Editorial	393
El sentido del voto Editorial	395
Debate sobre salud Jean Pierre Wyssenbach	396
El 23 de Enero entre dos fuegos Jesús M. Aguirre	399
Los candidatos responden a SIC (y II)	400
Puerto Rico: La Marina ique se vaya! David Ungerleider	410
A propósito de las convergencias entre marxistas y cristianos Esteban Emilio Mosonyi	412
Política de centro en la Iglesia Eduardo J. Ortiz	414
El hombre de Macaira Rafael Carías	416
Carmen la que contaba 16 años Pedro Trigo	419
La Hora Internacional Demetrio Boersner	420
Vida Nacional	422
Comentarios	408
Libros Nuevos	386
Documentos	
- ¡No nos abandonen! Los campesinos de Paraguay a los Obispos de Puebla.	388
- Elecciones ¿para qué? Los grupos cristianos de base ante las elecciones: Llamamos al pueblo a construir la Democracia	390
- Las tesis de Pérez Alfonso	425

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LIBROS NUEVOS

ESCUADERO FREIRE, Carlos

Devolver el Evangelio a los pobres. Sígueme, Salamanca, 1978, 430 pp.

"Los grandes personajes de la historia y los grandes acontecimientos de la humanidad, que en un principio se dirigían a esa parte de la humanidad más necesitada de auxilio y de socorro, han sido posteriormente hábilmente secuestrados por las clases dominantes, para evitar que los pobres del mundo utilizaran a su favor esas fuerzas liberadoras en contra de sus monopolios de todo color. Esto ha pasado también con el evangelio".

"El centro del mensaje de Jesús es la liberación total del hombre. Los destinatarios directos (nítidamente preferidos) son los pobres, es decir, los marginados, los desvalidos e impotentes frente a la opresión por parte de los ricos, los poderosos.

Esta opción fundamental del evangelio podría traducirse, en términos de nuestra cultura contemporánea, como una auténtica opción de clase, opción fundamental que lleva a determinadas personas a optar en favor de las clases populares y de la causa que los representa, con el fin de superar las injustas diferencias que engendran división entre los hombres, desde una auténtica comunión con la base popular. La opción de clase se convierte así en claro lugar teológico, al recordar significativamente la metodología de la revelación y de la evangelización realizada por Jesús".

Por eso, Escudero pretende en este libro "Devolver el Evangelio a los pobres". Es un trabajo de exégesis a propósito de los dos primeros capítulos del Evangelio de San Lucas. Se trata de un libro científico, fruto de muchos años de paciente y documentada investigación. Un excelente comentario a los primeros capítulos de San Lucas. Dedicada, por ejemplo, más de 100 pgs. a comentar la escena de la Anunciación. Un libro muy bueno para lectores pacientes y para iniciados. A fin de cuentas, el autor no se ha propuesto "Devolver la exégesis a los pobres".

Libros como éste nos han de ayudar a juzgar el sentido cristiano de textos como esta pastoral que el autor recoge: "Lejos de nosotros las teorías insensatas que predicán los falsos doctores de nuestros días para provocar las ambiciones de la miseria contra los ricos, presentando como una injusticia los favores de la fortuna. El rico sólo es deudor para con Dios, y si el pobre viene a reclamar como una deuda el socorro que necesita, su pretensión no tiene nada de legítima. El solo y verdadero acreedor que tiene derecho contra el rico es Dios. Dios que le ha dado todo lo que tiene, estableciéndolo como ecónomo y dispensador de los beneficios de su providencia".

No se trata de juzgar anacrónicamente al pasado. Pero sí de desconfiar de las trampas que nuestra cultura nos tiende. Y de volver al Evangelio para redescubrir el centro del mensaje y la vida de Jesús.

J.P.W.

CASTILLO, José María

La alternativa cristiana — Sígueme, Salamanca, 1978, 356 pp.

Como queda indicado en el subtítulo (Hacia una Iglesia del pueblo), el tema fundamental de este libro es el eclesiológico. Más concretamente, se propone un estilo de Iglesia distinto del actual, donde lo decisivo no consiste en tener plata, prestigio o poder sino en ser seguidores auténticos del camino de Jesús.

La obra es en realidad una recopilación de artículos, aunque a través de un hábil trabajo de redacción se logra una unidad de conjunto.

No se abordan aquí todos los temas posibles en un tratado de eclesiología. Más bien se insiste en algunos puntos centrales y especialmente urgentes: relación de la Iglesia con la comunidad de discípulos en el Evangelio, replanteamiento del modelo de autoridad, pastoral de masas frente a pastoral de minorías, unión de culto y justicia. El capítulo más importante, y el que da la tónica de todos los demás, se titula El centro de la Iglesia está en el pueblo.

El autor es Profesor ordinario en la Facultad de Teología de Granada (España), e invitado en las de Comillas (Madrid) y Gregoriana (Roma). Aunque casi todos los capítulos contienen un estudio bíblico bastante detallado que fundamenta las afirmaciones allí contenidas, hay también una abundante bibliografía para quien quiera profundizar en puntos particulares.

A veces Castillo es repetitivo. Sin embargo habla a las inquietudes del cristiano de nuestros días — La Aurora, actual, fluido y sencillo, por lo que su libro se lee con auténtico interés.

E.O.

TILLICH, Paul.

Pensamiento cristiano y cultura en Occidente. Vol. II: De la Ilustración a nuestros días — La Aurora, Buenos Aires, 1977, 584 pp.

Paul Tillich ha desarrollado con frecuencia en sus escritos la relación que existe entre cristianismo y cultura. No es éste sin embargo —en contra de lo que el título parecería sugerir— el tema central de estas páginas. La descripción de su contenido aparece con más claridad en el título original inglés: "Perspectivas sobre la teología protestante de los ss. XIX y XX". Lo que se nos ofrece es una elaboración orgánica de la evolución del pensamiento cristiano en los dos últimos siglos, con el objetivo de lograr una mejor "comprensión" de nuestros propios problemas mediante un análisis de su trasfondo en el pasado".

Un primer capítulo nos introduce en el misticismo y racionalismo como reacciones hermanas de la modernidad con su insistencia en el valor de la persona individual. A continuación se analizan las características fundamentales de la Ilustración (Rousseau, Hume, Kant). El Romanticismo supone una etapa ulterior que busca una nueva síntesis tras el

desmoronamiento de la primitiva síntesis medieval (Schleiermacher, Hegel). El siglo veinte protagoniza el derrumbamiento por varios frentes de los intentos románticos (Feuerbach, Schelling, Kierkegaard, Marx, Schopenhauer, Nietzsche). Por fin, hoy nos encontramos en la búsqueda de nuevas formas de unir los elementos divergentes de la mentalidad moderna, especialmente la tradición ortodoxa o clásica y la humanista (Kähler, von Harnack, Bultmann, Troeltsch, Barth).

En todas las presentaciones asoma un gran esfuerzo por acercarse a cada autor, desde dentro, resaltando lo positivo de sus aportaciones específicas. En ningún momento se cae en el recurso mezquino de la caricatura o la crítica acerba, ni siquiera en el caso de personas que —como Barth— representan el polo opuesto de su propia síntesis teológica.

El libro reproduce una serie de conferencias dictadas por Tillich en la Facultad de teología de la Universidad de Chicago durante la primavera de 1963. Por eso mismo el estilo es ágil y la lectura amena, ya que la ocasión no propicia un tratamiento exhaustivo y sobrecargado de cada punto. Su mayor valor está en las intuiciones de detalle y la coherencia de la visión global. Además, siempre resulta esclarecedor escuchar cómo ve la historia del pensamiento religioso un personaje singular, que con todo derecho ha entrado a formar parte de los más eximios representantes de la teología cristiana contemporánea.

E.O.

HAAG, Herbert

El Diablo. Su existencia como problema. Herder, Barcelona 1978, 420 pp.

En 1969 publicó Herbert Haag un libro que en castellano ha sido traducido con el título: "El diablo, un fantasma". El libro provocó una inesperada conmoción. El autor decidió llevar adelante el análisis de sus ideas. La amplitud del tema requirió el trabajo de tres colaboradores más, cuyos estudios se incluyen en este libro.

Se estudia en primer lugar la doctrina tradicional sobre el diablo, tanto en la teología sistemática como en la catequesis, la liturgia y el magisterio. Se investigan después los demonios y Satán tanto en los diversos libros de la Biblia, como sobre todo en varios libros extrabíblicos que han influido notablemente en las creencias tradicionales. El libro termina analizando las consecuencias de la fe en el diablo: posesión diabólica, brujería y satanismo.

La parte fundamental es, quizá, el análisis de los textos bíblicos, en los que podemos encontrar un centenar de referencias a Satán y los demonios. Es también la parte más difícil, por lo minucioso y paciente de los análisis exegeticos. El autor, se siente obligado a poner al final de cada capítulo un resumen que nos facilite la asimilación de los resultados.

"La fe en los demonios fue considerada en la religión de Israel como incompatible con la revelación de Dios. A Jesús sólo le interesaba la salvación de los hombres y su liberación del pecado que, en las concepciones del judaísmo de aquella época, estaban relacionadas con la figura de Satán. Pero aunque Jesús rechazó claramente la creencia en Satán imperante

en su medio ambiente judío, no pudo impedir que tales creencias se introdujeran en diversas formas en los escritos neotestamentarios".

"Se le pide demasiado al diablo, al asignarle la función de descargar a Dios de la responsabilidad de las tentaciones y de los pecados de los hombres. El diablo no puede, en efecto, descargar de responsabilidad a un Dios que le ha permitido expresamente tentar a los hombres, aún a sabiendas de que éstos sucumbirán de continuo a esta tentación".

Los capítulos más fáciles de entender son el análisis de la doctrina tradicional, y el de las consecuencias de la fe en el diablo. Especialmente impresionante resulta el capítulo dedicado a la brujería. A partir de la bula "Summis desiderantes affectibus" del Papa Inocencio VIII, llamada la "bula de las brujas", los procesos pro brujerías se desarrollaron con una arbitrariedad y crueldad que hoy nos resultan increíbles. Las quemaduras inocentes en la hoguera por la acusación de brujería se contaron por millares. Todo eso en nombre de Dios, por la fe en el diablo.

El libro no minimiza el problema del mal. Nos descubre aspectos impresionantes que no son muy conocidos. Nos hace muy críticos ante las cosas "que se creen". Nos hace muy humildes viendo algunas consecuencias. Muy bueno para hacernos pensar.

J.P.W.

BARREIRO, Alvaro.

Comunidades Eclesiais de Base e Evangelizaçao dos Pobres. Edicoes Loyola. Colec. "Teologia e Evangelizaçao". Sao Paulo 1977, 96 pp.

La Colección Teología y Evangelizaçao, de la que el número 1 es el libro que presentamos, quiere contribuir a la formación teológica de todos los cristianos que de una u otra manera participan de la misión evangelizadora de la Iglesia. Esta finalidad marca positivamente el volumen que reseñamos: es teología, pero una teología clara, sencilla, "apostólica", muy enraizada en las fuentes de la revelación.

La realidad que en este libro aparece son las Comunidades Eclesiais de Base del Brasil, esa pobre-riqueza de la Iglesia de hoy. La Buena Nueva de siempre predicada a los pobres que hace nacer en ellos el fuego de la esperanza y transforma sus vidas poniéndolas en marcha hacia la liberación. En ese camino de los pobres, las Comunidades de Base se hacen a su vez evangelizadoras de los otros pobres, de los ricos, de la misma Iglesia que les había entregado el mensaje y que se abre ahora a escucharlo de ellas.

Para el autor, las Comunidades Eclesiais de Base brasileñas son evangélicas, en primer lugar, porque están formadas por pobres. Pobres, claro está, en el sentido primero y material de la palabra; por ello, sin más, son "privilegiados", predilectos como objeto de la evangelización hasta el punto de ser "signo" de que el evangelio que se predica es auténtico, es cristiano. En segundo lugar, porque la evangelización aceptada por los pobres, los libera al crear en ellos modos de vida en los que la aceptación de sus propios valores, de su propia palabra, de la solidaridad y de la alegría, llevan a la participación en un compromiso liberador. Y son, a la vez evangelizadoras, porque utilizan

y ofrecen a la Iglesia toda, la riqueza de los medios pobres y descomprometidos de los poderes de este mundo y la realización de un modo de ser cristiano total, abarcante de todos los aspectos de la vida, sin dualismos, sin disociaciones, sin ámbitos diferenciados.

Una reflexión a la vez profunda y sencilla de la necesidad que la Iglesia única de Jesús, tiene de esa vertiente que es la "Iglesia de los pobres", de los pobres que dicen y que hacen su propia palabra en conformidad con la Palabra de Dios, para ser en el mundo dividido por la injusticia social, "signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano".

J.M.M.

PULANTZAS, Nicos (Ed.)

La crisis del Estado — Fontanella, Barcelona, 1977, 396 pp.

Creemos que este conjunto de estudios pueden resultarnos útiles en Venezuela, aunque su referencia inmediata a Francia impida la aplicación mecanicista que acecha en el discurso genérico que sin embargo nace como respuesta a referencias concretas.

El libro está dividido en cuatro partes: la primera da elementos de análisis sobre la crisis del Estado; la segunda la relación con la crisis económica; la tercera, más extensa, con la crisis de la sociedad; la cuarta parte sitúa la crisis del Estado en el problema de la Alianza Militar Atlántica.

Asumiendo la distinción entre fracción hegemónica y no hegemónica del bloque de poder, se define la fase actual como de dominio del capital monopolista. En este estadio el fantasma sería la tendencia a la baja del índice de beneficio. La nueva función económica del Estado sería contribuir con su gestión directa a contrarrestarla.

Para ampliar el espacio de reproducción y ampliación del capital el Estado interviene orgánicamente en áreas que hasta hoy se habían considerado como de servicios de interés social. Esto lleva a la pérdida de credibilidad del Estado como garante del bien general.

Sin embargo es necesario reproducir las relaciones sociales existentes. Eso es cada vez más difícil por la vía de la dirección. Por lo tanto se impone cada vez de un modo menos solapado el recurso a la dominación. De ahí la necesidad del Estado autoritario. Esto explicaría también la decadencia del papel de los partidos políticos del status y el desplazamiento de sus funciones político-organizativas hacia la burocracia estatal, de donde se sigue la necesidad de un control ideológico de sus miembros.

Pero el espacio nacional no ofrece suficiente seguridad al capitalismo monopolista. Por eso, la institución de órganos de decisión constituidos por comisiones que escapan al control de parlamentos y ministerios. La Alianza Atlántica ha llevado al extremo este proceso.

Aquí alcanza su punto más álgido la crisis de hegemonía. El Estado se convertiría en el aparato económico-político-militar del imperio y "la nación dejaría de ser un concepto burgués para no pertenecer más que al pueblo" (382). Naturalmente que los Estados burgueses tratarán

de impedir que este estado de cosas sea conceptualizado así por el pueblo. ¿Pero cuentan para ello con suficientes armas ideológicas?

Estos serían algunos conceptos claves de este libro que, dado el peso que el Estado posee en nuestro país, resulta particularmente para nosotros un estímulo a la reflexión.

LIBROS RECIBIDOS

MAYOBRE, José A.: Información, dependencia y desarrollo — Monte Avila, Caracas, 1978, 216 pp.

LANZ, Rigoberto: Dialéctica del Conocimiento — U.C.V., Caracas, 1977, 274 pp.

LOSCHER, Iván: Todas son izquierda. Entrevistas — Libros Tepuy, Caracas, 1978, 348 pp.

POLEO, Luisa: Los liceos construyen patria — Trípole, Caracas, 1978, 128 pp.

C.I.S.O.R.: El proceso agrario reciente en Venezuela. Datos y sugerencias para su estudio (mimeografiado), Caracas, 1977, 47 pp.

LEÑERO OTERO, Luis (editor): Población, Iglesia y Cultura: sistemas en conflicto — I.C.O.D.E.S. — F.E.R.E.S.

DUSSEL, Enrique: Religión — Edicol, México, 1977, 280 pp.

KLEIN, Carol: El mito del niño feliz — La Aurora, Buenos Aires, 1978, 240 pp.

WESTERHOFF, John H.: ¿Tendrán fe nuestros hijos? — La Aurora, Buenos Aires, 1978, 168 pp.

GRAMSCI, Antonio: Pequeña antología política — Fontanella, Barcelona, 1977, 200 pp.

TROTSKY, León: La Revolución Española. Vol 2, 1936-1940 — Fontanella, Barcelona, 1977, 564 pp.

AA.VV.: Conceptos fundamentales de filosofía. Tomo II: Especulación-Orden — Herder, Barcelona, 1978, 708 pp.

CORMAN, Luis: La interpretación dinámica en psicología — Herder, Barcelona, 1977, 132 pp.

CORMAN, Luis: Narcisismo y frustración de amor — Herder, Barcelona, 1977, 216 pp.

CURLE, Adam: Conflictividad y pacificación — Herder, Barcelona, 1978, 348 pp.

MICHELET, André: Los útiles de la infancia — Herder, Barcelona, 1977, 506 pp. y XLVIII láminas.

AA.VV.: Diccionario para padres y educadores — Sígueme, Salamanca, 1978, 348 pp.

MANACORDA, Mario Alighiero: El principio educativo en Gramsci. Americanismo y conformismo — Sígueme, Salamanca, 1977, 314 pp.

PETTINI, Aldo: Célestin Freinet y sus técnicas — Sígueme, Salamanca, 1977, 138 pp.

PUJADAS AGERMANAMENT, Ignasi: Joan Alsina. Chile en el corazón — Sígueme, Salamanca, 1978, 386 pp.

SCHOOYANS, Michel: ¿Brasil potencia? — Sígueme, Salamanca, 1977, 168 pp.

¡NO NOS ABANDONEN!

LOS CAMPESINOS
DE LA DIOCESIS DEL CORONEL OVIEDO (PARAGUAY)
A LOS OBISPOS
REUNIDOS EN PUEBLA (MEXICO)

En la América Latina, decía hace poco un teólogo chileno, el Pueblo ya ha celebrado Puebla. Aunque la Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos se ha retrasado a causa del fallecimiento de Juan Pablo I y aunque todavía no está confirmada la fecha designada por Juan Pablo II, ciertamente una parte de Puebla ya se ha realizado. Los aportes de los grupos de base, comunidades cristianas, organizaciones populares de todos los países han sido múltiples y ricas. Tanto que en adelante no se podrá hacer teología en América Latina ni organizar la pastoral sin tenerlos muy en cuenta.

Son los pobres, los olvidados, los perseguidos, los indígenas y los campesinos los que han tomado la palabra. Ellos, los "sin voz", han sido en nuestra Iglesia una voz importante. Conviene resaltarlo. Algo muy cristiano hay en la Iglesia cuando en ella, frente a lo que ocurre en otras sociedades, los pobres se atreven a decir su propia

palabra. Algo muy de Iglesia hay en nuestro Pueblo cuando muestra ese interés por la Iglesia. Frente a los eternos agoreros que piensan que la Iglesia ya no existe con relevancia, la voz de los pobres le da a la Iglesia su relevancia verdadera.

Las Ligas Agrarias del Paraguay, organización campesina de inspiración cristiana, han sido uno de los grupos pobres que ahora han hablado para Puebla. Perseguido, acorralado por la dictadura stronista, siguen viviendo en la oscuridad. Y desde esa oscuridad levantan su voz a los Obispos.

SIC publica este aporte para Puebla. Porque es un aporte para nuestra Iglesia y porque es la voz de los que tienen que tener cada vez más voz si es que queremos hacer un mundo cada vez más humano y más cristiano. (N. de la R.).

De nuestra mayor consideración:

Antiguamente en nuestra vida religiosa, todos nuestros sufrimientos personales y comunitarios, familiares y sociales, estábamos con la creencia de que eran pruebas divinas, que teníamos que soportarlo e incluso ofrecerlo para gloria de Dios y santificación nuestra; nosotros hasta lo soportábamos con fervor y alegría, aunque iba directamente en desmedro de nuestra vida y de la de nuestra familia.

Cuántas veces hemos enterrado a nuestros hijos con resignación porque creíamos que Dios los quería para ángeles en el cielo. Cuántas veces hemos caído desmayados en nuestras chacras de hambre y le ofrecimos a Dios. Cuántas veces hemos regalado el fruto de nuestros trabajos con el pensamiento de que era voluntad divina. Estas ideas se habían hecho carne hacía tiempo en nuestro pueblo y transmitido por nuestros progenitores. Los sacerdotes no decían lo contrario.

Pero Dios en su inmensa bondad y justicia hace alcanzar su Palabra a algunos hermanos nuestros, "pequeños profetas" populares, quienes Biblia en mano, empezaron a descubrir en ella otro rostro divino. Un Dios justo y bueno, que incluso tiene un Plan de Salvación, preparado al comienzo de la historia para todos los hombres. Encuentran y empiezan a comunicar que Dios siempre acompañó a los hombres, signo viviente de ello es la venida de Cristo que viene a aclarar y fortalecer el Plan de Salvación. Dios no quiere el sufrimiento humano, en su Plan encontramos la justicia, el amor entre los hombres y como meta la felicidad humana. Empezamos sobre esta base,

acompañados ya de algunos sacerdotes, a practicar la vida de amor fraternal, ya con la claridad de que Dios no era el culpable de nuestras desdichas y sufrimientos.

En este proceso de práctica solidaria llegamos a conversar y realizar juntos trabajos agrícolas, organizamos "Administración de Consumo" como prueba efectiva de nuestro deseo de fraternidad y como medio para la solución de nuestros problemas. Pero este accionar nuestro es mal interpretado y comenzaron las acusaciones de que éramos protestantes, comunistas, que estábamos contra el gobierno; comenzaron también las persecuciones, amenazas, apresamientos, torturas, destrucción de nuestras administraciones. Entre quienes más nos acusaban, están los comerciantes.

A veces, cuando por rara casualidad caía en nuestras manos un periódico, nos enteramos que campesinos como nosotros, tanto en nuestro país como en los otros países de América Latina, sufren la misma represión e injusticia como apresamiento de las cabezas de familia de toda una colonia porque la tierra habría sido vendida a un poderoso y generalmente termina la cuestión siendo expulsados los colonos de la tierra que hacían años que ocupaban, les llevan presos para intimidarlos. (Muchos de los que estamos escribiendo ésta, hemos estado en prisión y recuperamos nuestra libertad sin juicio alguno).

Cuando supimos que los Obispos se reunirían en Medellín, hace diez años, les hicimos llegar nuestra desgraciada situación y la esperanza que depositábamos en ellos para que lo tuvieran en cuenta. Luego, felizmente fue llegando como lluvia

bienhechora, que los Obispos nos tenían en cuenta. Nos consideraban como parte fundamental de la Iglesia. Que nuestros sufrimientos y persecuciones eran sentidos por toda la Iglesia; que efectivamente, Dios no era el causante de nuestra desgraciada situación, sino que eran los mismos hombres. Nos aclaró además que la acumulación de riquezas en las manos de pocos hombres, permite la creación de una sociedad estructurada para conservar y asegurar esa privilegiada situación de dicho grupo. Que la solución vendría sólo con el cambio de estructura de esta sociedad injusta, para crear una estructura que se basa en el evangelio de los cristianos.

La Biblia, los documentos de la Iglesia, especialmente los documentos de Medellín, nos enseña nuestra situación, pues se refiere más concretamente a nuestra realidad latinoamericana y constatamos que tiene razón al decir que nosotros vivimos en una "injusticia institucionalizada". Nosotros habíamos tomado en serio la recomendación de Uds. que hay que cambiar la vida y que "necesitamos hombres nuevos para una sociedad nueva".

Como los pastores, tal vez con motivos justificados no se acercaron a nosotros para mostrarnos cómo el hombre nuevo debe vivir y transformar esta sociedad de estructura injusta en que vivimos; nosotros hemos comenzado por nuestra cuenta a pesar de las duras críticas por nuestros fracasos en este esfuerzo. Nos reconfortaba siempre la recomendación del Papa Juan XXIII donde dice que nosotros mismos debemos responsabilizarnos de nuestro porvenir.

El entusiasmo y empuje que inyectaron los obispos se enfrentó con una represión más continua, generalizada y sin importar absolutamente los medios. La decidida intervención de los obispos apoyando las justezas de nuestros reclamos en sus documentos, muy pronto se fue apagando en la práctica. Son muchos los hermanos que echaron su esperanza por el suelo, al no encontrar una rápida solución a los problemas actuales y temiendo perder más, que avanzar algo. Esto mismo observamos en la mayoría de nuestros obispos y sacerdotes que nos fueron abandonando poco a poco.

Estamos en una situación de abandono en la que, las autoridades por todos los medios nos persiguen: han invadido nuestras comunidades, destruido nuestras bases de trabajo; forzosamente hemos abandonado nuestros lugares, después de prisiones prolongadas, controlan todos nuestros movimientos y siguen controlándonos.

Estamos dispersos, abandonados y con miedo. Entendemos que las autoridades solamente con la fuerza de la represión bruta puede acallar nuestras voces y destruir nuestras organizaciones. Ellos tienen que defender sus estructuras que los mantienen en situación privilegiada, impidiendo la realización del Plan de Salvación señalado por Dios y confirmado con la venida de Cristo.

En infinidad de hermanos, Medellín echó raíces inarrancables, pero la situación probrísima y la represión incansable, nos mantiene actualmente desorganizados. La represión y persecución tenemos claramente identificados de dónde provienen y a qué responden. Lo que nos causa extrañeza es la postura de nuestra Jerarquía eclesiástica. Nosotros esperábamos que fuera de posición firme, fuerte y perseverante en el cumplimiento de lo resuelto en Medellín, no por ser resuelto, sino porque allí estaba la posibilidad de realización del Plan de Dios en nuestro tiempo y situación actual. Pero tras el empuje inicial fueron tranquilizándose llegando incluso a cierta desmoralización. Desmoralización que se manifiesta en una desconfianza por nosotros y que se va convirtiendo en una enfermedad grave, incluso puede llegar a la desconfianza de Dios; si sigue así llevará a una destrucción de lo construido de la que notamos los primeros signos, en este andar hasta Cristo mismo se verá excluido. En las últimas represiones lo hemos notado silencio total a pesar de las bárbaras torturas, asesinatos alevosos, nada! Después de dos meses comienzan a manifestarse, porque se les insistió desde todos los ángulos; se pronunciaron por exigencia, no por convencimiento; no para ser la voz de los que no la tienen. Es que Dios da fuerza y valor a través de los humildes, de los pobres y abandonados y no a través de los poderosos y ricos.

Queremos señalar, en justicia, a un hombre y cristiano,

a un padre y obispo que nos parece ejemplar, quien es Mons. Aníbal Maricevich. En su continuo contacto con nosotros, campesinos agricultores, nos ha sabido entregar a Cristo quien nos da fuerza y valor para seguir adelante. Mons. Maricevich nunca nos abandonó, en los buenos y malos momentos y también en situaciones difíciles, por eso él tiene coraje y lo transmite a los demás sacerdotes que están con él en su diócesis.

Nos enteramos que hay obispos que afirman que la situación de injusticia que se descubrió en Medellín ya se había superado. Queremos asegurarles, señores obispos, que aquí en nuestro país sigue la misma situación de injusticia e incluso peor, pues seguimos observando que existen algunos pocos que cada vez son más ricos y nosotros los pobres somos cada vez más numerosos y más bien vamos tirando hacia la miseria. Hemos sido enterados que existe un documento aquí en nuestro país que se llama "RELECTURA" que tiene un claro objetivo cual es, desplazar Medellín. Nosotros creemos que es válido analizar los documentos de Medellín para su práctica generalizada y progresiva. Solamente espíritus pusilánimes pueden proponer que los análisis y planteamientos de Medellín son irrealizables; es claro que el camino evangélico verdadero nos arranca de nuestras posturas y comodidades para la lucha por la construcción del Reino de Dios. Creemos que muchos son los que se apegan a sus comodidades, haciéndoles crear las más extraordinarias justificaciones para mantenerse en ese "estado de inmadurez cristiana".

Creemos que los planteamientos de cambios de estructuras tienen que ser realizados. La Iglesia misma tiene que dar ejemplo y comenzar los cambios profundos que a nivel institucional son necesarios para el cumplimiento eficaz de la misión encomendada por Cristo.

Nos preocupa la situación de sacerdotes y religiosos que abandonan la función sacerdotal, la causa de esta deserción no es problema vocacional sino es problema institucional, caracterizado por dos problemas debilitantes por la institución eclesial, con repercusiones para todo el pueblo: Impedimento para una acción pastoral popular continuada y el celibato.

Para nosotros es necesario; la puesta en práctica de las conclusiones de la Pastoral de Conjunto, al cual todos hemos aportado algo, ya sea de nuestras ideas o nuestras prácticas.

Es necesario y urgente la ordenación de diácono de los señores laicos comprometidos y dispuestos como primer paso para ordenación sacerdotal de casados, es decir, llegar a la abolición de la obligatoriedad del celibato.

Creemos que estas medidas serán los primeros pasos de cambio estructural profundo para que la Iglesia salga de su estancamiento para ser luz y motor eficaz para la realización del plan salvífico de Dios para los hombres.

Llegó a nuestros oídos que hay muchos obispos en América Latina que siguen muy bien en la práctica las pautas que marcó Medellín. Hemos oído que en Brasil son estos obispos Mons. Lorscheider, Mons. Cámara, Mons. Casaldáliga y Mons. Arns; en Ecuador Mons. Proaño y en nuestro Paraguay, Mons. Maricevich y Mons. Rolón. Si existen más como ellos, mucho nos alegraría.

Nos despedimos con la gran esperanza, que éstas nuestras reflexiones y proposiciones, puedan llegar y sean tenidas en cuenta por ustedes. Somos Iglesia y queremos sentirnos unidos a Uds. los obispos, pastores nuestros.

Nuestro gran saludo al Papa Juan Pablo I, por intermedio de ustedes, confiamos mucho en él, para nosotros constituye él una gran esperanza.

Si es que estas reflexiones nuestras les resultan pesadas, les pedimos que no nos tomen a mal, es que sentimos con desesperación, en nuestra propia carne.

Filialmente y con gran esperanza les saludamos sus hijos que pertenecieran a la Liga Agraria de la Diócesis de Cnel. Oviedo.

NOTA: No nos atrevemos a firmar este nuestro escrito, por miedo a que caiga en manos de personas mal intencionadas, como nos ocurrió ya más de una vez. Confiamos que ustedes nos comprenderán.

ELECCIONES ¿PARA QUE?

LOS CRISTIANOS DE BASE ANTE LAS ELECCIONES: LLAMAMOS AL PUEBLO A CONSTRUIR LA DEMOCRACIA

Estamos en un año de elecciones: la fiesta de esta democracia nos inculca por todos los medios que lo único importante para ser democrata es votar y participar en la campaña electoral. Veremos a los líderes políticos visitar nuestros barrios y pueblos, queriendo ofrecernos lo que no han hecho cuando gobiernan. Hemos llegado a identificar la democracia con elecciones. Ante esta situación queremos llegar a la reflexión y a decidirse por la construcción de la verdadera democracia en Venezuela.

1.—¿QUIENES SOMOS?

Nosotros, cristianos de base, vivimos al igual que la mayoría del pueblo venezolano, la angustia diaria de la pobreza y la opresión; hemos hecho un esfuerzo por reflexionar sobre las causas y origen de esta explotación. Deseamos contribuir con una palabra libre y con una acción eficaz a la solución de los problemas de la Venezuela del 78. Consideramos la coyuntura electoral como ocasión privilegiada para exponer nuestras proposiciones y plantear problemas y soluciones en su contexto político, no necesariamente partidista, pero sí comprometido con las necesidades y aspiraciones de los oprimidos venezolanos. En este compromiso nos descubrimos plenamente identificados con el Dios del Evangelio que nos impulsa a anunciar la posibilidad de una sociedad mejor y a dar nuestro aporte en la construcción de una Venezuela distinta donde la justicia sea el fruto del esfuerzo que pone en común las capacidades de cada uno para conseguir la satisfacción de las necesidades de todos.

2.— EL PAIS EN QUE VIVIMOS

Sabemos que con la magia de los números y las estadísticas se puede decir y probar lo que a cada grupo le conviene. Sin embargo el país que vivimos no es el de las estadísticas, sino el de nuestra experiencia diaria, el de la vida cotidiana del pueblo venezolano.

Para el pueblo que vive en las grandes ciudades —más de las tres cuartas partes de la población total— la propaganda sobre el “pleno empleo” logrado en estos años suena a simple mentira. Quienes consiguen trabajo deben conformarse con condiciones y salarios ínfimos —de cada 100 trabajadores, 60 ganan menos de Bs. mil (1.000) mensuales—, mientras el costo de la vida sigue en aumento. Estamos acostumbrándonos también a períodos de escasez de productos básicos.

Vivir en una ciudad significa resignarnos a habitar hacinados en viviendas inhumanas y en muchos casos pagando cifras astronómicas en alquileres o cuotas. La falta de agua es ya crónica. Los desalojos son una constante amenaza. El estado de las calles, la inseguridad personal, las consecuencias del consumo masivo de drogas, la tortura del transporte cada vez más caro, con más colas, empujones y retrasos... van haciendo insupportable la convivencia diaria.

Para el campesino la situación es también crítica. Las mejores tierras no son para él. La Reforma Agraria ha sido uno de los más fabulosos engaños hechos al pueblo. Las roscas de distribución ante las cuales el gobierno y las leyes son impotentes, mantienen al mediano y pequeño productor endeudado y

atado de pies y manos. Las luchas de los productores de café, plátano, leche, etc. siempre han terminado con el fortalecimiento de las roscas. Los grandes recursos destinados al campo han ido a parar a los grandes propietarios, convertidos ahora en “industriales del agro”.

Todo esto lo vivimos encubierto por un sistema que se proclama democrático. Una democracia denominada por sectores minoritarios, que defienden sus intereses y que están instalados en los centros de decisión del Estado y de los partidos mayoritarios. Una democracia en la que el único medio eficaz para conseguir lo necesario es la palanca, el padrino o el carnet del partido de gobierno. Con carnet se puede ser desde Ministro, hasta portero encorbatado que decide quién entra y quién sale de las oficinas públicas. Sin carnet de poco sirven las propias capacidades, experiencia de trabajo, años de servicio o la necesidad de trabajo honesto.

Una democracia que produce una educación falsamente popular. Desde el INCE hasta la Universidad se presenta la educación como la forma de conseguir más dinero para ser alguien. Todos creemos, que si llegamos a graduarnos, cambiará automáticamente nuestra situación; cuando la realidad es que miles de egresados del sistema educativo ven frustradas sus ilusiones cuando no consiguen trabajo o la remuneración deseada, porque no son de tal color político ni tienen familia con empresa propia o padrinos que los presente.

Una democracia eficaz para reprimir al pueblo cuando defiende sus derechos —recuérdense, por ejemplo, los conflictos de Sidor, Harbor, Bananera, Pedagógico...— y para legalizar sus propias seguridades como la “Seguridad Nacional”.

Una democracia que utiliza la campaña electoral para distraernos de nuestros problemas y hacernos olvidar las tareas de la construcción del país. Una campaña irracionalmente larga y costosa, adormecedora del pueblo, que presenta a través de los candidatos oficiales un debate que subestima las capacidades críticas de el pueblo, se burla de su amarga experiencia durante gobiernos pasados y de la vida que seguimos llevando, no presenta alternativa para un futuro mejor, ni explicaciones del caos en que estamos, mucho menos ahonda la conciencia crítica de quienes los siguen.

3.— ¿POR QUE VIVIMOS ASI?

Nuestro presente no es una casualidad. Somos producto de un determinado proceso histórico. La Venezuela del petróleo, nacida en este siglo, ha dejado su marca profunda en las estructuras y organizaciones del país. Junto con el crecimiento de la explotación petrolera se selló nuestro modelo económico y las bases del tipo de desarrollo que hemos tenido.

Poseemos una economía basada en la extracción y venta de un producto natural no renovable —el petróleo— que nos proporciona capacidad para comprar los productos que consumimos. Es decir, una economía dominada por el mercado, consumidor en expansión sostenida, y no por el trabajo productivo de los venezolanos. Tenemos una economía distorsionada que consume más de lo que produce, y consume aquello que es incapaz de producir. Una economía fluctuante según los precios

de la mercancía que se vende en un mercado que no se domina; y de los caprichos de los costos de los productos manufacturados de una industria que tampoco se domina.

Siendo el Estado Venezolano el propietario de la riqueza petrolera, se convierte en el factor más poderoso de la economía nacional. Pero el Estado no ha sido ni es del pueblo. Es un Estado, dominado por los sectores minoritarios del país y subordinado a aquellas. El pueblo no constituye la base del Estado sino su clientela. No es un Estado dependiente del pueblo y a su servicio, sino una especie de patrón al que el pueblo debe dirigirse para pedirle como favor lo que le debe por obligación. Por eso se ha desarrollado en el pueblo una actitud pasiva que todo lo espera del gobierno.

Desde la caída del gomecismo se ha venido planteando en nuestro país un modelo desarrollista en la economía y democrático-burgués en lo político. A partir de 1958 ese esfuerzo se ha desarrollado y consolidado. Los partidos políticos que nos han gobernado sirven como intermediarios entre el pueblo y los sectores de poder, de forma que nuestra democracia se presenta como representativa de las clases populares cuando en realidad es dirigida por la burguesía nacional que habilmente presenta sus propios intereses como los intereses de todo el pueblo.

La posibilidad de sustentación y crecimiento de nuestra organización económica y de nuestro modelo democrático-burgués depende de su incorporación a un sistema más amplio. Somos un país capitalista, dependiente del sistema capitalista mundial. En sus mercados vendemos nuestro petróleo y compramos lo que consumimos: su tecnología, su industria, maquinaria, modos de organización del trabajo, patrones de comportamiento y sin darnos cuenta hasta sus mismas formas de ser y pensar, su cultura.

Consciente o inconscientemente vivimos dentro de unas estructuras injustas que ponen a toda la sociedad en función y al servicio de los intereses de una clase minoritaria, dominante, aliada a su vez, de los intereses de la potencia norteamericana que domina el sistema capitalista internacional del cual somos dependientes.

Para que esta dominación sea posible, nos inculcan como valores últimos el individualismo y la competencia. Valores que conforman un tipo de hombre guiado por su egoísmo, que no se mueve sino por la ganancia. Hace que nosotros, el pueblo, pensemos y actuemos como piensan y actúan quienes nos dominan económica, social e ideológicamente. El sistema educativo es la manera de transmitir esos valores y actitudes a las nuevas generaciones. Las leyes salvaguardan su funcionamiento estable. La propaganda y los medios de comunicación van profundizando en nosotros esta manera de ser.

4.— LLAMAMOS AL PUEBLO A CONSTRUIR LA VERDADERA DEMOCRACIA.

4.1.— ¿Hacia dónde vamos?

Nuestra opción como cristianos, es construir una verdadera democracia a través de la organización y participación popular, convirtiéndola en instrumento del propio pueblo para construir una sociedad a su medida. Nuestro objetivo es una sociedad nueva y un hombre nuevo.

Queremos construir una economía basada en el trabajo productivo y planificada por el pueblo. Una producción dirigida a satisfacer las necesidades de todos. Una economía en la cual se consume fundamentalmente aquello que se produce, y se produzca con técnicas asimiladas y dominadas por quienes trabajamos. Una economía, que nos permita establecer relaciones de igual a igual con otros pueblos porque esté basada en la solidaridad y no en el lucro y la competencia, y funcione en un esquema de justicia entre las naciones.

Estamos empeñados en construir una sociedad en la que cada uno sea reconocido por su valor y capacidades puestas al servicio del bien de todos; en la que la propiedad no sea fuente de privilegios ni un fin en sí misma, sino un medio más para asegurar que cada uno recibe lo que necesita para una vida digna; en la que los bienes disponibles y producidos, sean distribuidos equitativamente de acuerdo a las necesidades y no por la posición política o económica. De esta forma se harían posi-

bles los valores más profundos del hombre: la unión, la amistad, la solidaridad, la creatividad, el amor.

Sabemos que el ideal de esa nueva sociedad no se realiza fácilmente, ni de la noche a la mañana. Exige etapas de transición y de exploración. Pero también sabemos que una sociedad libre y participativa solo es posible si desde ahora como pueblo nos vamos incorporando al camino, participamos en la lucha de nuestra propia liberación y promovemos organizadamente nuestras propias soluciones.

Tenemos que hacer crecer el poder político de la mayoría venezolana hasta que logre imponer al Estado los fines nacionales humanos que propugnamos. Necesitamos, al mismo tiempo, hacer crecer nuestra propia capacidad como pueblo para que funcione eficazmente todo el sistema social en orden a alcanzar las metas que nos proponemos.

4.2.— ¿Cuál es el camino para construir la democracia?

La conciencia del pueblo es el primer paso en el camino de la liberación y de la construcción de la auténtica democracia. Un pueblo consciente de su situación, de sus mecanismos y causas, no podrá ser fácilmente manipulado y estará en capacidad de crear sus propios instrumentos de dirección de la sociedad solidaria que estamos empeñados en construir. La democracia no nace de arriba hacia abajo; nace del pueblo consciente y organizado.

Esa conciencia nos llevará a denunciar las situaciones que vivimos, y a comenzar a crear nuestros propios instrumentos para cambiarlas. Es necesario articular el poder que está naciendo de la organización del pueblo, única base firme para un cambio radical de las estructuras económicas, políticas y sociales que nos oprimen.

Esto significa promover una nueva mentalidad entre nosotros, por la cual, nos sintamos responsables de esta lucha y constructores de nuestra patria; creando o participando en organizaciones vecinales, obreras, gremiales, políticas, que ayuden a profundizar la conciencia de la base mediante acciones de lucha, reflexión, conocimiento de la situación, solidaridad con otros grupos, . . . y dejemos también de hacerle el juego al actual sistema que nos oprime, dejando de ser simplemente aprovechadores del dinero fácil, de la palanca, el padrino o la pertenencia a los partidos de gobierno.

Tenemos que ir formándonos a todos los niveles del proceso productivo, como trabajadores que no sólo seamos capaces de discutir las reivindicaciones monetarias más inmediatas, sino principalmente, los problemas del proceso productivo, plantearnos alternativas y ponernos en marcha para su realización.

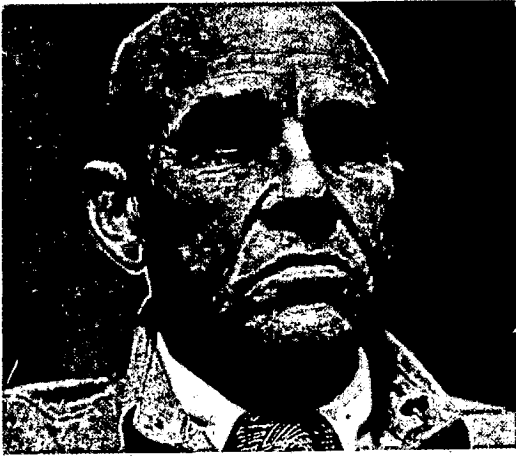
4.3.— Ante estas elecciones de 1978

Sabemos que la construcción de la verdadera democracia es una tarea a largo plazo. Pero también somos conscientes de la importancia política de las actuales elecciones. Constituyen un proceso que afecta y envuelve de hecho a todo el país y ante el cual no podemos permanecer indiferentes. No podemos dejar de aprovechar también este año electoral para dar paso hacia los objetivos que nos hemos propuesto.

Existen fuerzas políticas que empujan en la dirección de la transformación que proponemos y buscan una sociedad sin explotación capitalista. Somos plenamente conscientes de las muchas fallas de la izquierda venezolana. Pero sobre todo valoramos sus esfuerzos por lograr la unidad del pueblo, sus planteamientos y políticas en pro de la nueva sociedad y el inicio de un trabajo dentro del mundo obrero. Por eso, unimos nuestra voz y nuestra acción a esas fuerzas progresistas del país.

La adhesión a esta corriente transformadora no puede dejar de manifestarse también en el voto. Consideramos importante que en la actual coyuntura electoral, el voto haga patente la densidad de las fuerzas populares que se están organizando para la construcción de una Venezuela radicalmente distinta y mejor.

Nosotros cristianos de base, estamos ya en marcha. Ofrecemos nuestra reflexión a la opinión pública, como estímulo al compromiso en este camino de construir juntos una verdadera democracia popular, libre y solidaria. □



LAS TESIS DE PEREZ ALFONZO

El Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo tiene la cualidad de crear opinión y discusión pública. Sus tesis sacuden hasta a los más indiferentes. Tratándose de una riqueza y una empresa que, al menos jurídicamente, es de todos los venezolanos es importante que la marcha de las actividades petroleras no se sustraiga de la opinión y de la vigilancia pública. La clase magistral de la primera semana de octubre y la rueda de prensa del 21 del mismo afirman con nitidez tesis vitales que deben ser conocidas y discutidas en forma amplia. De ser ciertas, el país y la industria petrolera requieren un fuerte correctivo. De no ser ajustadas, conviene que aparezcan contraargumentos convincentes y sólidamente sustentados.

Un hombre de la destacada jerarquía petrolera del Dr. Alberto Quirós Corradi, Presidente de Maraven S.A., en clara alusión a Pérez Alfonzo, afirmó tesis diametralmente opuestas en reciente clase magistral en la Universidad Rafael Urdaneta de Maracaibo: "...es im-

portante destruir los mitos de que no tenemos que gastar dinero en exploración; de que somos un país petrolero en decadencia; de que el petróleo es una materia secundaria y de que la nacionalización ha sido deficiente y chucuta". Y después de afirmar que las reservas venezolanas podrían superar las de Arabia Saudita agrega: "Nosotros no somos país petrolero en decadencia, sino un país petrolero en expansión, y estamos en los albores de la historia más brillante del petróleo venezolano..." (El Universal 29-10-78, pág. 2-3).

Estas confrontaciones sin duda ayudarán a aclarar y formarse una idea más cabal de lo que se hace y se debe hacer en materia petrolera. Como una contribución más a que el lector se vaya formando un criterio queremos resumir las tesis principales de las dos intervenciones de Pérez Alfonzo y los argumentos en los que se apoya. Todas las citas están tomadas de la clase magistral excepto una que pertenece a la rueda de prensa como será señalado (N. de la R.)

1 LA VIOLENTA DISMINUCION DE LA PARTICIPACION FISCAL (PF)

Forzado por la Conferencia de la OPEP celebrada en Caraballeda el pasado diciembre de 1977, tuve que revisar algunas de las actividades de la industria petrolera, materia que había dejado de lado. Fue entonces cuando comprobé tendencias realmente peligrosas para los intereses nacionales. Ellas han venido a ofrecer fundamento de realidad a comentarios en el exterior sobre la alegría de las empresas transnacionales y sus respectivos gobiernos por lo obtenido de Venezuela. Todo parece indicar que mejoraron su posición para continuar esquilmando-nos con mayor seguridad.

En esta ocasión trataré de cumplir lo ofrecido en diciembre haciendo lo posible por destacar las peligrosas tendencias observadas. A las dañosas modalidades de la nacionalización criolla se agregan otros hechos no valorados en sus efectos agravantes para la situación de Venezuela. Sin exagerar puede afirmarse que el futuro es difícil.

La caída violenta de la Participación Fiscal es uno de esos hechos. Son estos ingresos los que cuentan de verdad para el pueblo venezolano. Son ellos los que se supone sembrar para sustituir la liquidación de tan valiosos activos nacionales sin perjudicar las futuras generaciones ni la perpetuidad de la nación. Los excedentes que la misma industria guarde con destino a ser invertidos en la propia liquidación del petróleo, es errado o malicioso pretender integrarlos a aquellos ingresos que sí quedan disponibles para invertirse en todos los proyec-

tos imaginables en el intento de acallar la angustia por el agotamiento del capital petrolero. La verdadera participación fiscal, que es la efectiva, va llegando en su caída de 1978 a unos 13.367 millones, casi el nivel de 1973, después de haber alcanzado la millonada de 1974. Más pronto de lo que nadie imaginara, el 'boom' de ese famoso año lo dejamos desvanecer.

Tan rápido retroceso en el principal ingreso fiscal tiene gravísimas repercusiones para la economía de todos los venezolanos en extremo dependiente de esa fuente de ingresos. Como es claro suponer semejante caída no puede deberse exclusivamente a la declinación de la producción, la cual se esperaba compensar con la elevación, o por lo menos el mantenimiento de los precios de 1974. El desdichado V Plan, hasta en este vital aspecto, erró totalmente: él moderado aumento en la PF va resultando una precipitada caída con todos los efectos destructivos, agravados en las circunstancias actuales por los compromisos contraídos, a mayores niveles de los previstos. El precio de exportación, en dólares de 1973, alcanzó su tope en 1974 cuando llegó a \$9.07 por barril y en 1977 ya estaba en \$843 bl. Sin detenerse allí, este año 1978 no liquidará más de \$ 7.50 bl. Esto es lo que dan los \$ 12 anunciados cuando se les ajusta a dólares de 1973.

SIGUE EN LA PAGINA 425



JUAN PABLO II: UN NUEVO PAPADO

Enorme expectativa pesaba sobre el cónclave. Esta vez sobre los consabidos agüeros de Malaquías predominaron las especulaciones políticas y aun los cálculos de probabilidades de la moderna cibernética. El resultado, a primera vista, causó estupor. Nadie había contado con Karol Wojtyła. Luego la reacción fue de alegría. Y ahora, de nuevo las cábalas, la expectativa y un voto de confianza.

El primer hecho que llama la atención es la ruptura del monopolio italiano que ya duraba cuatro siglos y medio. En el apasionado despertar de las nacionalidades fue un signo de catolicidad; hoy era tan sólo una inercia que los cardenales han roto con buen sentido. El resultado ha sido abrir el abanico de posibilidades y a la larga aflojar ciertas roscas y defectos administrativos que a través de una tan larga continuidad sin contrapeso son casi inevitables.

Un segundo rasgo significativo sería la edad. Para un hombre como él, animoso, intenso y robusto, 58 años es aún una edad en que es posible el cambio. Es un signo de humilde realismo el que los cardenales hayan escogido a uno de sus más jóvenes colegas. En una época en que se vuelve cada vez más patente la insuficiencia de las estructuras y los esquemas mentales vigentes es un acierto elegir a una persona capaz de asimilar otras experiencias y llegar paso a paso a nuevas conformaciones.

Otro elemento puesto de relieve por todos es su condición de polaco. En este sentido se ha llegado a hablar de una jugada maestra de la curia romana y del cardenal König y otros miembros procedentes de la jerarquía para impedir el compromiso histórico en Italia y para acabar con la apertura al Este de Juan XXIII y Pablo VI. Se trataría, según estas hipótesis, de resucitar la confrontación Cristianismo-Comunismo, desplazada por los papas del concilio, más preocupados por los problemas de la injusticia y el subdesarrollo. En efecto, Polonia sería el único país de la órbita soviética en que la política de ateísmo militante ha tenido que ceder ante la oposición tenaz de la jerarquía compactamente respaldada por el pueblo. Una nación gobernada por un Estado que profesa una filosofía atea, pero cuya población se confiesa mayoritariamente creyente y practica asiduamente la religión. La elección del Papa sellaría el triunfo de la Iglesia sobre el comunismo y marcaría para otros países el camino de la resistencia victoriosa.

Creemos, sin embargo, que estas especulaciones, si bien tienen trazas de verosimilitud, no resisten al análisis. Para Karol Wojtyła el obispado en Cracovia ha sido una experiencia mucho más rica. Significó ante todo ser el defensor de una cierta moral estricta y de todas las libertades democráticas, desde la libertad de prensa hasta la de huelga. Significó haber aceptado el hecho de la necesaria coexistencia con unos regímenes socialistas que detentarán el poder indefinidamente. Significó tener que demostrar día a día que la Iglesia no se queda a la zaga del Partido Comunista en la defensa de la justicia social. Significó también ser la voz de la sensatez, en el amplio sentido de la palabra, y ser capaz de llamar al orden al país en nombre de un imperativo nacional que se da por sobreentendido.

Wojtyła, primer arzobispo de Cracovia de origen no aristocrático, hijo de obrero y obrero él mismo, no ha crecido en la sociedad de consumo y ha vivido el hecho cotidiano de una sociedad socialista. El no la mitifica, como muchos revolucionarios de Occidente y ha luchado duramente para mejorarla, pero indudablemente es un hombre del postcapitalismo. Y en este sentido participa de su ideal de justicia social en toda su complejidad: "Desearíamos extender nuestras manos y abrir nuestro corazón —dijo en su primera alocución papal— a todos los pueblos y a quienes están oprimidos por cualquier clase de injusticia o discriminación ya sea relacionadas con la economía, la vida en sociedad, la vida política o la libertad de conciencia y la justa libertad religiosa." Y pidió que pongamos todos los medios para que sean rechazadas todas las formas de injusticia.

Otra cosa distinta será su actitud hacia el marxismo, sobre todo a la filosofía marxista. Ya en el concilio decía que la Iglesia debe ayudar a sus miembros "para hacer de ellos verdaderos individuos y no sólo ciudadanos del Estado al que están sometidos". Y en un artículo reciente calificaba de alienados por igual a los sistemas atlánticos y soviéticos en la medida en que reducen la liberación del hombre a las conquistas del desarrollo dentro del mecanismo producción-consumo-producción. Por eso en su primer mensaje oficial como Papa proponía: "Estamos decididos a trabajar en favor de la consolidación de los puntales espirituales sobre los cuales pueda construir la sociedad humana". Es lo que había expresado en su libro Amor y Responsabilidad donde insistía en que el bien fundamental es "la realización de la 'Humanidad', es decir, del valor de la persona humana". Porque "nadie tiene derecho a servirse de nadie como simple medio, ni siquiera Dios".

Creemos, por tanto, que en este punto Juan Pablo II no exacerbará las tensiones Este-Oeste sino que se inscribirá en una política de coexistencia, aportando su experiencia personal y presentando el humanismo trascendente cristiano como elemento superador de las limitaciones de ambos sistemas. En este sentido habló a los representantes de gobiernos que asistieron a su instalación pontificia: "No puede haber un verdadero progreso humano ni una paz duradera sin la valiente, leal y desinteresada búsqueda de cooperación y la creciente unidad entre todos los pueblos. Por esto, la Iglesia alienta todas las iniciativas que se puedan tomar, todos los pasos que se puedan dar".

Quisiéramos destacar que esta concepción de la misión de la Iglesia en el mundo tiene su correspondencia en la manera como entiende la constitución de la Iglesia. Habría que recordar sus intervenciones en el concilio donde pidió que se hablase del pueblo de Dios y no de la autoridad eclesial como fuente de poder en la Iglesia. En su primer mensaje oficial recordó ese mensaje de salvación que alienta en la humanidad y que al animar al pueblo de Dios lo constituye en el sacramento universal de la salvación y de unidad de la raza humana. Y dentro de ese pueblo el ministerio jerárquico no estaría configurado como las jerarquías de este mundo: "Deseamos que nuestro ministerio sea un ministerio de amor, deseamos que así sea en todas sus expresiones y manifestaciones". Como ya había expresado en el concilio: "Intentemos evitar todo espíritu monopolizador y moralizador. Que la Iglesia abandone por fin el autoritarismo en sus esquemas".

Este espíritu lo recoge hermosamente en la homilía de la misa inaugural de su pontificado. No es tiempo —dice— de volver a lo que ha sido considerado como símbolo del poder temporal de los papas. Nuestro tiempo nos impulsa a sumergirnos en una meditación humilde sobre el misterio de la Suprema Potestad del mismo Cristo. El que nació de María Virgen, el hijo del carpintero —como se lo consideraba—, el hijo de Dios vivo —confesado por Pedro— vino para hacer de todos nosotros reyes y sacerdotes. Por lo tanto todo el orden jerárquico de la Iglesia no es otra cosa que el servicio encaminado a este único objetivo: Que todo el pueblo de Dios participe en esta triple misión de Cristo y permanezca siempre bajo la potestad del Señor".

Y esta desabsolutización de la institución tiene su símbolo en la desacralización de su persona: ese desayuno de huevos fritos con tocino, esos paseos en cleyrman, la cancha de voley que ha mandado construir en los jardines papales para no interrumpir su práctica deportiva habitual, la ruptura del protocolo para charlar cordialmente con los periodistas, salidas tan inusitadas en sus antecesores como esa de que le gustaría ir a Rusia a esquiar... revelarían el intento de que la función de liderazgo no opaque a la persona, de que la imagen pública corresponda con su dimensión real.

Es que el misterio divino que anuncia la Iglesia es también el misterio más humano. "La verdad última y definitiva sobre el hombre: el Hijo de Dios vivo".

Por todo esto el significado de la elección de Juan Pablo II no es para nosotros aquel que le atribuyera un periodista neoyorquino "que el Occidente está empezando a recuperar su confianza en sí mismo" sino —como lo expresara el propio Papa— el intento de hacer hoy realidad "la misión universal de esta sede romana".

Vayan desde estas páginas nuestra activa comunión y nuestros votos por el éxito de esta misión evangélica. □

REGALE UN AÑO
DE INFORMACION Y REFLEXION
REGALE UNA SUSCRIPCION
DE



EL SENTIDO DEL VOTO

Ya estamos ante las urnas electorales. Todos los venezolanos hemos aguantado pacientemente el largo azote de una campaña degradante y costosa. El torneo de la mediocridad y la chabacanería va a cesar dentro de pocos días no como fruto de la reflexión de los políticos sino por la acción del tiempo. A pesar de este abuso los venezolanos iremos a votar el 3 de diciembre. Formaremos pacientemente en las largas colas. Y hasta le pondremos un poco de emoción y apuesta a esta carrera frustrante.

La campaña ha demostrado que sus propias reglas de juego —más allá de la valía personal de algunos políticos y los laudables esfuerzos del CSE— la hacen incapaz de constituirse en un período de reflexión y de discusión sobre los problemas y las alternativas del país. Así fue ya en 1973 y ha sido en forma agravada en 1978. Entre AD y COPEI es una lucha entre expertos norteamericanos, agencias de publicidad y financiadoras para vendernos un producto falseándolo. El período electoral es el año en que el abuso del gobierno y la condición sobornadora del partido gubernamental de turno alcanza niveles más alarmantes. Y lógicamente todo esto produce un deterioro especial en la moral pública y en la fe en los políticos. Con razón una encuesta refleja que sólo el 51 por ciento de los venezolanos votaría si fuera libre.

Tenemos la convicción de que sólo después de proclamado el ganador se empezará a hablar de los verdaderos problemas del país. En los meses que median entre la elección y la formación del nuevo gobierno se sentará el Presidente electo a estudiar la estrategia para abordar el difícil período presidencial. Se reunirán AD y COPEI con Fedecámaras para ver lo que tiene que hacer el próximo gobierno. Allí saldrán los aprietos del presupuesto, los ajustes necesarios para frenar el deterioro de la balanza de pagos, el saneamiento inaplazable de la burocracia, las medidas drásticas para sacar a los servicios públicos del caos. Y vendrán los pactos y acuerdos. No lo decimos como reproche, sino expresamos una esperanza que todavía mantenemos.

Los partidos AD y COPEI han mostrado poderío y respaldo económico. Más nada. No ha habido pedagogía política ni respeto al país. En los últimos dos meses ha subido notablemente la probabilidad de que el candidato de gobierno sea derrotado. Es positivo para la democracia que una mala gestión y la prepotencia del gobierno puedan ser castigadas. En Venezuela existe esa posibilidad. En México no. Pero fuera de eso poco han ofrecido AD y COPEI.

La izquierda, como era de suponer, ha sido discriminada en los medios de comunicación y de opinión a los que se acude con abundante plata. Pero ello no puede usarse como excusa para mitigar su intrínseca debilidad rasgada por disensiones inter e intrapartidistas. Objetivamente la izquierda venezolana a pesar del crecimiento se encuentra apenas en la prehistoria de lo que será en el futuro una verdadera alternativa socialista. Claro que de los esfuerzos y errores de hoy saldrá esa alternativa de mañana. Entonces su crecimiento no esperará al año electoral para encontrar un resquicio en los grandes medios de comunicación y unas migajas de financiamiento capitalista. El trabajo diario, la organización laboriosa en los lugares de trabajo y en las vecindades hecha día a día florecerá en fervor contagioso transmitido de compañero a vecino cuando se presenta la coyuntura electoral. Sólo un proceso constante de organización popular y de formación política en todas sus formas con clara diferenciación de la manera de hacer política de los partidos que respaldan el sistema capitalista pondrá en ventaja a los socialistas. El apoyo al socialismo en las coyunturas electorales no se logrará yendo al pueblo con el anzuelo camuflado con la misma carnaza que los partidos que sirven al capitalismo. Aunque el trabajo realizado por los jóvenes partidos de izquierda con los medios hasta ahora disponibles ha sido útil para desbloquear una salida tapiada hace largo tiempo se encuentra con que la base organizativa es precaria y las divisiones desalentadoras para poder competir como alternativa inmediata.

“Queremos leer el proceso electoral desde la esperanza de un cambio en Venezuela”, decíamos en enero. Creemos haber hecho esta labor a lo largo del año. Ahora votaremos por quienes intentan buscar esa transformación. No apostaremos a ganadores, sino a lo que pueda contribuir a un cambio profundo que haga democrática —es decir popular— la democracia venezolana. Cualquier alternativa electoral actual ofrece demasiado blanco a la crítica pero con realismo buscaremos en ellas los gérmenes de una esperanza a mediano plazo. ◻

DEBATE SOBRE SALUD

JEAN PIERRE WYSSENBACH

El presidente Carlos Andrés Pérez ha iniciado una serie de charlas televisivas los lunes, sobre el agua, la electricidad, la salud, los teléfonos y otros servicios públicos. Pretende "crear verdadera conciencia cívica en todos los venezolanos, cuando se aprestan a concurrir a las urnas electorales". El Dr. Ramón Tenorio Sifontes ha dicho que "las charlas semanales tienen una marcada intención electoral".

Quizá por considerarlas propaganda electoral, algún periódico ha reducido su publicación a extractos. El Universal publicó íntegra la de la salud, para ayuda de quienes necesitamos tener los datos por escrito.

"Aquí toda la estadística es sospechosa de inexactitud" (Ramón Escovar Salom, en El Nacional 16.10.78, A-4). El ex-ministro de Sanidad, Dr. J.J. Mayz Lyon declaraba a los dos días: "Una vez más, las palabras del presidente Pérez a la nación, han resultado ser una mensaje plagado de inexactitudes" (El Nacional 11.10.78, D-8). Por su parte, el Dr. Coromoto Landaeta, presidente de la Comisión central de convenios y contratos de la Federación Médica Venezolana indicó: "Además de una posición electoralista, en la información que dio el Presidente de la República acerca de la situación hospitalaria del país, se revela el engaño de que fue víctima el Señor Presidente por parte de sus asesores y técnicos en materia de salud y asistencia médica" (El Nacional 12.10.78, C-2).

Entremos a analizar algunos de los tópicos debatidos.

El Presidente habla de una mortalidad infantil en menores de 1 año del 39,5 por mil, mientras que la Memoria y Cuenta del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social del año 1977 habla de un 42,8 por mil. El Dr. Mayz Lyon señala que las mejoras de los índices comenzaron en 1974. "Y yo me atrevería a decir que fueron debidas a las medidas tomadas en años anteriores. Porque los hechos biológicos no se cambian de un día para otro. Nosotros revisamos en 1972 y 1973 la situación de todos los servicios de hidratación del país y, evidentemente, los resultados de las medidas adoptadas se produjeron en 1974". Pero luego expresa dudas sobre la forma en que se logran las estadísticas ac-

tuales. Al subir violentamente el incremento de la natalidad del 6 por ciento al 8 por ciento en 1974, disminuyeron los porcentajes de mortalidad infantil.

El Dr. Landaeta comenta: "Los indicadores de salud no dicen nada cuando son manipulados; ni los mismos técnicos creen en los indicadores de salud cuando éstos se desligan de la realidad. Por ejemplo, las cifras de mortalidad necesitan 3 ó 5 años para representar una verdadera tendencia como indicador.

En la oposición se piensa que esos 'promedios' encubren grandes diferencias entre nosotros. "Mientras la mortalidad temprana (menor de 5 años) es bajísima en unos, es elevada en los oprimidos de la ciudad y el campo: sabemos que la mortalidad infantil (menor de 1 año) es más o menos el doble en los hijos ilegítimos que en los legítimos; que es 2 ó 3 veces mayor a nivel de barrios marginales que en urbanizaciones. Y que mientras en aquéllos predominan como causas de mortalidad infantil las diarreas, neumonías, y otras patologías infecciosas y lesiones debidas al parto, en las urbanizaciones predominan las malformaciones congénitas y otras patologías difícilmente prevenibles" (CASTELLANO, Pedro Luis; DIAZ POLANCO, Jorge; y otros: La salud en la

Venezuela dependiente. Mimeo. Caracas 1977. pgs. 12-13).

Según el Presidente, el anuario estadístico de 1977 nos dice que ahora el promedio de vida de los venezolanos es de 68 años. Al Dr. Landaeta le parece que "la esperanza de vida de 68 años para los venezolanos es tan poco creíble que ni Alemania, ni Francia, ni la mayoría de los países europeos disfrutan de ese promedio". Tampoco aquí se alude a la diversidad de causas de muerte. "Mientras en ciudades de más de 100.000 habitantes, las principales causas de mortalidad general son las enfermedades cardiovasculares, cáncer, accidentes y otras no infecciosas, en poblaciones menores de 1.000 habitantes predominan la gastroenteritis y las neumonías. Mientras en las primeras la mortalidad infantil es alrededor de 41 por mil, en las otras será mayor de 70 por mil" (id. pg. 13). "Enfermedades diarreicas, neumonías y enfermedades peculiares del período perinatal constituyen allí un poco más del tercio (35,5 por ciento) del total de todas las muertes diagnosticadas" (id. pg. 41).

El Presidente no menciona el problema de las defunciones no diagnosticadas, que según la Memoria y Cuenta del MSAS para 1977 fueron 12.340, es decir el 16,1 por ciento del total. Nuevamente un 'promedio' que oculta grandes diferencias. "En las localidades de 10.000 habitantes, de las 27.664 defunciones ocurridas, sólo 1.077 no fueron diagnosticadas, y de éstas 802 no recibieron asistencia médica. Por el contrario, en las localidades de menos de 1.000 habitantes, de las 19.637 defunciones, 8.068 no fueron diagnosticadas (es decir, aproximadamente el 40 por ciento del total). Y de éstos, 7.852 muertes ocurrieron sin asistencia médica (es decir, casi el 95 por ciento del total no diagnosticado). Esta situación tiene estrecha relación con las posibilidades de acceso y la cobertura de la atención médica" (id. pag. 38).

Después de los indicadores de salud, el Presidente pasa a describir la infraestructura asistencial. No dice ni una palabra sobre el diagnóstico de la Contraloría General de la República, hecho público hace 4 meses (cfr. El Nacional 7.6.78, C-2), y según el cual "en todos los hospi-



tales del MSAS se encontraron fallas de estructura, mantenimiento, equipos y seguridad, sin contar con fallas administrativas —algunas investigadas y comprobadas por irregularidades en manejo de fondo— por cuanto no existe en casi ninguno control alguno para el registro, manejo, custodia y conservación de los Bienes Nacionales”.

El Presidente se refiere al número de hospitales y camas. “Hoy el país tiene 42 mil camas a su servicio. Las que están en construcción suman una cantidad extraordinaria que nos permite señalar que Venezuela es el país latinoamericano que ha logrado las metas que fijan los organismos internacionales de salud en cuanto al número de camas hospitalarias por habitante”. Al Dr. Landaeta, la cifra de 42 mil camas le parece poco creíble. Y prosigue: “Si procedemos a aplicar la relación que propone la Organización Mundial de la Salud, de 4 camas por mil habitantes, las necesidades de Venezuela resultarían por el orden de las 52 mil camas, lo cual evidenciaría un déficit neto de 10 mil camas. Quedando una masa de más de tres millones de personas a las cuales no podrían llegar los servicios de hospitalización”.

Es muy dura su crítica al concepto de ‘hospital rural’. Expresa que “es un engaño al pueblo, por razones de demagogia electoral, calificar como hospitales a simples medicaturas rurales con camas de hospitalización, puesto que carecen de los cuatro servicios básicos: Medicina, Cirugía, Pediatría y Obstetricia. Ese es el ejemplo de El Piñal y El Pilar en Sucre, Pedraza en Barinas, El Baúl en Cojedes, etc.”

El Dr. Mayz Lyon analiza el porcentaje de camas privadas. “Otro fenómeno interesante es que el número de camas privadas en 1973 era de 5.262 y representaba el 15 por ciento del total de camas del país. Mientras ahora el número de camas privadas asciende a 8.859 y representa el 22,3 por ciento del total de camas. Pareciera que este gobierno ha querido transferir al sector privado buena parte de

la atención médica”. También la oposición señalará que “el incremento en camas hospitalarias es superior en el sector privado. Un 90 por ciento de la población, con recursos insuficientes cuenta con 182 hospitales públicos, y el resto, el 10 por ciento, cuenta con 173 centros clínicos privados” (El Nacional 13.10.78, D-17). Refiriéndose a la mala distribución de los servicios existentes, el Dr. Sifontes afirma: “Este país tiene más de 200 distritos y hay actualmente más de 130 cabeceras distritales sin Centros de Salud y muchos hospitales mal dotados. De las 40.707 camas existentes, el sector público administra 30.579, y el sector privado 9.128”.

La construcción de hospitales es muy positiva cuando va acompañada de la correspondiente dotación de equipos y personal médico y paramédico. Pero, según el Dr. Landaeta, “se ha continuado la política de las bellas durmientes en materia de construcciones hospitalarias, sin planificar los equipos y el personal médico y paramédico que esa construcción necesita para funcionar como hospital. Se planificaron grandes edificaciones hospitalarias para ayudar a las grandes compañías constructoras ‘marabuntas’, pero no se planificaron los recursos humanos. La falta de médicos internos y residentes y un déficit del personal de enfermeras de más de 26 mil plazas, aseguran un muy bajo rendimiento de la atención médica. Seguirán las grandes colas de espera, puesto que no habrá personal suficiente para atender la demanda creciente”. El Dr. Sifontes lo expresa en forma parecida: “Confrontamos un déficit y mala distribución de los médicos existentes, y un gigante déficit de más de siete mil enfermeras, siendo que las actualmente existentes están mal protegidas y mal pagadas, sin una ley que regule su profesión”.

El Presidente no habla de las enfermeras. Margella de Hamana, miembro de la directiva del Colegio Nacional de Enfermeras, y oradora de orden en el Concejo Municipal del D.F. expresaba en el día de las enfermeras: “Los actuales niveles de

remuneración de la profesión, tanto en las instituciones públicas como en las privadas, están por debajo de los establecidos para oficios de menor valor social, menor tiempo de preparación y menor responsabilidad en la dedicación. En el campo jurídico priva el más absoluto desamparo ante la ausencia de una ley de ejercicio de la enfermería. En el campo de las condiciones de trabajo, sufrimos al lado de los médicos y los enfermos la insuficiente dotación, la inadecuada planificación, la insuficiencia física de las instalaciones, la ausencia de estímulos, la ineficacia de la jerarquía, y tantas otras dolencias que hacen perder a los hospitales su objetivo y a los enfermos su esperanza, creando un ambiente de tensión y agresividad que hace parecer a los hospitales más un campo de batalla entre irreconciliables enemigos que instituciones donde el amor y la dedicación deben encontrar sus más altas expresiones” (El Nacional 13.5.78).

El Presidente no comenta la distribución de médicos en el país. Tampoco la Memoria y Cuenta del MSAS para 1977 publica la estadística correspondiente, recogida antes por la Oficina de estadística de servicios médicos (cfr. Memoria y Cuenta del año 1975). Sobre un total de 13.608 médicos en Venezuela, más del 42 por ciento de todos ellos trabajan en el D.F. y en el Dto. Sucre del Estado Miranda, con una proporción de un médico para cada 547 habitantes. La Organización Mundial de la Salud indica como muy bueno 750 habitantes por médico. Zulia, Carabobo y Lara tenían otro 24 por ciento de todos los médicos. Mientras que el número de habitantes por médico era en Apure de 2.164, en Guárico de 2.080, en Portuguesa de 1.942, en Yaracuy de 1.951.

El Presidente indica que hoy el MSAS cuenta con 800 centros odontológicos en todo el país, de ellos 127 en los módulos de servicio. El Dr. Randolpho Villalobos, presidente de la Comisión científica de la Sociedad Venezolana de Cirugía Bucal y, ex-decano de la Facultad de Odontología de la UCV precisa a este respecto que “los servicios odontológicos de Sanidad, según cifras de ese mismo ministerio, apenas cubren el 12 por ciento de la población”. Dice que “se necesitan aproximadamente unos 200 odontólogos contratados por SAS a tiempo completo para atender niños entre 7 y 14 años de edad”. Le parece que la cobertura que se hace de la cirugía bucal y la cirugía maxilo-facial es mínima, a pesar de ser una gran necesidad.

A continuación el Presidente da cifras de los presupuestos gastados por el MSAS en estos últimos años. Para el año de 1977 nos habla de un presupuesto de



Bs. 2.781. La Memoria y cuenta del MS AS hablaba de Bs. 2.774 millones. El Dr. Sifontes opina que "éste ha sido un gasto disperso por distintas unidades administrativas de la salud, caracterizado por el bajo rendimiento. La Federación Médica Venezolana ha denunciado la crisis de la salud y sus múltiples causas, y ha señalado soluciones".

Y sobre el Seguro Social comenta la oposición: "De 23 circunscripciones del Seguro Social, sólo 11 incluyen asistencia médica y el resto sólo vejez, invalidez y muerte. La relación entre el incremento de asegurados y el incremento de las instalaciones es desproporcionada" (El Nacional 13.10.78, D-17).

Pasa después el discurso del Presidente a presentar la protección a la madre y al niño. La Memoria y Cuenta del MS AS para 1977 (pgs. 588 y ss.) describe en detalle los diversos programas adelantados por el Instituto Nacional de Nutrición: Suministro de leche entera en polvo, pastillas polivitamínicas y de sulfato de hierro a las embarazadas. Leche entera en polvo, producto lácteo, galleta de soya a los preescolares. Almuerzos en los comedores escolares, vaso de leche y merienda para los escolares. Se trata de un amplísimo programa que no vamos a cuestionar por el hecho de que en la campaña electoral la leche en polvo australiana venga "enriquecida con vitaminas A y D". La malicia criolla siempre descubre intenciones ocultas.

Se totalizan 161 millones de vasos de leche distribuidos, 2.322 comedores escolares, y 33 millones de cubiertos servidos. Sin duda que el Presidente maneja cifras más recientes, pues habla de 300 millones de vasos de leche, 2.748 comedores escolares y 40 millones de cubiertos servidos.

Ante las acusaciones del Dr. Mayz Lyon, de que "la leché se está distribuyendo en las casas de Acción Democrática", el Director del INN, Dr. Miguel Osío Sandoval solicita que la Fiscalía General de la República "se aboque al conocimiento de tales hechos" (El Nacional 12.10.78, C-6). Por él nos enteramos con dolor de que el programa del PL (Producto lácteo) "era utilizado para engordar cochinos y marcar las canchas de beisbol, en vista del mal sabor que tenía el producto". Unos días después, el Dr. Alfredo Planchart sale en defensa de PL (El Nacional 17.10.78, A-4).

Curiosamente, hablando de nuestra alimentación y nutrición, tanto el Dr. Planchart como otros especialistas parecen atribuir a ignorancia o capricho de la población su 'preferencia' por granos y refrescos sobre carnes y pescados. Las razones económicas como que no son un argumento decisivo en estas 'preferencias'.

Hablando del cuidado del anciano, el Presidente detalla los programas desarrollados, de construcción de unidades geriátricas y asignación de pensiones de vejez. No entra a analizar los comentarios personales y en la prensa sobre las dificultades de algunos ancianos que están pasando meses sin lograr el cobro efectivo de dichas pensiones.

El Presidente no toca el tema de la industria farmacéutica. Existen denuncias de medicamentos que se venden al público a un precio 3 y 4 veces mayor que precios de venta al por mayor del mismo producto. De los primeros 25 productos de mayor venta, sólo 3 pertenecen a los laboratorios nacionales (e. gr. Cosmo y Bequim). 22 pertenecen a laboratorios extranjeros (Roche, Abbot, Shering, Winthrop, Sandoz, Wieth). Los medicamentos más consumidos (antibióticos, terapias de vías respiratorias) muestran una medicina esencialmente curativa, no preventiva. Mientras que los siguientes en orden de consumo (vitaminas y antianémicos) demuestran la carencia nutricional que padecen más del 60 por ciento de la población venezolana, con toda su secuela negativa para el futuro de nuestro país (La salud en la Venezuela dependiente. pgs. 73-76).

En su primera charla televisada, el Presidente tocó el tema del agua, y habló de las cuantiosas inversiones realizadas en la construcción de acueductos por todo el país. Pero no dispuso las dudas sobre el déficit de agua en Caracas, que, según declaraciones del ingeniero Félix Gómez, director de Acueducto Metropolitano, es de 3.000 litros por segundo, frente a los 11.000 litros que se distribuyen. Un déficit superior al 20 por ciento (El Nacional 3.10.78, C-15). Tampoco se analizó cuáles son los sectores a los que se hace sufrir crónicamente ese déficit. Faltan igualmente indicaciones sobre la evolución del porcentaje según el cual, en el último Censo Nacional casi la mitad de la población venezolana no disponía en el interior de sus casas de agua por tuberías ni de un sistema sanitario adecuado para



la eliminación de excretas, con las imaginables implicaciones para su salud.

El Presidente presenta el balance de lo que se ha hecho. La oposición puntualiza lo que todavía no se ha hecho. "El aumento en el presupuesto para salud es proporcionalmente menor al elevadísimo aumento del presupuesto general. Los costos de insumo en materia de salud se han triplicado igualmente. La prestación del servicio sigue siendo mala, lo que trae como consecuencia que buena parte de los propios asegurados recurren a la medicina privada. Casi tres cuartas partes de la población está subalimentada. Un 70 por ciento de los venezolanos no alcanza a consumir los requerimientos mínimos de calorías, y un 45 por ciento sufre de déficit proteínico. Sólo el 30 por ciento de las embarazadas reciben asistencia prenatal" (El Nacional 13.10.78, D-17). Estas cifras están respaldadas por el impresionante informe encargado por CORDIPLAN a Michel Chossudovsky (*Pobreza y marginalidad en Venezuela*. Mimeo. Caracas 1975), y publicado recientemente por Vadell (*La miseria en Venezuela*. Valencia 1977).

El Dr. Sifontes reclama que "el Servicio Unico de Salud, con más de 10 años de estudio e implementación no arranca". En su informe al Congreso, el Ministro de Sanidad había explicado que "es bueno reiterar que dada la complejidad del sector salud no es posible establecer en una forma brusca y violenta el Servicio Nacional de Salud". El señor Presidente no aborda en su charla este tema, relacionado con el problema de la atomización institucional, del centenar de instituciones diversas relacionadas con el aspecto de la salud.

El Presidente resume muy bien la política social de su gobierno. En cambio, no se refiere a las dependencias externas de ese crecimiento, y a la inflación interna que tiende a anular las mejoras decretadas para los trabajadores.

Esto es un comentario sin conclusión ni soluciones. Algunos grupos deben estar sacando provecho de la actual situación. Es natural que traten de perpetuarla. O de modificarla levemente si surgen presiones de la opinión pública. En materia de salud, los intereses de los usuarios de muchos o pocos recursos no siempre convergen con los intereses de los gremios, los poderes económicos y los políticos. "Ellos son blancos y se entienden", dice el refrán popular.

Este comentario ha tratado solamente de recoger brevemente el debate de estos días entre políticos y técnicos, para que los usuarios crezcamos en el conocimiento "de lo que es y lo que puede ser nuestra Patria", como quería el Presidente.

EL 23 DE ENERO ENTRE DOS FUEGOS

JESUS M. AGUIRRE

"Las víctimas en el 23 de Enero son ya más que las del 23 de Enero" Zapata (El Nacional, 10-X-1978)

Para el lunes 9 de octubre la urbanización del 23 de Enero había sido tomada por la policía metropolitana.

Después de tres días de disturbios iniciados con un ataque de encapuchados a una casilla policial por la escasez de agua en el sector, el saldo fue el siguiente: cuatro jóvenes murieron abaleados, dos policías resultaron heridos por pedradas y botellazos, y se practicaron numerosas detenciones.

El primer muerto fue el menor de 11 años, Willman Bournes, quien recibió un balazo en la frente, cuando su madre lo conducía con otros niños a una habitación de su residencia (bloque 7, sector de Monte Piedad).

A Willman le siguió Ricardo José Antón Rojas de 16 años, quien herido de gravedad el jueves, murió el sábado en el Hospital Universitario.

El mismo sábado, en los nuevos disturbios provocados tras el entierro del escolar Willman Bournes, el joven Nelson José García de 19 años recibió un balazo en la cabeza y murió instantáneamente. Según la policía participaba con una capucha en las "manifestaciones violentas".

Por fin ese mismo día a las siete y media de la noche era inspeccionado por la Policía Técnica Judicial el cadáver de Wilfredo José Boada de 17 años, que presentó herida por arma de fuego, ocasionada, según la policía mientras participaba en una manifestación violenta. La versión de sus parientes señala que Wilfredo se dirigía al abasto a hacerle una compra a su tía, cuando recibió un disparo debajo de la clavícula derecha.

Después de los tres sepelios, efectuados ya en calma, los familiares de las víctimas, según describen los diarios, no quisieron hacer el más mínimo comentario sobre los sucesos. Sólo dijeron: "NUESTROS HIJOS NO ERAN DELINCUENTES..."

Cada vez que hay un muerto en las manifestaciones del 23 de Enero, un silencio extraño sobrecoge a la población que es el blanco de tiro obvio entre los fuegos de los encapuchados apostados con seguridad y los policías que repelen brutalmente desde puntos protegidos.

En ese mutismo de la población civil se suman los silencios de quienes temen represalias por delatar a la policía los nombres de los encapuchados y los silencios de quienes temen ser fichados en los archivos policiales por protestar contra los malos servicios o las muertes de los inocentes.

BALAS VERSUS PROBLEMAS

Aún estaba fresca la memoria de la muerte de Angélica Martínez acribillada a tiros por la policía. El rostro de la muchacha de 18 años pintado en un muro a la izquierda de la entrada al liceo Manuel Palacios Fajardo y una capillita adosada en la acera, siguen recordando a los estudiantes y a los transeúntes que la muerte acecha sus idas y venidas.

Esta era la última capilla construida, pues existen otras que se han ido erigiendo en años anteriores para dejar constancia en forma de un via-crucis azaroso de los inocentes muertos en la espiral de violencia: Angélica Martínez, Carlos Reina, Alexander Viloría, Carlos Vielma...

Decimos inocentes muertos porque tampoco faltan cruces pintadas allí donde han caído presuntos hampones en la campaña por acabar con la delincuencia o supuestos inadaptados en el plan por imponer la seguridad nacional.

Sólo excepcionalmente se aclaran al público los autores materiales de las muertes, como en el caso de Angélica Martínez, porque en el fondo fluye la batalla política por acaparar la legitimación abierta el 23 de Enero de 1958, en nombre de las clases populares.

Después de cada escaramuza la Gobernación y las fuerzas del orden emiten siempre algún comunicado en que se da por supuesto que no existen motivos justificados para tales acciones "violentas" y que se trata de grupos de inadaptados empeñados en crear zozobra entre la colectividad o entorpecer, como en este caso, el proceso electoral.

Puede ser más que discutible el efecto de estas explicaciones para la opinión pública cuando provienen de sectores cuyas manos sucias han intervenido casual o

intencionalmente en la tortura de Jorge Rodríguez, la masacre de Claro de Luna o, el asesinato de Carmona.

Este tipo de comunicados, al modo de las bombas lacrimógenas sólo tratan de nublar la realidad para ahorrarse el esfuerzo duro de esclarecer los problemas de fondo. Mientras los ascensores no funcionen, la basura se acumule y el agua escasee, los francotiradores blandirán excusas fáciles y manifiestas para sus operativos.

Todos los millones que está gastando el Gobierno en publicidad no son suficientes para convencer a todo el 23 de Enero de que no hay escasez constante de agua en el sector.

Lo que ofende a la población y lo que encrespa hasta el paroxismo a ciertos jóvenes es que se gasta más plata en camuflar las deficiencias de los servicios que en resolverlos realmente. Según algunas estimaciones confiables sobre los costos de la campaña electoral, éstos ascienden a 1.200 millones de bolívares, y es probable que sólo el partido del Gobierno gaste más de 300 millones para maquillar su gestión.

En esta situación la demagogia del voto tiene que mentir sobre la calidad de los servicios, pero la gente del 23 de Enero ve a señoras y niños mendigar agua con tobos y poncheras en un puesto policial (que siempre tiene agua), se entera de que a un hospital como el de Magallanes a veces no llega el agua, y siente los resultados sangrientos de la represión en sus hijos cada vez que se organiza una protesta.

Tal vez no haya suficientes razones para atacar una casilla policial, pero sobran los motivos para indignarse y manifestar enérgicamente, con la misma energía con la que se reprime, cuando durante todo un año los responsables de la gestión pública se distraen en una campaña electorera, descuidando la atención sistemática y prioritaria de los problemas más acuciantes del pueblo.

La raíz de los problemas del 23 de Enero no se encuentra en los supuestos "inadaptados", como dan a entender las medidas represivas, sino en las insuficiencias profundas de una democracia que se estancó evocando un 23 de Enero. ◻

LOS CANDIDATOS RESPONDEN A



En el número anterior ofrecimos las respuestas de los principales candidatos a las cuestiones económicas. Presentamos ahora sus opiniones sobre organización popular, cultura y educación, y sobre la prioridad en el respectivo programa de gobierno.

Algunos lectores han manifestado su extrañeza por la ausencia de las respuestas de uno de los principales candidatos a la Presidencia de la República, el Sr. Luis Piñerúa Ordaz. Al igual que a los demás candidatos, cuyas respuestas publicamos, le enviamos al Sr.

Piñerúa, a través de su jefe de campaña, el Dr. Reinaldo Leandro Mora, las mismas preguntas y con la misma anticipación. Muy a pesar nuestro no recibimos sus respuestas, que pensamos hubieran contribuido a poder ofrecer un panorama más completo de las alternativas electorales y del posible rumbo futuro del país.

Esperamos que este contacto directo con la palabra de los candidatos contribuya a la decisión que cada venezolano debe tomar al acercarse a votar, pensando en el futuro nacional.

4.- ORGANIZACION POPULAR

Parece evidente que no puede haber revitalización democrática sin un incremento de la participación popular en la vida económica, social y política. Pero el pueblo no puede participar si no hay un auge cualitativo y cuantitativo de sus organizaciones autónomas en la actividad económica, social y política.

- ¿Qué propuestas tiene para este incremento en el área productiva de las organizaciones populares (por ejemplo cooperativas) en las actividades rurales y urbanas?
- ¿Cómo piensa abordar la organización popular para la vida social y la participación política?

L. HERRERA: Los objetivos del sistema cooperativo de la economía, que son los de instaurar una auténtica democracia económica y social, en virtud de la participación activa, responsable y consciente, en los procesos económicos de la producción y de la distribución de bienes y servicios, tanto de los trabajadores manuales e intelectuales, como de los consumidores y usuarios, son también, en última instancia, objetivos perseguidos por los demócratas cristianos.

Por tales razones, en el venidero gobierno se prestará al movimiento cooperativo todo el apoyo material y humano que requiere para su desarrollo, apoyo que estará contenido en la política cooperativista del Estado, cuyas principales líneas de acción comprenderán propiciar una mayor integración de las cooperativas, crear canales apropiados de financiamiento, dotar a la Superintendencia de Cooperativas de los medios necesarios para cumplir plenamente sus responsabilidades, el fomento de cooperativas para los que trabajan en el campo y, en general, fortalecer los sectores cooperativos de vivienda y de ahorro y crédito, de servicios múltiples y de producción industrial y artesanal.



Es evidente que la participación efectiva de la población no es posible lograrla sin un alto grado de organización de la misma. Es lógico, por tanto, promover una organización social consciente y responsable.

En Venezuela los órganos que representan actualmente a la población no son suficientes ni abarcan a la totalidad de las manifestaciones de la vida social. La familia, la juventud, los pobladores de las diversas comunidades y otros sectores de la colectividad nacional no tienen representatividad alguna en los niveles de decisión.

Ahora bien, para que la organización social responda a los requisitos de la participación se requiere además, que las organizaciones sean auténticas comunidades que funcionen con arreglo a principios de verdadera democracia interna, tengan fines lícitos y los busquen con fidelidad y eficiencia; sean autónomas y colaboren las unas con las otras, aceptando su subordinación a las exigencias del bien común.

Así mismo, precisa conocer las necesidades, los problemas y las aspiraciones de cada sector de la población, y las dis-

ponibilidades de recursos y posibilidades, tanto de los organismos públicos como de la población.

Por ello concibo la organización social iniciándose desde el nivel de la pequeña comunidad, de acuerdo a intereses específicos, bajo la forma de organizaciones funcionales, que progresivamente se integran en organizaciones territoriales, locales y regionales, según los casos, hasta conformar organizaciones nacionales, como sucede por ejemplo con sindicatos, asociaciones económicas y profesionales, y partidos políticos.

Pero esto sólo funciona si dichos organismos, como cuerpos intermedios, se constituyen en interlocutores válidos frente al Estado. La organización social logra fuerza y eficacia al trabajar con las instituciones oficiales y privadas en el desarrollo de las comunidades y en la planificación nacional.

Me propongo promover y apoyar la creación de tales organizaciones, y propiciar la formación de una estructura de participación que permita un continuo diálogo y colaboración entre gobierno y pueblo, a fin de asegurar que los planes y programas oficiales no serán hechos sólo por decisión de políticos y técnicos, e influidos por las opiniones de unos pocos, sino que el pueblo organizado servirá de impulsor y contralor de los organismos públicos, y se constituirá en el mejor apoyo para aquellas iniciativas que respondan a sus necesidades y requerimientos.



A. MARTIN: La creación de organizaciones autónomas desde el punto de vista productivo es una expresión de la mayor iniciativa del pueblo. En lo relacionado

con la agricultura nos afincaremos en la reforma agraria sobre la base de la cooperativa. Allí contemplamos la coexistencia de tres sectores: medianos productores privados, el Estado con granjas de experimentación y el sector campesino de la reforma agraria no en base al minifundio sino de la cooperación (empresas campesinas, cooperativas, etc.).

La cooperación urbana expresa un nivel bastante elevado de la lucha popular, cuando ella gana incluso tareas de gestión. Alentamos ese proceso aun antes de las elecciones. Desde el poder, desde luego, lo llevaríamos a su nivel más alto dentro de la reorganización global de la sociedad.



Ampliaremos el marco de las libertades, reconociendo el derecho de organizarse en partidos, reunirse, manifestar y expresar libremente su pensamiento. Necesitamos que una sociedad distinta emerge de un gran debate y cuente con una muy amplia mayoría la cual no puede salir sino del juego libre de opiniones y la práctica social de la población.

En cuanto a los órganos del Estado fortaleceremos los organismos de representación popular: Concejos, Congreso. Pero introduciremos por enmienda constitucional una variante: el derecho de la revocación de los mandatos para asegurar un vínculo estrecho con los electores e impedir que haya transferencias y usurpaciones de la soberanía popular. Daremos un fuerte estímulo a los órganos de democracia directa: Comités de Defensa, Juntas de Vecinos, Comités de Movilización y de Tierras Campesinas, Uniones de Prestatarios.

En lo relacionado con organismos económicos fortaleceremos la unidad y alentaremos el mejoramiento de los programas de lucha sindical, preservando naturalmente su autonomía y derechos. Ayudaremos a los trabajadores a que rebasen el límite de la lucha por la defensa del ingreso y se incorporen a las zonas de administración y gestión de las empresas, a los estudiantes y educadores a que intervengan en los mecanismos de toma de decisiones sobre la problemática educativa y así sucesivamente.

Demostremos así que para nosotros la democracia no se contrae al nivel político clásico sino que invade la esfera social y económica.



H. MUJICA: Un país sólo puede avanzar en la misma medida en que sus dirigentes quieran que avance. La desgracia de Venezuela, desde el primer gobierno del Gene-

ral José Antonio Páez hasta el del Presidente Carlos Andrés Pérez, es que ninguno de nuestros caudillos, ni civiles ni militares, ha querido que el pueblo participe verdaderamente de la dirección del Estado. Antes, con el voto censitario, unos cuantos regían los destinos de la nación. Ahora, desde 1946, fecha de la elección de la Asamblea Nacional Constituyente y de la primera vez que se practicó el ejercicio del voto directo, universal y secreto por todos los venezolanos, mayores de 18 años, hombres y mujeres, sepan o no leer y escribir, hasta hoy, siempre ha sido lo mismo: poderosas maquinarias electorales, apoyadas en los medios de comunicación social, hacen del elector una parte de la maquinaria.

Por ello, nuestro pueblo tiene que participar activa y decididamente en la creación del nuevo Estado, en la creación del nuevo Estado Civil, donde cada quien sea capaz de aportar algo. Desde el punto de vista económico, en las grandes cooperativas industriales de la ciudad, en el manejo de las grandes empresas del Estado; y en el campo, en las cooperativas particulares y en las grandes haciendas y hatos del Estado. En cuanto a la defensa de su gobierno, del Estado democrático y popular, habrá que organizar a las masas populares en la ciudad y en el campo, a los obreros y campesinos, a los trabajadores manuales e intelectuales, a profesores y estudiantes, a todos en fin, en un mismo propósito: el de construir la Venezuela posible en esta Venezuela posible.

En este orden de ideas, mucho tendrá que ver la organización popular con los necesarios diques de contención a la delincuencia organizada. Frente a ésta, la organización popular. Frente a la de "cuello blanco", la vigilancia popular. Vigilancia de empleados y obreros. Vigilancia, en suma, de todo el pueblo.



L. B. PRIETO: El programa prevé una organización para la participación del pueblo en la vida económica y social. El pueblo intervendrá directamente en la toma de decisiones a través de asambleas de ciudadanos, comités de defensa del consumidor, cabildos abiertos, organismos gremiales y otras instituciones populares. Las asambleas populares y cabildos abiertos serán organizados con cierta regularidad en los Municipios para debatir los problemas de interés colectivo en el nivel local. Periódicamente aparecerán en esas asambleas o cabildos los concejales, diputados regionales, congresistas nacionales y altos funcionarios para rendir cuenta de su gestión. Para asegurar el

cumplimiento de la voluntad del pueblo en el nivel regional se implantará la elección directa de los gobernadores previsto en el artículo 22 de la Constitución Nacional.

El programa prevé la reforma de la Reforma Agraria, sustituyendo la actual parcelación de tierras que aísla a los campesinos y ha determinado una baja de la producción y su mala calidad, por la creación de grandes cooperativas de producción agropecuaria, dotadas de créditos, maquinarias agrícolas, insumos y asistencia técnica. En estas cooperativas los campesinos dispondrán de regadíos con las aguas superficiales o subterráneas y de energía barata que permita rebajar los costos de producción.

Las cooperativas de producción agrícola entregarán sus productos en los centros de acopio del Estado que pagarán precios remuneradores lo mismo que venderán a precios razonables a los consumidores, beneficio sólo posible por la eliminación de acaparadores e intermediarios.



J.V. RANGEL: Hay que hacer una cuidadosa discriminación entre aquellos sectores de la economía que son susceptibles de una rápida introducción de formas autogestionarias, y aquellos en los cuales esta introducción tiene que ser más lenta y cautelosa. Por ejemplo, hay áreas de la economía en las que formas participativas de gestión han demostrado eficacia, como es el caso de ciertos servicios públicos o de las organizaciones para el consumo. Aquí se han ensayado cooperativas con buen éxito, y esto vale tanto para el área urbana como para el área rural. Hay sectores en los que la introducción de formas sociales de producción, en las que los trabajadores participen en forma decisiva en la conducción de la empresa, serán la meta rectora de la actividad del Estado. Así será, por ejemplo, en el tratamiento dado a las tierras con las que se piensa crear el sector agrícola socializado, en coexistencia con otro sector en manos del mediano y pequeño productor. Ese sector agrícola socializado tendrá, pues, la forma de cooperativas de producción o de otras formas de economía participativa, que puedan diseñarse de acuerdo a las peculiaridades del producto, de la tierra, de la tecnología requerida.

Para la mediana empresa agrícola e industrial, está prevista la introducción de mecanismos autogestionarios, en especial en los casos de empresas creadas posteriormente al advenimiento del gobierno socialista, pero en todo caso sin amenazar la hoy muy precaria rentabilidad de este tipo de empresas. Para las grandes empre-



sas industriales, que estarán bajo control social, se practicará una decidida introducción de formas autogestionarias o cogestionarias según los casos, dependiendo de las condiciones culturales del trabajador, de la complejidad de las empresas, de la importancia estratégica de la actividad productiva de las empresas, etc. Por ejemplo, no puede ser iguales las modalidades de autogestión o cogestión que puedan aplicarse a la industria petrolera, a aquellas que sean apropiadas para el sector bancario.



Este es un punto muy esencial de nuestro programa. Hemos previsto la creación de comités de defensa de los derechos fundamentales; la promoción de redes de formación jurídica elemental para toda la población; la promulgación de leyes que faciliten la organización institucionalizada del pueblo, de manera tal que este pueda tener una voz eficaz en la solución de sus problemas, y que pueda deliberar y discutir sobre la vida colectiva; la extensión del sufragio a áreas hoy fuera de su alcance y la revitalización de instituciones como el referendun. Son muchas más las medidas que van en ese mismo sentido, y sería largo enumerarlas.

En definitiva, me propongo estimular

una intensa vida deliberativa y organizativa de toda la población. Así la política pasará a manos de la gente, del pueblo, y la vida social será el producto de la acción de las organizaciones sociales. A esto me refería antes, cuando hablaba de que el desarrollo político y social del país recibirán en mi gobierno un énfasis desusado.

Por otra parte, está proliferación de organizaciones que la población misma crea para realizar metas culturales, recreativas, ambientales, residenciales, o lo que sea, es un mecanismo básico para mantener un contacto permanente entre pueblo y Estado, contacto que es esencial para el éxito de un proyecto de transformación social.

Como dije al final de mi respuesta a la tercera pregunta, estos mecanismos de movilización son instrumentos indispensables para realizar modificaciones sustanciales en la vida económica del país. Lo mismo, y esto es claro, puede decirse de la introducción de mecanismos autogestionarios o participativos en la vida económica misma. Recuerdo esto, porque veo que es muy fácil hablar de participación y prometerla, pero muy difícil cambiar todo lo que hay que cambiar para realizar realmente. Hoy todo el mundo habla de participación, pero casi nadie está dispuesto a realizar la revolución que implica introducir la participación, activar la sociedad.

5.- CULTURA Y EDUCACION

En las últimas décadas nuestro país ha experimentado un proceso de cambio acelerado y no pocas veces errático. Hay consenso acerca de la dolorosa realidad de que nuestro pueblo no comprende ni mucho menos domina estas nuevas realidades entre las cuales vive y trabaja. No es capaz de apropiarse conscientemente de la cultura que crea y por eso bienes y valores culturales se le enfrentan como un mundo exterior que lo encandila y aturde.

- a) *¿Qué piensa hacer usted para que el pueblo venezolano comprenda, controle y produzca como creación colectiva su propio proceso.*
- b) *Es voz común que los medios de comunicación, tal como hoy funcionan, son parte importantísima en esta deformación de las conciencias. ¿Cómo incidirá su gobierno eficazmente en la reorientación de esta área?*
- c) *Alarma la desproporción de los recursos otorgados a la educación superior en el conjunto del presupuesto de educación, a la vez que es palpable la desadaptación de las universidades a los requerimientos de la nación. ¿Qué medidas piensa implementar durante su mandato para rectificar este rumbo?*

L. HERRERA: El cambio de mentalidad y la creación de una verdadera conciencia motivada son elementos imprescindibles para lograr la superación de la marginalidad social y cultural del pueblo venezolano.

Esta es la razón por la cual hemos hecho de la educación entendida en su sentido más amplio, la primera prioridad de la gestión de gobierno. Mi política educativa estará dirigida a crear las condiciones deseables para iniciar un proceso de erradicación de la marginalidad social y

cultural; y al efecto se instrumentarán medidas convergentes al propósito señalado.

Para este propósito se utilizarán los medios de comunicación social, las organizaciones de la comunidad para crear conciencia sobre la necesidad de superar la marginalidad, y sobre lo que significa la activación de semejante potencial humano para desarrollo del país. Con miras a combatir tendencias manifiestas entre los marginados, se aplicarán alternativas de aprendizajes que incentiven y desarro-

llen la creatividad, la laboriosidad y la constancia; y, de concientización para erradicar la resignación y el paternalismo. Se trata de sembrar una disposición emprendedora y participativa de la población.

La población marginada se ha hecho esquemas de comprensión y valoración y un programa de educación para la misma no tendrá éxito si se desarrolla en el molde de los métodos tradicionales. De allí que nos proponemos adaptar y crear metodologías de educación para atender a esta población.

Simultáneamente con el de concientización se ejecutarán programas de adiestramiento en artes y oficios para hombres y mujeres, dentro de las propias comunidades, y se brindarán facilidades para que la población adulta pueda complementar su formación y adiestramiento o actualizarla, para revalorizar su capacidad. Para este propósito se crearán Centros de Recursos y Asistencia Técnica (CRAT) en las distintas regiones del país, con un régimen de mecanismos flexibles y modernas tecnologías de aprendizaje, y de facilidades para creditar las experiencias laborales y culturales adquiridas al margen de los formalismos pedagógicos.

Conocido, el alarmante problema de la deserción escolar, se promoverá, de acuerdo al desarrollo alcanzado por el educando y a las exigencias del medio, la formación para el trabajo y la inventiva. Al efecto se fortalecerán los programas de talleres de adiestramiento y formación profesional, tomando muy en cuenta para su implementación las políticas de desarrollo regional, y la vinculación con las industrias, empresas agrícolas y de servicios de cada región, como fórmula de evitar el desfase entre educación y trabajo.

Asimismo se efectuarán programas dirigidos a lograr que los adolescentes que hayan interrumpido su escolaridad, se incorporen a los talleres de adiestramiento que se instalarán en las distintas poblaciones del país.

Se universalizará progresivamente la educación básica completa en las zonas rurales actualmente inexistentes, y reformularán los programas en función de los objetivos de desarrollo que se propongan para las diferentes zonas agrícolas y pecuarias del país. Las políticas educativas para la población indígena se cumplirán en forma bilingüe, y se salvaguardará su patrimonio cultural.

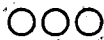
Al fin propuesto se crearán las **Unidades Rurales de Formación Integral**, con viveros, donde se ofrecerá tanto a la población infantil y juvenil formación hasta el nivel de la educación media, capacitándolos en oficios, tales como, agricultura, cría de animales, construcciones, carpintería, electricidad, educación para el ho-



gar, y las que de acuerdo a las necesidades de la comunidad se requieran. Estas Unidades ofrecerán a los adultos, programas de capacitación encaminados a mejorar su nivel de vida.



Los medios de comunicación social pueden ser instrumentos poco culturales o anticulturales, y muchas veces, por satisfacer demandas elementales y hasta primitivas de la población, poco formada, ofrecen mensajes que son expresiones de anticultura. Pero esta es una situación superable. Todo depende del manejo que se les dé, del mensaje que se le asigne y de la orientación que se les imprima. En base a tales consideraciones, me propongo ampliar la potencia de los canales de T.V. y de la radio, propiedades del Estado, para cubrir a todo el país, y elevar su calidad, como pauta indicativa para los privados. Aspiro a que para el final de mi gobierno, se dedique el 70 por ciento a cultura, educación e información y el 30 por ciento a entretenimiento.



Los recursos para cubrir el gasto de la educación superior, previstos en el presupuesto de 1979, están en el orden de los tres mil millones de bolívares, el 40 por ciento del presupuesto del Ministerio de Educación. De modo que si el monto asignado es desproporcionado frente a los otros niveles del sistema educativo si tomamos en cuenta los componentes de cada nivel, no nos puede sorprender, si se analizan las tendencias que presenta la educación venezolana. Para corregir dicha situación me propongo, prestigiar los estudios de formación profesional a niveles medio (ciclos diversificados) y superior (carreras cortas), incentivar a la población estudiantil a cursar dichos estudios en base a los beneficios que los mismos tienen para las personas y el país, hacer grato el

ejercicio de tales profesiones mediante salarios atractivos. Como medida complementaria tengo previsto, la creación de centros regionales de orientación vocacional y profesional. Estas medidas, cuyos efectos se podrán apreciar a mediano plazo, se destinan a mejorar la distribución de la matrícula dentro de los niveles, y a ofrecer respuestas a exigencias concretas del mundo laboral, que reclama diversos niveles profesionales para desarrollar las distintas operaciones en el proceso de producción.

En cuanto a las Universidades, las desarrollaremos en base a los principios de **democratización** para crear o reorientar las oportunidades de formación; de **regionalización** para descongestionar a los grandes centros universitarios existentes y organizar nuevos centros con vocación regional; y **diversificación** para ofrecer oportunidades de estudios según los requerimientos de la región. La idea es crear ocho grandes polos de educación superior en el país donde se ofrezcan y armonicen las oportunidades de formación en base a dos criterios: demanda y requerimiento del medio. Juzgo de importancia la participación del sector privado y al efecto se promoverá la formación de Asociaciones Educativas Mixtas (Estado-Sector Privado), y se estimularán las iniciativas privadas, promovidas por sectores e instituciones acreditadas para multiplicar las oportunidades de educación superior.



A. MARTIN: Es importante subrayar que el hecho cultural no es separable del conjunto del quehacer del pueblo. Por el contrario la cultura es toda la creación popular independientemente de que sea necesario definir un sector que reflexione la problemática, el cual podría fundarse en la ley del Conac mejorada. El socialis-



mo es un gran hecho de cultura porque convierte al pueblo en protagonista. En el caso de países culturalmente subordinados, transculturizados como el nuestro, la cultura es el fortalecimiento de la identidad nacional. Sólo cuando Venezuela sea plenamente soberana y se emprenda la lucha contra la alienación social el pueblo podrá "comprender, controlar y producir como creación colectiva su propio proceso". He dicho, en lo específico, que podríamos partir del Conac y su ley mejorada porque, bien orientado, puede ser un instrumento de promoción y fomento de la creación popular masiva.



Los cuatro grandes medios de comunicación social refuerzan la estructura desigual y subordinada del país. A través de ellos se controla el sentido de la información y se usa la publicidad para hacer nacer necesidades inesenciales aunque imperativas en el pueblo que dan mercado a los productores de bienes de lujo. En los medios radioeléctricos pondremos en práctica el proyecto Ratelvé. Alentaremos las Agencias Latinoamericana y Nacional de Noticias y aplicaremos el proteccionismo publicitario para proteger la salud de nuestro pueblo y poner en marcha el desarrollo independiente y diversificado de Venezuela. A ese efecto crearemos un Consejo Nacional de Publicidad que establecerá controles en esta área clave.



La educación no sólo se hace elitista según lo refleja la distribución del gasto educativo (menos del 20 por ciento a la educación primaria), sino que se desvincula del país. Y lo hace en el sentido que decía Simón Rodríguez (separación de la mente y el cuerpo, de la ilustración y el trabajo), sino también en el que reprochaba Cecilio Acosta: universidades fábrica de doctores. En un país dependiente, que las universidades se orienten al profesionalismo y la docencia y no a la investigación

científica y tecnológica es una aberración calculada.

Nuestro proyecto educativo revertirá completamente el sistema educativo: popular, independiente, relacionado con la vida, apoyatura del desarrollo independiente y orientado más a la ciencia y la investigación que al profesionalismo clásico. La tesis educativa que ofrecemos da un sistema educativo ideal con arreglo a esas pautas, pero no se limita a ello: incluye la política de transición. El Plan Nacional contemplará la estimación de recursos humanos necesarios en períodos anuales, quinquenales y de veinte años. Los estudiantes sabrán cuales serán los requerimientos de profesionales en un largo plazo y a ello los ayudará la estructuración de un efectivo sistema vocacional. De paso, será esa la única manera de eliminar el cupo sin necesidad de restringir el acceso a la educación.



H. MUJICA: Acaso sea en el campo de la educación donde se haya producido el mejor efecto, cuantitativamente hablando, de los cuatro lustros de democracia constitucional. Hemos pasado de menos de un millón de niños en edad escolar en el aula a más de dos millones y medio; tenemos 800 mil adolescentes en educación media, cuando para el 23 de enero de 1958 apenas había 80 mil, y hemos pasado de unos 40 mil estudiantes de educación superior a cerca de 300 mil en 1978. ¿Pero es que estos datos cuantitativos tienen alguna correspondencia con la educación? En absoluto. Cada año que pasa, nuestra educación primaria, raíz de la crisis del sistema educativo, es peor. Nuestros niños, que en la edad comprendida entre 6 y 12 años deberían aprender hábitos que sólo en esa edad pueden ser adquiridos, salen cada seis años peor educados. Amén de la improvisación, de la pérdida de mística magistral, de los sucesivos cambios de programas de estudios, tenemos — ¡oh, hermano Cervantes, con la televisión hemos topado! — un mundo, el de los medios de comunicación social, que conspira contra la educación formal, la del aula y la del hogar: papá transistor y mamá televisión sustituyeron al maestro y a la madre. Esto es malo. Por eso nuestros niños aprenden a mal leer y escribir en la escuela primaria. Se hacen "apuntistas" en la educación media y terminan como bachilleres de segunda categoría cuando ingresan en la Universidad, si es que logran ingresar. Y esto, queridos amigos de SIC, en la Venezuela sauditizada por el boom petrolero.

Habrà que poner a los medios de comunicación social al servicio de la educación, la cultura, el deporte, la sanidad.



Sin nacionalizarlos, sin estatizarlos, es posible en un sistema mixto auténtico, tal como lo propusimos en el proyecto "Ratelvé", al parecer definitivamente engavetado, avanzar con los medios de comunicación democráticamente, privadamente, y al servicio de la comunidad.

Nuestro pueblo tiene formidables poderes creadores. Hay que lograr que florezcan, que salgan a la superficie, mediante la creación de centenares de Casas de la Cultura (una, por lo menos en cada Distrito, en el próximo período constitucional) y de modestas canchas deportivas para los casi 1900 barrios consolidados del país y los municipios rurales.

En cuanto a la "desproporción" de los recursos otorgados a la educación superior, no me alarman. Deben ser mayores. Pero cualitativamente distintos. No hay que buscar en el sistema socialista la fórmula. La tenemos. Y venezolana. Fue idea de Don Simón Rodríguez, el maestro de El Libertador. Se trata del trabajo/aprendizaje. Cada educando a nivel superior debe ser becado por el Estado, pero cada educando, desde la primaria hasta la educación superior, debe devolver a su comunidad lo que la sociedad invierte en su educación. Así habrá una incorporación del niño, el adolescente y el adulto al proceso educativo y al proceso de producción.



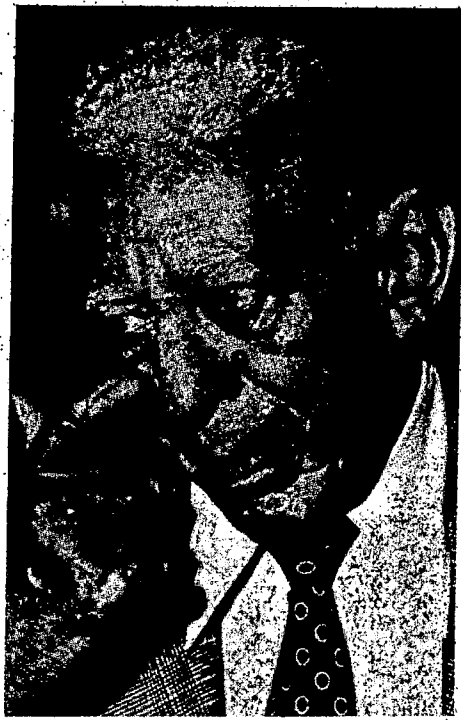
L. B. PRIETO: El programa pone el acento en cuanto se refiere a la cultura y a la educación. Hacer que el pueblo participe en el proceso general de la promoción y creación cultural es un imperativo nacional, porque ello promueve el desarrollo de la conciencia de los creadores y

los coloca en condiciones de preferir lo mejor propio a lo malo extraño que nos llega. En este sentido el incremento de las organizaciones populares del folklore y danza, con un instrumento central que estimule en cada localidad el desarrollo del teatro, de la música y de la danza para la organización de festivales regionales y nacionales, devolviendo al Instituto de Folklore el primitivo objetivo con que fue creado en 1946.

El CONAC será objeto de una reorganización para convertirlo en un verdadero instrumento de promoción de la cultura popular haciendo bajar al pueblo las excelencias de la creación musical, plástica y artística en general con la organización de foros, discusiones, exposiciones ambulantes y la circulación de libros con la mayor amplitud posible, convirtiendo a colegios y liceos en centros de radiación de incentivo culturales, donde los jóvenes participaran en las promociones del sistema cultural y educativo.

La educación sistemática será organizada como una unidad de vida donde el trabajo tenga especial significación en la formación de la conciencia de los hombres que habrán de conducir los destinos de la República. Desde el kindergartén la educación será suministrada a todos, pero tomando muy en cuenta las capacidades de las personas. Se tenderá a erradicar la escuela que sólo hace aprender el pensamiento ajeno expresado en los libros para promover el pensamiento propio. La nueva escuela venezolana debe fomentar el espíritu crítico y estimular el análisis porque sólo así los ciudadanos podrán intervenir en la democratización verdadera del país. La escuela tendrá una organización en unidad con once años de duración y sin solución de continuidad. Esto es lo que llamamos la Escuela Unificada, que comprende los seis años de primaria, los tres años del ciclo básico y los dos años del ciclo profesional. A partir del séptimo año y hasta el noveno se organizará la exploración de las vocaciones y aptitudes que conducirán al estudio de las profesiones necesarias para el desarrollo económico, social y político del país y que pueden conducir a los estudios superiores. La diversificación de estos estudios estará inspirada en las aptitudes y capacidades descubiertas y con las necesidades del país. Todos los ciudadanos tienen derecho a una profesión que le permita ganarse la vida o ingresar a los estudios superiores para proseguir el perfeccionamiento que sus inquietudes y aspiraciones determinan, a la vez que participar en el desarrollo del país.

Las universidades y centros superiores de formación profesional estarán orientadas a la formación del tipo de técnicos y científicos que requiere el país. En este



nivel, como en la Escuela unificada que le procede, el taller, el laboratorio, los centros de aplicación y las bibliotecas tendrán destacada e indispensable importancia. El desarrollo del cuerpo, el de las manos y de la mente debe correr pareja, porque de otra manera se formará personalidades incompletas. Por ello consideramos el deporte como parte integrante de la educación y se declarará obligatorio para todos los ciudadanos. El estado tomará a su cargo el desarrollo de los centros deportivos en todas las localidades del país, no en organizaciones sofisticadas sino en simples campos deportivos con un terreno acondicionado, los materiales indispensables y un pequeño local para la dirección y trabajo de los entrenadores y los indispensables servicios de baño y sanitarios.

Las universidades y centros de formación superior se reorganizarán, no sólo con el propósito de disminuir su costo, sino con el de formar los técnicos que el país requiere. Funcionarán centros en los lugares del país que los requieran con una orientación determinada. Se procederá a una selección rigurosa del personal y de los estudiantes de acuerdo con sus aptitudes y capacidades, destinado a cada cual al estudio que corresponda a esas capacidades. Cada centro superior de enseñanza deberán mantener en forma permanente los organismos de reentrenamiento y capacitación de su personal, no sólo con el propósito de los ascensos en la carrera, sino con la prestación de los servicios que los profesores y demás personal debe cumplir.

El costo de la educación universitaria será siempre alto. Lo importante es

que el gasto esté justificado y que la deserción y la repitencia no sean el resultado de una mala organización de los estudios. Es cierto que hay un desequilibrio entre los gastos de la educación superior y los de otros ciclos de la enseñanza. Actualmente la educación superior consume el 42 por ciento del Presupuesto del Ministerio del ramo. Este costo puede y debe hacerse bajar en beneficio de sectores menos favorecidos como la educación primaria y la media, que carecen de laboratorios, talleres y campos de aplicación.

El programa educativo que llevaré a cabo comprende una reubicación de escuelas y redistribución de maestro, a la vez que aplicará un criterio de regionalización efectiva en la educación, que en algunas oportunidades se confundió con una división regional de los servicios administrativos del Ministerio.

Los medios de comunicación social serán objeto de interés especial por mi gobierno, reglamentando su funcionamiento para que cumplan sus funciones culturales, sin interferir la libertad de información. Solicitaré la cooperación permanente de esos medios de propiedad privada y organizaré una poderosa red de radio y televisión pública, con repetidoras en todo el país, que serán usados con fines educativos y culturales.



J.V. RANGEL: El proceso de cambio que ha experimentado el país se concentra, fundamentalmente, en las magnitudes, en las cantidades, en las estadísticas, más que en la orientación de la vida social. En este sentido, en efecto, hay cambios acelerados, pero no erráticos: se trata de consolidar una forma desarrollista y tecnocrática de capitalismo. Erráticas son más bien las medidas para alcanzar ese objetivo, no el objetivo en sí.

Habría que precisar la alienación popular con respecto a este tipo de desarrollo. Por una parte, el pueblo lo crea en tanto es la mano de obra que lo realiza y uno de sus universos de consumo. Además, el pueblo vive, existe, en el interior de ese proceso. Por lo tanto, no le es ajeno. En todo caso, simplemente, no lo dirige ni el proceso se desarrolla en su beneficio. Pero no le es extraño ni como proceso ni como realidad. Eso lo hace apto para, tomando ese hecho como punto de partida y de situación, afincarse en él para superarlo mediante su transformación. De otro modo la revolución socialista sería poco menos que partir de cero o de la aniquilación de lo existente. Y no es así: lo real y lo actual, constituyen la situación práctica que condiciona la transformación posible y, además, la acumulación efectiva de expe-

riencia y capacidad sociales con que cuenta el pueblo (es decir, las clases no explotadoras), para crear una sociedad distinta. En ese sentido la alienación nunca es absoluta y ésta, en un cierto plano, es lo que permite la subversión de lo existente a partir de sí mismo, y sobre todo en lo que respecta a lo ideológico-cultural.



Desde la afirmación anterior ya se infiere que en mi gestión como Presidente no habrá ningún tipo de política paternalista. De tal manera que debe ser el pueblo asociado, organizado, dentro de una movilización global de todas las fuerzas sociales, quien comprenda, controle y produzca como creación colectiva su propio proceso hacia el socialismo.

En tal sentido, es necesario crear las condiciones para el incremento de la participación popular en todos los procesos sociales, y, en el caso de la pregunta que me ocupa, en el proceso cultural. Es necesario incorporar a los trabajadores manuales e intelectuales a los procesos de decisión; es necesario reducir la brecha entre el valor y la práctica del trabajo manual y el intelectual; es necesario estimular el debate social abierto sobre las grandes cuestiones del desarrollo del país; es necesario vincular muy estrechamente el trabajo y el estudio, haciendo que el estudiante trabaje y que el trabajador estudie. En fin, sólo el proceso de creación de una sociedad autogestionaria conduce a resolver el problema que plantea la pregunta. Y como ya se sabe, hacia esa meta se orientará la estrategia de mi gobierno.



En efecto, la reorientación del funcionamiento del área comunicacional es clave cuando se trata de desarrollar un proceso social de amplia modificación de los fines que hoy orientan al país. En el caso de aquellos que funcionan como concesiones —TV, radio— propugnaremos una amplia participación de la comunidad y del Estado en su dirección y programación. En el caso del cine nacional, estimularemos su desarrollo industrial y a gran escala, con el objetivo de plantear problemática y críticamente, sin desmedro de su naturaleza estética, la identificación y desafío de lo venezolano contemporáneo. En lo que respecta a los medios impresos, apoyaremos el desarrollo de aquellos propiedad de grupos de trabajadores y de asociaciones de la comunidad, así como el desarrollo de la prensa de provincia y de la pequeña y mediana industria y de la prensa. En síntesis, se trata de darle a todo el país voz y expresión; en todos los medios, dentro de la más amplia libertad de gestión y con una creciente democratización de la propiedad y dirección de los mismos.



El primer problema consiste en incrementar, en general, los recursos educacionales, altamente prioritarios en un proceso de cambios sociales de fondo. No me refiero a los recursos monetarios. El potencial educativo nacional está por completo sub-utilizado. Echaremos mano más bien de los recursos sociales: locales de todo tipo, laboratorios de empresas e industrias, profesionales de las Fuerzas Armadas, profesionales voluntarios de las empresas estatales y no estatales, estudiantes de cursos avanzados, para resolver el problema de locales y recursos humanos. También se incorporarán los medios de comunicación social a la tarea educativa, como un instrumento de gran alcance. Es decir, declaramos a la educación en estado de emergencia y crearemos un gran movimiento social para apoyar su desarrollo, democratizar su incorporación, equilibrar la importancia de todos sus niveles y sectores, incrementar su "capacidad productiva" y su eficacia, recurriendo a recursos ya existentes más que a insostenibles crecimientos exponenciales del presupuesto. Dentro del contexto de esta

gran "movilización educativa" será posible una reorientación de los actualmente muy crecidos e ineficaces gastos educativos hacia objetivos muy importantes hoy descuidados: garantía de la continuidad en la escolaridad, educación de adultos, orientación vocacional, producción muy barata de material de estudio.

En cuanto al problema de la desadaptación de la educación a las necesidades del país, es necesario una reforma integral de los programas de estudio y de los métodos de aprendizaje. Este es una difícil e indispensable tarea cuya realización está cuidadosamente estudiada en mi programa de gobierno. La idea general es la de promover una educación orientada a la práctica; al experimento; a la nación, a su historia y sus valores; vinculada a los problemas del desarrollo y del subdesarrollo. Los detalles son prolijos y largos y, aunque lo he intentado para responder la entrevista, me resultan difíciles de resumir breve y justamente. Una educación barata, para todos, organizada por todos, al alcance de las disponibilidades y de los objetivos del desarrollo democrático. De Eso se trata.

6.— PRIORIDADES DEL PROGRAMA

¿Cuál considera usted el punto principal de su estrategia de gobierno para enfrentar este estado de cierto desprestigio en que ha caído la democracia y por lo tanto los partidos y su forma de gobernar?

L. HERRERA: He sostenido que haré un gobierno de prioridades, las cuales una vez establecidas serán respetadas y seguidas, hasta que la variación de las circunstancias y su revisión señale la posibilidad y conveniencia de la rectificación.

La historia política de Venezuela desde el Siglo XIX hasta la fecha es una marcha hacia la nivelación social, tuvo en las guerras de la Independencia y de la Federación sus dos primeras etapas; y ahora tenemos que acelerar y profundizar, la tercera etapa, la de la nivelación social, que es el poner en el camino de la promoción humana y de la superación social a todo el pueblo, a través de la educación, para que alcance de una manera definitiva, un nuevo linaje de igualdad social que ha sido sueño de muchos años y pensamiento de tanta gente.

Por ello me he comprometido a que el gobierno que presidiré, se moverá en las líneas de la participación fundada en la organización social del pueblo, de la superación de la marginalidad, del respeto al ciudadano, de la vigencia del Estado de Derecho, de la revalorización del trabajo y de la acción del Estado, como Estado Promotor; y, la Educación, daré la primera prioridad, como instrumento de

transformación, de avance, de progreso y culturización, para crear así condiciones para acelerar y profundizar la nivelación social.

Centraré esfuerzos en orden al mejoramiento de la calidad de vida, por justicia y como medio para crear un entorno ético y humano que favorezca la realización de las personas.

Me sitúo en el terreno de las demandas y de las necesidades sentidas por la gente y las comunidades y considero que se impone realizar una acción vigorosa y sostenida para hacer eficaces a los servicios públicos, entendidos en el amplio sentido de la palabra, de modo que faciliten al ciudadano el disfrute de un mejor nivel de vida.

Entre las prioridades de mi gobierno, está garantizar a la población el acceso a los servicios de salud en condiciones dignas, brindar a la misma servicios eficientes de agua, luz, aseo urbano, transporte, correos, teléfonos, comunicaciones y seguridad de las personas y de los bienes; y afrontar la solución al problema habitacional de por lo menos 600.000 familias y que al concluir el quinquenio, en 1984, el país disponga de una estructura institucional, financiera e industrial de la construc-

ción, capaz de producir ciento cincuenta mil viviendas por año, que permita a las familias venezolanas satisfacer sus necesidades habitacionales.

Los puntos señalados constituyen centros prioritarios de la acción que en el campo social me propongo impulsar. Ahora bien, estoy claramente consciente de que el éxito de las metas indicadas depende del curso de acción a ser seguido en otros campos, el económico, el político, el cultural, el científico y tecnológico, a los cuales doy en mi programa la relevancia que dentro del devenir nacional tienen como medios indispensables para la consecución de los propósitos definidos.

En tal sentido se destaca la importancia que atribuyo al fortalecimiento de la economía venezolana, producción y productividad, y de nuestra posición internacional.



A. MARTIN: Tenemos en primer lugar que transformar las relaciones reales que hacen el telón de fondo de todas las instituciones del país. Si la democracia es cada vez más mezquina, ello no se debe a la malevolencia de los gobernantes sino al predominio de la estructura monopólica que concentra en términos reales, junto con la alta burocracia, el poder. Las instituciones cobrarán sentido y se ajustará el signo al sentido cuando se afecte la estructura monopólica, lo que por contrapartida, elevará notablemente la iniciativa y el papel de los ciudadanos y del pueblo trabajador en su conjunto.

La estrategia implícita en nuestro programa es entonces la de convertir al pueblo en protagonista y poner fin al predominio monopólico sobre la vida económica, la política y el Estado. Convertir al pueblo en protagonista es alentar su organización y convertir en hecho cotidiano la lucha por la democratización constante. En última instancia aparecerá en forma lúcida, en esta práctica social viva, el socialismo como terreno fértil de la democracia en su sentido esencial y se comprenderá mejor por qué decimos que el socialismo es, para nosotros, el nuevo nombre de la libertad.



H. MUJICA: En llegando a este punto, creo que no puede separarse una cuestión de la otra, una parte programática de otra parte programática. Lo principal, sin duda, es la redistribución de un ingreso cada vez más injusto. Según el Banco Mundial, el 20 por ciento de la población consume dos tercios del Ingreso Nacional, en tanto

que el 80 por ciento de nuestros habitantes se conforman con una tercera parte. Esta es la Reforma Tributaria, muy urgente, por cierto.

Pero se requieren otras reformas igualmente urgentes: la reforma urbana, que comprende una reordenación del territorio y un freno a la especulación con los terrenos en las ciudades, que ha llegado a límites insostenibles, aun para las altas capas medias de la población. Una Reforma Urbana que supone un Plan de Viviendas dentro del sistema de arquitectura de masas, construcción de, por y para todos, con una inversión colosal de 50 mil millones en cinco años del período constitucional, a fin de comenzar a enjugar el déficit de un millón de viviendas que tenemos (superior al doble que el 23 de enero de 1958) y mejorar las condiciones de vida en los barrios ya consolidados.

Igualmente la Reforma Educativa, la Reforma Sanitario-Asistencial y la auténtica Reforma Agraria Campesina, esta última indispensable si queremos comer.

Estas son mis prioridades de gobierno.

Finalmente, debo decirles que es un gran embuste el "pluralismo" en el que vivimos. Estamos regidos por un "bipartidismo" que estimula la formación de grupos comerciales de la política, como lo demuestran dos hechos incontrarrestables: en una década han aparecido 186 agrupaciones políticas nacionales y ahora concurren 17 partidos a la contienda electoral. Con tres bastarían: un socialdemócrata, un socialcristiano y un tercero marxista-socialista.



L.B.PRIETO: En mi programa considero prioritarias la reforma de la Reforma Agraria, la reforma urbana y la reforma educativa. Además todo cuanto se refiere a la seguridad personal y las medidas que contemplan el programa para garantizar a los ciudadanos la vida y la integridad física y mental de su personalidad. Para lograr estos objetivos la reorganización económica y la persecución del peculado, la erradicación de la corrupción administrativa mediante el cambio de funcionarios deshonesto, organización de los controles públicos de la administración y la eficiencia del personal constituye elemento básico y prioritario de mi programa.



J.V. RANGEL: Al responder este cuestionario he querido eludir lo que me parecería un exceso de concreción. He insistido mucho en cambio, en la cuestión de la vo-

luntad política y del desarrollo político. Cuando un partido se propone el objetivo de realizar nada menos que una revolución socialista, sin atentar contra el Estado de Derecho —antes bien, perfeccionándolo—, la cuestión de las "medidas concretas" pueda convertirse en un mito riesgoso, que conduzca a caer en un exceso de precisión que disminuya el margen de flexibilidad que necesita un partido socialista moderno. Por lo demás, el país está harto de "promesas concretas" que no se han cumplido ni se cumplirán. Me decía alguien, un poco exageradamente quizás, que no hay nada más adeco que una promesa concreta. (por cierto que, ahora que la pregunta menciona la palabra **prioridad**, valdría la pena revisar la escala de prioridades de otros candidatos. Se vería que, especialmente en un par de ellos, todo es prioritario, igualmente prioritario, según el lugar y el auditorio. Es decir, que parecen carecer de una verdadera escala de prioridades).

Preferí pues insistir en algunos ejes básicos que responder con un tipo de precisión que me parece fuera de lugar, al menos en mi caso. En mi programa de gobierno hay una lista muy completa y coherente de políticas sectoriales de la precisión necesaria a un movimiento como el MAS. A él remito al lector hambriento de "concreción".

Pero sí tengo un "punto principal en mi estrategia de gobierno", como dice la pregunta. Es la democratización del poder político y económico: es decir la cuestión planteada en la cuarta pregunta de este cuestionario. Las medidas tendientes a crear un poder político construido por el pueblo organizado, y a crear una vida económica autogestionaria". O dicho de otro modo, las medidas tendientes a democratizar la vida político-jurídica, cultural y económica, serán las palancas principales de mi acción de gobierno. Este es el leitmotiv de mi pregunta.

La única forma de que el país recupere su fe en la democracia es viviéndola más profundamente que lo ha hecho hasta hoy, cuando está limitada a un nivel que es hora de superar, porque ya la hace tediosa y le quita eficacia. La única forma en que los partidos vuelvan a merecer la confianza de la nación, es convirtiéndose en órganos que canalicen la participación política y económica, cuyas bases institucionales creo indispensable establecer; que canalicen esa participación a través de planteamientos ideológicos que compitan por el favor de la gente organizada, y que se sometan diariamente al test de la discusión y la experiencia, justamente por parte del pueblo activo y participante. □



MAFIA CRIMEN Y AUTORIDAD

La seguridad judicial del país no puede descansar en organizaciones infiltradas por la mafia y manchadas por el crimen. Esta necesidad es algo grave y evidente. Y la socorrida distinción entre personas indignas e instituciones honorables sólo es posible manteniéndola cuando éstas demuestran su eficaz separación y castigo de aquéllas.

El asesinato del penalista Carmona ha destapado cosas muy graves: El hilo de las averiguaciones conduce por cualquiera de sus derivaciones hacia conductas mafiosas de no pocos abogados, jueces y policías judiciales en alianza y competencia criminal con mafiosos internacionales y nacionales. Esta falta de línea divisoria entre poderes y autoridades constituidas para defender al ciudadano contra el crimen y los delinquentes deja al país sin autoridad y sin seguridad.

A tres meses del crimen se ha dictado auto de detención contra cinco funcionarios de la Policía Técnica Judicial: dos acusados de la ejecución material del homicidio y tres por encubrimiento. El entonces director de la PTJ ha sido destituido. Empieza la reorganización de este cuerpo policial con la remoción de los 4 jefes de los Buró contra Homicidios, contra Atracos, Operaciones e Inspectoría General. Ha habido ya docenas de cambios. Para cuando salga este SIC, nuevos datos y hechos habrán ocurrido.

Es verdad lo que algunos funcionarios gubernamentales se han apresurado a decir: Con estas depuraciones la democracia y la PTJ salen fortalecidas pues se prueba que en Venezuela es posible denunciar los males que carcomen áreas delicadas de autoridad y hay un gobierno capaz de llevar adelante la investigación "caiga quien caiga". Pero esta afirmación es sólo una media verdad; es decir, es una media mentira.

Los sospechosos no parecen haber sido descubiertos y detenidos por voluntad del gobierno, sino fundamentalmente porque ha habido un poderoso grupo de presión constituido por abogados y familiares y una buena colaboración de los medios de comunicación social que han puesto a las autoridades en obligación de desprenderse de algunos hombres acusados de

constituir el nudo de un crimen punto de encuentro y de arranque de otros crímenes y actos delictivos. Esto no lo decimos por restar méritos a las autoridades y en particular al Ministerio de Justicia, sino porque así han aparecido los hechos.

De manera que quienes no tengan detrás el poder, los intereses y las posibilidades de chantaje que han estado por el lado de Carmona no pueden esperar justicia en casos similares. Nos alegramos de que ese poder para presionar al gobierno desde fuera haya existido, aunque es triste que el mismo tenga tantos ribetes mafiosos. Es de primera importancia en la democracia que diversas agrupaciones ciudadanas puedan ganar batallas justas a sectores del gobierno, que en el propio ejecutivo encuentren colaboradores (como en este caso) y que se cree una opinión pública eficaz. Pero es un hecho lamentable y de existencia indiscutible que la mayoría de los ciudadanos hoy carecen de esa posibilidad y que quienes en este caso la tienen no parezcan ser precisamente espejo de virtudes humanas.

Es cierto que la PTJ con cuatro removidos y cinco detenidos acusados de perpetrar, ocultar y proteger el crimen tiene más aceptación que la PTJ intacta pero sospechosa hasta la evidencia y protegida. Es mejor la PTJ de noviembre con miembros suyos en el banquillo que la de agosto y septiembre sede, al parecer, de autores intelectuales, materiales y encubridores dedicados a fabricar toda clase de falsas pistas con los medios más ilícitos y abominables: se utilizaron los medios de comunicación para camuflar el crimen de Carmona de crimen pasional, se inventaron falsos sospechosos entre personas sin poder ni prestigio para defenderse, se crearon criminales huídos a Colombia, se utilizaron grabaciones ilícitas de conversaciones telefónicas, se falsificaron huellas, se cambiaron balas, se troquelaron carros, se intentó sobornar a testigos, se les amenazó de muerte, se sacó ilegalmente del país a hombres con prohibición de salida y hasta probablemente se asesinó (¿Watusí?) a un pobre exrecluso para hacerlo autor del crimen. ¿Se pudo llevar a cabo toda esta actividad sin conocimiento y sin complicidad de las más altas autoridades de la PTJ en aquel momento? Si es así, eran los policías más ineptos del mundo. ¿Se pudieron dar órdenes desde fuera del cuerpo policial y obtener este tipo de colaboraciones sin complicidad en las altas esferas de la policía? Esto no lo cree ni el más ingenuo.

Por eso la media verdad revelada hasta ahora es una media mentira, mientras no se conozca y castigue al autor intelectual. Pero el país sabe más. En esta complicada red han aparecido sobornos de funcionarios para urbanizar, evasiones de impuestos y corrupciones de bufetes, negocios y jueces que no han podido ocultar las salpicaduras del crimen. Es verdad también que han aparecido jueces y funcionarios honestos dispuestos a correr riesgos, pero conviene recordar que en los cuerpos de quienes sólo espera protección y justicia basta un criminal tolerado para cubrir con la duda a todos. Y no puede ser de otra manera.

Todos sabemos que sólo presiones desde fuera llevarán la luz a las graves interrogantes no resueltas todavía. Y en el espejo del caso Carmona se han visto los crímenes de algunos cuerpos policiales en los últimos años, silenciados por falta de padrinos para pelear de poder a poder en el mundo judicial. En ellos se ve indefenso el ciudadano normal y corriente.

Si el caso Carmona termina aclarándose y los constituidos en poder y autoridad reciben el castigo correspondiente, hay una esperanza aunque todavía pequeña para los que no tienen poder. Y este resquicio de esperanza es de agradecer a aquellas personas e instituciones que con su acción de denuncia están haciendo posible la luz. Los medios de comunicación social han jugado un importantísimo y positivo papel en esta lucha. Pero por otra parte es de lamentar que sea una mafia fuera de ellos la que tenga tanta influencia para esclarecer el crimen cuanto tuvo otra para cometerlo.

DERECHO DE HUELGA

La huelga del Transporte de Caracas ha manifestado una vez más la tendencia del Gobierno y de ciertos medios de comunicación a manipular la opinión pública, cada vez que los trabajadores de un servicio público deciden interrumpir sus labores por conflictos con la Empresa. El mecanismo se ha utilizado ya anteriormente en la huelga de médicos, la de maestros y la de pilotos.

No es nuestra intención entrar a discutir ahora la justicia de cada situación (Véase Vida Nacional). Lo que llama la atención es que en todos los casos el Gobierno, y dichos medios, hayan rehuido la presentación imparcial de las razones de las partes en litigio, para desencadenar en cambio una campaña de descrédito y chantaje moral contra los funcionarios en huelga.

En vez de informar, o de dejar hablar a los líderes sindicales auténticos, que no siempre coinciden con los oficiales, se acusa a los huelguistas de entorpecer los servicios públicos, de perjudicar a la colectividad, y de dejarse arrastrar por unos cuantos provocadores con intenciones políticas desestabilizadoras. Según este tipo de argumentación ningún funcionario público podría ir jamás a la huelga, y en caso de que lo hiciera caería sobre él la responsabilidad absoluta por las incomodidades causadas a los ciudadanos. Ni una sola vez tiene la culpa el empresario o es responsable el capital.

Esta actitud, generalizada en los últimos meses, resta credibilidad a cualquier gobierno, cuya función debería ser más bien la de mediador, o aun protector de la parte más débil. Extraña más aún ver actuar así a un partido que tanto se gloria de haber sufrido la represión de la dictadura en los primeros años heroicos del sindicalismo venezolano.

ACTIVIDADES DEMOCRATICAS

Dicen que la campaña electoral está "preñada". Tan preñada que algunos se han dedicado a la actividad democrática de incendiar las carteleras y aun bienes de los opositores.

Desde Maracaibo nos ha llegado un comunicado difundido por la Cooperativa de Servicios Múltiples "9 de Abril", denunciando los siguientes hechos: "Los días 2 y 3 de Octubre del presente año, manos criminales le prendieron fuego a la cartelera que está en el Salón de Reuniones, Calle 7, Núm. 62-08. El día 10 Martes, hacia las 3:30 de la tarde, le prendieron fuego a los alimentos que tiene en depósito la pequeña Unidad de Consumo de la Cooperativa para beneficio de unas 30 familias (...) Se corrió el peligro de que se incendiará toda la casa donde también vive el sacerdote del barrio. El día 13 hubo un segundo intento de incendiar la misma Unidad de Consumo; violentaron el candado e introdujeron papeles encendidos por debajo de la puerta, de nuevo volvieron a quemar la cartelera donde había un afiche sobre "El Encuentro Nacional por la Unidad de los Trabajadores".

Los incendiarios pretenden atemorizar a los vecinos del barrio negándoles el derecho de organizarse para satisfacer sus necesidades y hasta la mínima libertad de expresión popular. Pero, contra lo que pudiera creerse, los incendiarios no son unos sicópatas. El comunicado asegura: "Tenemos base para sospechar que estos cobardes ataques a los bienes de nuestra organización son de origen político. Personas de determinado grupo político pueden estar influyendo para que esos hechos se lleven a cabo (...) ¿No serán estos hechos una represalia de parte de aquellos que se han sentido molestos por nuestra actitud de denunciar todo lo que se hace en contra del pueblo y de publicar los errores que se cometen?"

Por fin, para que no queden dudas sobre la posición de los cooperativistas el comunicado finaliza: "Nuestra organización sólo busca defender los derechos del pueblo e impartir una conciencia ciudadana. No tenemos compromisos con ningún partido político. Nuestro deber, dentro del sistema democrático en que vivimos, es exigir de las autoridades el cumplimiento de sus obligaciones y promesas".

Para los inteligentes sobran ya más palabras. ¿Son estas acciones democráticas?



PUERTO RICO LA MARINA ¡QUE SE VAYA!

DAVID UNGERLEIDER

Puerto Rico es una colonia latinoamericana de los Estados Unidos. Afirmar esto sería para algunos propio de "las corrientes más extremistas" (ver "mensaje" del Presidente Pérez al exgobernador de Puerto Rico, en "El Nacional", 26 de Octubre de 1978, A 10). No faltan los que piensan que es una suerte para la isla caribeña el depender de los Estados Unidos: son los que no creen en la libertad de los pueblos, indignos de pertenecer a la raza de nuestros próceres; los que de Puerto Rico no conocen más que lo que se muestra a los turistas, incapaces de comprender el dolor de un pueblo que ni siquiera tiene el derecho a ser juzgado en su propia lengua.

En Puerto Rico, más del 60 por ciento de las familias viven solamente de los "bonos" que se entregan a los desocupados. Porque el portorriqueño no tiene derecho a extraer de su tierra con su trabajo lo que necesita para vivir. La colonia lo ha degradado a ser mendigo.

Puerto Rico fue convertido, allá por el 56, en "cobaya de laboratorio" para experimentar en sus mujeres los recién descubiertos extrógenos para el control de la natalidad. La composición, las cantidades, las fórmulas entonces empleadas, no han vuelto a utilizarse cuando se comercializaron las "píldoras", por la cantidad de efectos secundarios que produjeron.

Puerto Rico desde los años de la Guerra Mundial, ha sido convertido en campo de tiro de la Marina norteamericana, de las fuerzas de la OTAM, hasta de países "amigos" a quienes se les alquila por horas una tierra que los españoles, que no eran dueños, vendieron a los norteamericanos.

Vieques era una de esas hermosas y paradisíacas islas del Caribe. Tierras de cultivo, ganado y pesca, servían el sustento a sus moradores. Ya no hay tierra de pastizales y los conucos se han acabado. Esas tierras son hoy tierras de la Marina Norteamericana. Como todas las tierras de la isla: los habitantes que quedan todavía pueden en cualquier momento recibir una orden de abandonar sus casas en 24 horas, porque la Marina necesita esos terrenos. De los 17.000 habitantes que tenía la isla hace cinco años, 9.000 han pasado a engrosar el ejército de portorriqueños que viven en los suburbios de las ciudades norteamericanas ocupados en los oficios que los ciudadanos de aquel país no quieren aceptar. Porque ya en Vieques no hay tierra para ellos.

Para sobrevivir en Vieques solo queda el mar. La pesca. Pero esta también se está acabando. Las pruebas de tiro y bom-

bardeo, y el paso de los barcos sobre las artes de pesca, destruyen los instrumentos de trabajo y acaban con la fauna marina de la zona. Hay muchos viequeses mutilados: minas y bombas que quedan sin estallar después de los ejercicios navales, han causado muchas lesiones entre los pobladores.

A principios de este año se realizaban unas grandes maniobras navales de las fuerzas de la OTAM en las aguas de Vieques. Un día, frente a la enorme flota aliada, salió al mar la pequeña flota pesquera viequesa; jugándose la vida los pescadores metieron sus pequeñas embarcaciones de motor fuera de borda en la ruta de los acorazados, de los cruceros, de los buques de guerra. Porque ya no podían vivir. Se les había prohibido hasta pescar, para que las grandes potencias pudieran entrenar sus desembarcos y sus batallas navales. A mediados de año el pequeño sindicato de Pescadores de Vieques demandó jurídicamente ante los tribunales federales a la Marina de Guerra de los Estados Unidos.

En Venezuela no sabemos nada. Las noticias nos llegan por medio de agencias de las grandes Naciones. Y no suelen acusarse a sí mismas. Apenas, hace unos días, la noticia "curiosa" de que un juez se había vestido el traje de buzo para comprobar en los fondos marinos la destrucción de los corales y la existencia de redes y nasas desgarradas por los barcos y las bombas de la Marina. Detrás de la noticia curiosa está la tragedia de un pueblo a quien se le niegan los más elementales derechos a su propia tierra y al trabajo. Y se los niega la Nación que se presenta como defensora de los Derechos Humanos. . .

Presentamos hoy un artículo escrito por un norteamericano sobre Vieques. Es una denuncia fuerte a las fuerzas armadas de su país y una defensa apasionada de un pueblo oprimido.

El problema de Vieques debe interesar a los venezolanos. Porque para el que piensa como Bolívar es una ofensa el trato de colonia infringido a un país latinoamericano. Y, además, porque la base norteamericana en Vieques pretende ser un bastión de un poder, en un mar que es nuestro mar, el Caribe. Vieques es, por el norte, el comienzo de esa cadena de islas que separa nuestro mar del Océano Atlántico. Ahora que nos preocupamos de afirmar nuestra soberanía sobre nuestras islas caribeñas, ahora que hemos comprado un buque oceanográfico para estudiar ese mar nuestro, todo lo que en él se hace nos debe interesar. (N. de la R.)

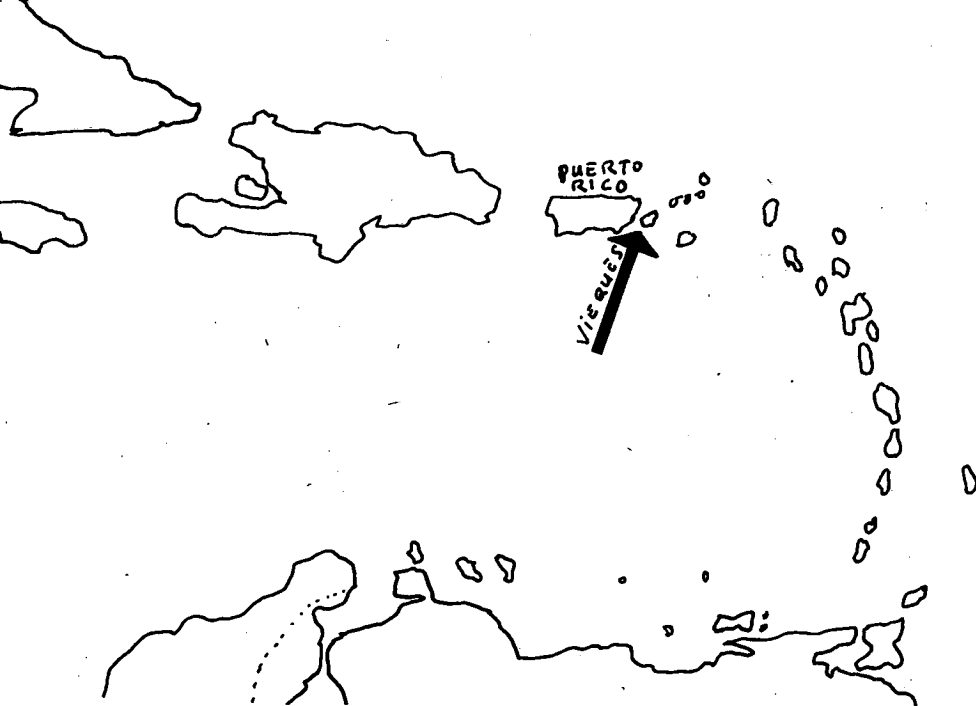
LA MARINA Y VIEQUES, PUERTO RICO

A sólo 8 millas de la costa sureste de Puerto Rico hay una isla que se llama VIEQUES. Fue nombrada así por los indios taínos (los nativos de Puerto Rico). Vieques en lengua indígena significa "isleta", o como cariñosamente la llama hoy "La Isla Nena". Pero su historia durante los últimos 37 años, y especialmente du-

rante este año, no ha sido tan bella como suena este nombre. Los viequeses han vivido en guerra continua.

La Marina de los Estados Unidos, que expropió y se apoderó de las tres cuartas partes de la isla, ha utilizado esta isla, su costa, y el mar como campo de bombazos. Ha sido así desde que los servi-

cios armados de los Estados Unidos establecieron sus bases militares allí durante la Segunda Guerra Mundial. Ahora son 8.000 habitantes (en contraste con los 14.000 que vivían allí en el año 1970) los que viven en la isla, y que están forzados a vivir en una cuarta parte del territorio total. Lo demás está ocupado por



la Marina norteamericana. En todas partes hay cercas con letreros que dicen "Keep Out", "Warning - Restricted Area" y "No Trespassing".

La fuente económica de la isla viene de la pesca, que últimamente ha sido casi totalmente destruida como resultado de los bombardeos. Los barcos de guerra de la Marina pasan por encima de las artes de pesca y las cortan. A través de estas acciones, el mes pasado los pescadores perdieron unas 131 nasas de pesca, y también una gran cantidad de comercio. En un solo año los pescadores han perdido más de 10 mil libras mensuales de pescado. Estas actividades aumentan la grave situación de la economía de Vieques. En Vieques, por ejemplo, el costo de vida es más alto que el de Puerto Rico —La Isla Grande; y en Puerto Rico el costo de la vida ya es 20 por ciento más alto que en los Estados Unidos continentales. Se hace así imposible vivir. Esto sin mencionar la tensión continua que existe entre los viequenses y los marineros norteamericanos. Estas personas maltratan a la gente, van por las calles de noche buscando "señoritas", se emborrachan y hacen cualquier maldad o injusticia contra los nativos.

Con toda esta situación en su totalidad está amenazando la preservación de la unidad familiar, existen graves limitaciones en empleo y estudio, y el futuro de los niños viequenses no es nada positivo.

Recientemente la Marina, junto con el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, inició la famosa operación militar "SPRINGBOARD". Se trata sencillamente de que por 1.300 dólares la hora los barcos de guerra de países como Canadá, la República Federal de Alemania, Gran Bretaña, Brasil y Venezuela pueden utilizar esta isla para realizar sus maniobras de guerra (p.e. tiro de superficie, tiro anti-aéreo y submarino, lanza-

miento de cohetes, operaciones anfibas, etc.). Esta situación llegó a ser tan grave que los pescadores se organizaron y formaron el grupo "Pescadores Unidos de Vieques". Lograron éxito el 6 de febrero cuando por protesta de parte de estos pescadores la Marina norteamericana tuvo que suspender temporalmente sus maniobras.

En estos últimos meses la presencia destructiva de la Marina norteamericana se ha hecho visible otra vez. Como dice Carlos Zenón, Presidente de La Asociación de Pescadores de Vieques, la Marina echa bombas de 2.000 libras, empezando a las 7:00 a.m. y terminando a las 12 de la medianoche. Ya el 90 por ciento de las casas están por caer.

Ahora que el Gobernador Barceló de Puerto Rico levantó una demanda le-

gal contra el gobierno federal de los Estados Unidos, unos miembros de la cruzada nacional para la defensa de Vieques se reunieron en Washington con el senador Schweiker y el congresista Lederer (ambos de Pennsylvania) el 16 de junio de este año. La respuesta de Lederer frente a esta situación fue de apoyo. El mismo declaró "esto es una historia de horror... es salvaje"; mientras el senador Schweiker (quien sigue con la esperanza de llegar un día a ser presidente de los EE.UU.) les dijo de forma negativa que "más vale la seguridad nacional, que viene por medio de esta base militar, y si quieren que se vaya la Marina, ustedes (los viequenses) deben buscar otra isleta donde la Marina se pueda meter". Parece que el sufrimiento humano es secundario a estas preocupaciones —la seguridad nacional, y encontrar otra isleta para realizar las maniobras de la Marina.

Aún con esta protesta en favor de los derechos humanos de los viequenses, con su base en valores cristianos, siguen los bombarzos de las fuerzas armadas, y con ellos vienen (como dice el Obispo Parrilla-Bonilla, S.J.) más ensayos de desembarcos, más ruidos ensordecedores, más vida marítima destruida, más impedimentos para la pesquería, y más dificultades para el auténtico desarrollo socioeconómico de la isleta". La lucha sigue y va a seguir hasta que la Marina abandone totalmente la isleta, y pague los daños económicos, psicológicos y sociales hechos contra los viequenses. Ahora están pescando su propia dignidad y autodeterminación como pueblo puertorriqueño. Verdaderamente es una situación de David contra Goliat. □



A PROPOSITO DE LA CONVERGENCIA ENTRE REVOLUCIONARIOS **MARXISTAS Y CRISTIANOS**

ESTEBAN EMILIO MOSONYI

El diálogo sobre Marxismo y Cristianismo iniciado en SIC hace meses, ha suscitado múltiples colaboraciones con aportes muy variados. Publicamos a continuación un artículo que nos ha enviado el destacado antropólogo y lingüista Esteban Emilio Mosonyi conocido por su labor indigenista. Ex-Director de la Escuela de Sociología y Antropología de la UCV y distinguido profesor en la actualidad, Mosonyi aborda el tema desde los aportes de las más recientes corrientes antropológicas. En números sucesivos publicaremos otra serie de colaboraciones que han llegado a nuestra redacción.

Considero que el tema de las posibilidades de convergencia entre marxistas y cristianos debe abordarse con el máximo interés desde el punto de vista de las perspectivas de transformación radical y revolucionaria que reclama urgentemente el país. Es evidente que este acercamiento ya se viene dando en diversos sectores revolucionarios en la práctica diaria, un tanto al margen de discusiones teóricas de vasto alcance, quizá por la previsión de no crear polémicas dañinas que enturbien un entendimiento aún precario.

No podemos, sin embargo, aplazar indefinidamente esta confrontación necesaria. Ya ha habido, por cierto, muchos aportes valiosos, hechos bajo distintos enfoques y diferentes perspectivas. En esta oportunidad, quisiera ofrecer una visión a partir de la nueva antropología crítica o más bien dentro de un nuevo desarrollo teórico de la misma, que se viene denominando "Teoría General de las Sociedades".

Esta nueva orientación antropológica ha sido impulsada por autores diferencialistas como Jaulín, Berque, Duvignaud, Bonfin Batalla, Darcy Ribeiro y otros investigadores, tanto europeos como suramericanos. Su propósito corresponde a un estudio de las sociedades como exponentes de un proceso evolutivo socio-cultural de carácter multilineal y diversificado, dentro del cual no cabe la discriminación

entre pueblos primitivos y evolucionados. Todos los pueblos del mundo conforman el resultado de un proceso evolutivo complejo y específico, por lo cual todos ellos tienen experiencias muy importantes que comunicar a los demás pueblos, y recibir de ellos grandes lecciones. Esta dialéctica societaria trata de valorar y estimular tanto la unidad como la diversidad de la especie humana, como supuesto primordial para mantener en tensión permanente sus capacidades creativas y constructoras de nuevas realidades.

No solamente existe un número altísimo de personalidades colectivas en tanto que sociedades diferenciadas, sino que encontramos también muchas configuraciones sociales unificadas en lo político, económico o cultural, pero que encubren no obstante un conjunto de colectividades bien diferenciadas: no solo desde el punto de vista clasista sino por sus características étnicas, históricas y otros factores de identificación. Así por ejemplo, en el caso venezolano ni el grupo étnico guajiro se puede despachar de manera simplista como producto de la lucha de clases, ni tampoco podemos asimilar las grandes comunidades religiosas —como la cristiana— a meras manifestaciones de opresión clasista u oscurantismo ideológico.

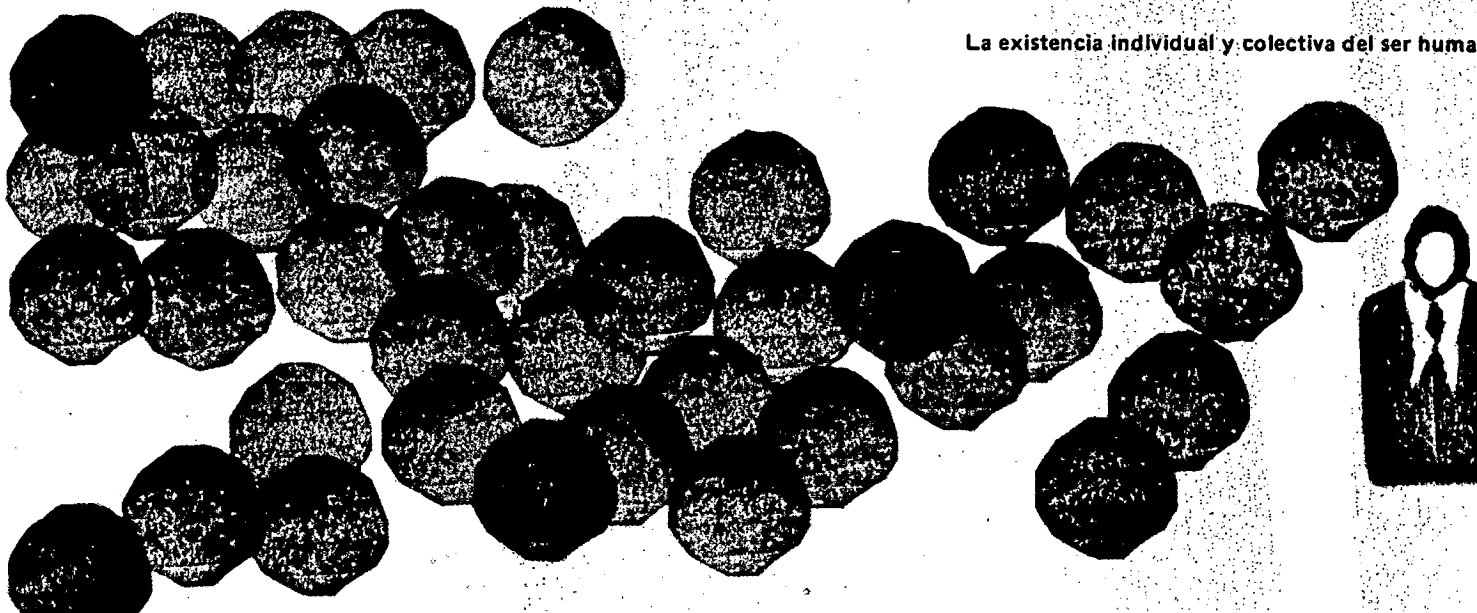
Hay pues plena evidencia de que las fuerzas revolucionarias no solamente tie-

nen que contar con la presencia de las religiones cristianas sino con otras grandes religiones mundiales como el Islam, el Budismo, el Judaísmo, el Hinduismo; aparte de las miles de religiones y cosmovisiones muy particulares de los pueblos africanos, oceánicos y americanos autóctonos.

La comprensión de tales realidades ineludibles por parte de los teóricos de la revolución —conjunto igualmente heterogéneo— es uno de los compromisos más urgentes que éstos deben asumir, si de verdad luchan por un orden social más justo, por encima de todo género de apechamientos personales o de grupo. Es importante recordar que entre los revolucionarios no tan solo se da una gama de corrientes inscritas de alguna manera en el campo marxista, sino que los hay también no marxistas, con o sin filiación religiosa o filosófica determinada.

El problema del ateísmo frente a las creencias religiosas no debe constituir una barrera para una intercomprensión y comunicación crecientes entre todos los sectores revolucionarios. Desde un enfoque multisocietario, tanto el materialismo —en sus distintas variantes— como las diferentes religiones y cosmogonías totalizadoras —constituyen intentos de representarnos el universo, ubicándonos al propio tiempo como seres constitutivos de esta realidad. Se dirá que el teísmo misti-

La existencia individual y colectiva del ser humano





Lo que constituye una exigencia histórica y ética ineludible es la unidad de todos los revolucionarios

fica porque postula un ser supremo necesario creador de todos los demás seres, de naturaleza espiritual, inaccesible para nuestros sentidos; mientras tanto el materialismo se limita a las manifestaciones concretas y perceptibles de los objetos reales; dándole en todo caso cierta vigencia a lo espiritual como prolongación semiótica de lo real concreto.

No me parece legítimo plantear la oposición en estos términos que no toca el fondo de la cuestión. Ni siquiera el materialista más profundo y consecuente está en capacidad de contestar a interrogantes que todo ser pensante puede plantearse en algún momento de su vida: ¿Cuál es el punto de partida del ciclo de transformaciones que ha sufrido la materia? ¿Por qué la materia ha seguido determinada secuencia en sus transformaciones y no otra? ¿Qué nuevas transformaciones nos depara la materia para el futuro? ¿En qué medida la materia desplegará todas sus potencialidades latentes o habrá circunstancias negativas que las bloquearán o desviarán de diversos modos? ¿Hasta qué punto la materia (o la energía para quienes así lo prefieran) —en todas sus conformaciones heterogéneas— es necesaria, indestructible y por ende eterna?

Más que enfrentar ateísmo y teísmo, o materialismo e idealismo, cabría hacer una gran división entre concepciones imanentistas y trascendentalistas del universo, según se sitúe el centro de gravedad y la fuerza principal transformadora den-

tro del mundo abarcable por la psique humana o bien más allá de él, en una esfera distinta, fuera de nuestro espacio mental posible. De todas maneras, aún las concepciones extremadamente immanentistas y trascendentalistas se tocan de alguna manera, ya que por más que un creyente sitúe a su dios —o dioses— fuera de nuestro universo existencial, jamás puede apartarlos del todo. Esos seres supremos —por el solo hecho de serlo— siempre están en relación con el mundo de abajo, en tanto que creadores, impulsores, transformadores, destructores o aplicadores de algún tipo de sanción: de cierta manera son de ese mundo porque participan de él.

No solo se presenta —desde nuestra perspectiva— todo un cuestionamiento del ateísmo como ingrediente realmente pertinente para una concepción revolucionaria. Tampoco nos conformamos con un mero desinflamiento del materialismo —o materialismos— como verdad absoluta y definitiva. Interesa también situar a la ciencia como tal en el lugar que le corresponde en el contexto global del quehacer revolucionario. Particularmente —como revolucionario— creo en el socialismo científico, en el inmenso aporte que la ciencia puede brindar para el logro del cambio revolucionario, su consolidación y la instauración de un nuevo orden mucho más justo, humano, creativo y sincero, en que cada ser humano encuentre su ubicación más idónea dentro de la sociedad; la naturaleza y el orden cósmico.

Pero no creo en el científicismo, esa tendencia reductora que pretende circunscribir toda realidad significativa al ámbito de la ciencia. La ciencia es solo un aspecto —ciertamente muy importante pero limitado e inseparable— de la conformación total de una sociedad humana, aún si ésta aparece muy impregnada de desarrollismo unilineal. La existencia individual y colectiva del ser humano no se resuelve en el eje limitante de la ciencia, por más amplitud que se le quiera dar. La gestación de una revolución, su impulso transformador, la búsqueda de nuevas formas de vida, el despliegue continuo de las ideas-fuerza, involucra toda la experiencia

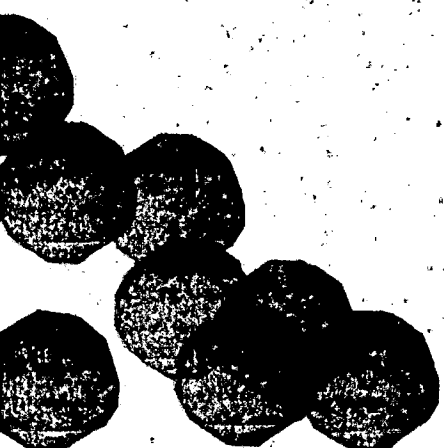
histórica de una colectividad dispuesta a poner fin a siglos de miseria, injusticia y discriminación. La ciencia social revolucionaria, por más que se fortalezca y consolide en años venideros, nunca podrá ocupar el lugar de la totalidad societaria, y mucho menos si consideramos toda la multiplicidad de configuraciones sociales específicas, cada una de las cuales interpretará la revolución dentro de sus propios parámetros histórica y dialécticamente establecidos.

Pienso que toda esta argumentación contribuye a reforzar coincidencias entre las corrientes revolucionarias marxistas, cristianas o de cualquier otra denominación. Me parece saludable, estimulante y hasta necesario el que exista una pluralidad de tendencias en el seno del campo progresista y revolucionario. Lo que si constituye una exigencia histórica y ética ineludible es la unidad y cohesión de estas fuerzas frente al enemigo, en contra de las clases y sectores reaccionarios, antipopulares, defensores del capitalismo, de la dependencia y de los privilegios que disfrutan los favorecidos del status.

Y aquí me veo en la necesidad de introducir una duda verdaderamente lacerante. Conozco y he constatado la existencia de cristianos revolucionarios. Pero lamento tener que decir que en Venezuela constituyen una minoría exigua. Nuestro país se caracteriza por contar con una de las iglesias más reaccionarias, apáticas y estáticas del continente. Uno de los cleros más confabulados —salvo excepciones— con los grandes capitalistas y otros sectores poderosos. En los últimos años ha habido sin duda cambios significativos que repercuten en el fortalecimiento de grupos católicos progresistas y revolucionarios. Pero la lentitud del proceso se pierde de vista, ya que el surgimiento de una iglesia de avanzada enfrenta entre nosotros dificultades aún mayores que la unificación estratégica de nuestros movimientos políticos de izquierda.

En resumen, no dudo en las posibilidades de convergencia entre revolucionarios marxistas y cristianos. Pero ignoro aún quiénes van a converger. □

resuelve en el eje limitante de la ciencia



POLITICA DE CENTRO EN LA IGLESIA

EDUARDO J. ORTIZ

POLITICA DE CENTRO

En todo tiempo ha habido etiquetas personales temibles y otras apetecibles. Además, no todas las épocas han gozado siempre de los mismos gustos. Una de las etiquetas más convencionales, y sin embargo bastante práctica, es la que clasifica a las personas según su manera de actuar y de pensar en derechistas e izquierdistas. Parece igualmente claro que las predilecciones de nuestro tiempo han experimentado un considerable viraje hacia la izquierda. Hoy a muy poca gente le gusta que le llamen de derechas, ya que ese nombre se asocia fácilmente con retrógrado, conservador, preconiliar, medieval y otros epítetos semejantes. Hasta el tradicionalista más recalitrante siente un cosquilleo juvenil cuando alguno le dice bromeando que un comentario suyo suena a izquierdoso. Al oírlo siente que le han quitado unos cuantos años de encima.

Pero estas predilecciones se guardan para los momentos intrascendentes y de esparcimiento. En realidad, hoy para hacer carrera en la Iglesia hay que hacer profesión de hombre de centro. Por eso hay tantos que a la hora de definirse sienten la obligación de señalar y atacar extremismos a ambos lados, para mostrar su ponderación y equilibrio.

Es éste por lo general el lenguaje de los documentos oficiales y de las mentes mejor colocadas en el escalafón. No hay afirmación que no tenga su pero. Cristo declaró bienaventurados a los pobres, pero...; está bien hablar de justicia, pero...; en el evangelio se afirma que la autoridad es un servicio, pero...

El que se dé este tipo de fenómeno no es nada extraño. Más aún, sociológicamente resulta incluso inevitable. Toda gran asociación, si quiere sobrevivir y perpetuarse, tenderá a absorber y mimetizar los impulsos dominantes en cada momen-

to histórico y buscará cómo atraer el mayor número posible de personas. Lo mismo ocurre, a su nivel, en la evolución personal del individuo.

Por eso la persona de centro es, como hemos indicado, la que en la política eclesial del momento obtiene más dividendos.

En primer lugar, porque su actuación flexible e indefinida impide encasillamientos rápidos. De esta manera, mediante contactos, declaraciones y tomas de postura ambivalentes logra que ninguno no pueda considerar ajeno aunque tampoco se atreva a sumarlo a su lado. Se constituye así en hombre puente para situaciones de conflicto.

Pero además hay ocasiones en las que un grupo necesita de alguien que ocupe un puesto de responsabilidad más universal. En estos casos ninguno de los grupos más definidos logra fácilmente el curso de votos necesario para imponer su candidato natural. De ahí que se desemboque con frecuencia en una convergencia de apoyo a candidatos que no son la primera opción de nadie.

Si todo esto es natural y comprensible, la cosa cambia cuando la posición centrista se propone como la más conveniente o incluso como la única auténticamente cristiana. Esta tentación resulta especialmente atractiva en momentos de tensión y divergencias profundas. La solución sería entonces —según ellos— volver al evangelio con sus valores inalienables de unidad y universalidad.

TEOLOGIA DE CENTRO

Éstos serían los tres pilares sobre los que se apoya la concepción teológica de centro: frente a la ideología, el evangelio; frente a la división, la unidad; frente a la predilección por ciertos grupos o clases, la universalidad.

1. El debate sobre las relaciones entre

fe e ideología lleva desarrollándose varios años. Entendemos por ideología, sin entrar en matizaciones ulteriores, una estructura coherente de pensamiento de un grupo social que responde a una situación y unos hechos concretos. La cuestión está en saber si es posible sustraerse a un pensamiento ideológico a la hora de abordar las cuestiones de fe o de buscar la realización histórica de sus implicaciones.

La teología de centro parte del supuesto de que la ideología es siempre un límite, mientras que la fe es válida para todo tiempo y lugar. De ahí saca la conclusión de que el evangelio se puede y se debe leer sin ninguna ideología, en vez de concluir que se lee de hecho con ideologías diferentes.

Es imposible para el hombre prescindir de las mediaciones sociales. Toda persona ve lo que le rodea a través de un prisma que a veces podrá pasar desapercibido cuando toda una época, o el ambiente social cerrado en el que se vive, participan de un modo de pensar común; pero no por pasar desapercibido deja de funcionar.

Si el cristiano se niega a admitir esta realidad, lo que está haciendo es elevar su propia ideología a estructura universal y necesaria de pensamiento. Cuando el teólogo de centro llama integristas a quienes trabajan con una mentalidad más radical o más conservadora que la suya, está manifestando él mismo una mentalidad integrista, ya que una de sus características más típicas es no admitir siquiera que la postura propia pueda ser analizada con los mecanismos que las ciencias sociales ofrecen. En tales casos no es raro que el centrista de profesión termine por definir su posición no por lo que él piensa, sino en contraste con lo que piensan los que en su ambiente representan las posiciones extremas. Así más de una vez llama radical lo que en ambientes más



pluralistas no pasaría de moderadamente abierto, o considera peligroso lo que en contextos más enterados pasaría desapercibido.

Claro que este tipo de integrista no es inocente políticamente. Quien afirmara, por ejemplo, que determinada interpretación del evangelio está inspirada directamente por el Espíritu Santo, trataría de provocar con ello una obediencia ciega a sus normas y a su modo de pensar. Habría logrado así un sometimiento voluntario, que en el terreno civil sólo logran las dictaduras mediante una fuerte represión.

En realidad, esta forma de pensar está mucho más cerca de la ideología conservadora que de la contraria, ya que las personas en cuestión han cambiado los contenidos de su pensar pero mantienen los mismos esquemas: La Iglesia es la sociedad perfecta que posee la verdad y las soluciones necesarias para cada momento de la historia; tan fatal es romper la disciplina de la Iglesia para avanzar como para retroceder; las estructuras eclesiales tradicionales se pueden reformar, pero sería ir contra la voluntad de Cristo el intentar en algún caso abolirlas o transformarlas substancialmente.

2. Intimamente ligado con la cuestión de la ideología está el problema de la universalidad. Para el hombre de centro la gente cae en extremismos por fijarse sólo en la mitad de la verdad. El en cambio sabe decir la palabra adecuada en cada circunstancia. Celebra Misa en un barrio y casa a una pareja en la más lujosa urbanización dejando encantados a ambos públicos. Puede hablarles a los obreros de su importancia y a los empresarios de su responsabilidad sin provocar rechazo. Es ca-

paz de entusiasmar a los jóvenes con sus agudas críticas al sistema y asesorar a las autoridades sobre la manera de mantener su influencia y prestigio ¿No es esto lo que se necesita?

Aquí aparece de nuevo, sin embargo, la debilidad del centrista de profesión. Su imparcialidad es sólo aparente.

En un mundo ideal donde reinara la armonía perfecta, un tipo así sería la persona adecuada. Pero nadie se atrevería a considerar la situación actual como la más deseable. De esta manera el centrista termina por ser un aliado del sistema y un mantenedor eficiente del actual desequilibrio. No se puede estar a bien con todos en un mundo de opresores y oprimidos. No hay más remedio que ponerse a favor de unos, lo cual será tomado inmediatamente por los contrarios como una posición en su contra. Quien no quiere optar ha optado ya por dejar las cosas como están.

Pero además, quien tiene miedo a la confrontación termina por retraerse cada vez que alguien le planta cara o amenaza con armar un escándalo ¿Y quién es hoy el que tiene capacidad para amedrentar? Cuatro hacendados pueden más que millares de campesinos. Al pueblo se le puede dejar de lado una y otra vez sin que se escuche su protesta. Por eso el pacifista a ultranza termina por rendirse.

3. Por fin, una preocupación obsesiva del centrista es la unidad. Se le ha clavado en el alma el dicho que el evangelio de Juan pone en boca de Jesús: "Padre Santo, protege tú mismo a los que me has confiado, para que sean uno como lo somos nosotros" (17.11). Otros muchos textos que hablan de división se olvidan, se interpretan a nivel personal, o se tras-

ladan al juicio final más allá de la historia. Lo que más les duele en la sociedad y en la Iglesia es la falta de unidad. A ella dedicarán todos sus desvelos.

No está mal este deseo con tal de que no se subordine todo lo demás a él. La unidad es una labor que nunca se acaba. Lo más importante no es eliminar las disidencias; más aún, sin disidencias es imposible avanzar. Las grandes instituciones nunca se han movido porque un buen día alguien decide desde arriba que hay que dar un paso adelante. Los cambios surgen cuando los inconformes, que rara vez son los mejor situados, crean una sensación extendida de malestar y obligan a las instituciones a adaptarse a las nuevas circunstancias para recobrar la tranquilidad y el equilibrio. Sería equivocado, por ejemplo, ver en el Vaticano II el comienzo de la renovación de la Iglesia. El Concilio fue más bien el espaldarazo a tendencias que hacía tiempo bullían en la base, y que llevaban más de un siglo siendo propuestas y rechazadas (Véase P. NEUNER: **Modernismo y antimodernismo en la Iglesia**; SIC n. 408, pp. 340-344). Las únicas sociedades que aparecen ante el mundo como unificadas son los totalitarismos. Estos pretenderían haber llegado a un paraíso o reino que desde ese momento deja de ser una aspiración.

A la larga, y sobre todo cuando se ocupan puestos de responsabilidad, no es posible mantenerse consecuentemente como cristiano de centro. El centrismo no pasa entonces de ser una nomenclatura banal que se aplica a todos (todos conocemos a alguien más conservador o más radical que nosotros) pero que no define a nadie. Un centrismo coherente en los momentos de mayor peligro desemboca necesariamente en la derecha.

* * *

Estas reflexiones nacen de una coyuntura eclesial determinada, y contemplan muchos casos reales y concretos. No pretenden impedir o eliminar la postura de centro que seguirá siendo una opción mayoritaria. Únicamente desean contribuir a analizarla.

Cuando dentro de unos años se elabore una clasificación matizada del último siglo de cristianismo, la década de los sesenta aparecerá como un momento de explosión vital y rotura de diques; mientras que los años setenta se manifestarán como años de repliegue y recuperación de controles. El hecho no se puede resistir y hay que vivir en él. Pero conviene también relativizarlo. Si esta vuelta hacia atrás prosperara o se consolidara se habría logrado fortalecer una situación universal de injusticia bajo formas más civilizadas, pero por eso mismo más duraderas. □

EL HOMBRE DE MACAIRA

REFLEXIONES SOBRE EL HUMANITARISMO VENEZOLANO

RAFAEL CARIAS

El venezolano, por lo general, se distingue por su ánimo amplio y de pocos prejuicios. Recibe al forastero, protege con ternura al niño y al necesitado, sabe compartir con alegría sus recursos y su felicidad.

Nos preguntamos por qué es así. Buscamos la raíz de su talante generoso, de su toma de posición en favor del extraño y del débil. Ciertamente tales actitudes generosas y confiadas se están modificando en la nueva cultura competitiva de las grandes urbes, pero todavía queda, aun en las ciudades, la propensión a ser así y de hecho en la provincia desde los Andes hasta la Guayana se encuentran islas de generosa hospitalidad.

El caso de Macaira es tan paradigmático que nos puede servir de pista para adentrarnos en la búsqueda de las raíces ambientales e históricas de esta actitud humanitaria que — desde Macaira! — se ha difundido por el resto del país.

El hombre de Macaira es, por decirlo así, poéticamente humanitario, con una cortesía profunda y casi perceptible, con una finura que se confunde con la geografía límpida y suave de las montañas azules y de los tiernos arbustos. En Macaira se conjuga la hidalguía con el aire lozano de los campos. La esmerada consideración para con la persona humana es tan natural como la brisa y el trato es tan fino como el aleteo de los pájaros.

El secreto de la cordialidad venezolana está tal vez en Maicara, y el secreto de Macaira está en su privilegiada geografía y — también — en su trepidante historia.

GEOGRAFIA DE ENCRUCIJADAS

San Rafael de Macaira es una pequeña población cafetera anidada en un balcón que mira hacia los llanos centrales, en las estribaciones de la serranía, a solo quince Kms. de Altigracia de Orituco. Clima cafetero, templado en un permanente hilar y deshilar de nieblas en la tarde y en la mañana. A sus pies se extiende el valle del Orituco el que constituye un verdadero nudo de comunicaciones: del norte baja la vía serrana que viene de Caucagua y Sta. Teresa del Tuy; al este sigue la vía del mar hacia Unare, Clarines y Bar-

celona; hacia el sur el camino llanero y guayanero de Zaraza y Valle de la Pascua; finalmente hacia el occidente bordeando la serranía la vía de Aragua y Cojedes que lleva hacia Camatagua, San Casimiro y San Juan de los Morros. Todos los caminos de Venezuela llevan al valle del Orituco, que constituye sin lugar a dudas el centro del país costero-llanero y donde hubiera podido haber residido el poder administrativo de la Venezuela no andina.

LA HISTORIA Y SUS ANDARES

El fácil acceso al valle del Orituco ha estado siempre trajinado. Desde tiempos remotos era el paso obligatorio de las migraciones indígenas del centro al oriente y desde la Guayana al mar. Restos arqueológicos demuestran la confluencia en esta misma zona de la cultura del maíz procedente de los Andes y de la cultura de la yuca de origen costero. Este punto estratégico quedó bajo permanente vigilancia fronteriza durante la conquista y años sucesivos para mantener a los indígenas en sus respectivas reducciones. Así dejó de ser el valle del Orituco el punto de contacto viviente de las culturas chibcha y caribe.

Los tambores volvieron a resonar una y otra vez con ocasión de los levantamientos caudillistas en la república de la segunda mitad del siglo XIX. Estas poblaciones semi-independientes, con una economía propia y cerrada, lo suficientemente alejadas de la capital, se convirtieron en focos de descontento, crítica regionalista y acciones de rebeldía revolucionaria. Recuérdese a Ezequiel Zamora en su bodega en Villa de Cura. En la plaza de Altigracia de Orituco fue colocada una pieza de artillería que permaneció allí largos años como emblema de autoafirmación. Fueron los últimos clarinzos de una provincia que se negaba a morir. Caracas consumió a las provincias que "siguieron su ejemplo" demasiado ardientemente y cuyos hijos murieron en definitiva por la capital. Las casas de corredor y ventanas de hierro, están ahora vacías. Murieron con las guerras. La ciudad es un huérfano que

vive de las migajas que resultan de las campañas electorales.

Con todo y eso, y posiblemente por eso, con sus techos destartados y paredes desteñidas, en San Rafael de Macaira se perfila la fisonomía profunda y sufridamente culta del hombre de Macaira.

DESCRIPCION Y ANALISIS DEL HUMANITARISMO MACAIRENSE

¿Como es el hombre de Macaira? Su delicadeza nos sorprende. Trata a los demás con una consideración extrema que raya en la timidez. Apenas se atreve a interferir. Su palabra nunca es fuerte sino susurrante, tenue como el aire. Un respeto indescriptible por la dignidad humana. Una hospitalidad radiante que acoge y protege, conservando al propio tiempo una medida de discreción. El hombre de Macaira se distingue por ese ánimo de servir sin exageración, de ser útil sin molestar, de hacer el bien imperceptiblemente como el aire. Así era el caballero antiguo de finura exquisita de tiempos legendarios. Así también la tradición asiática, serena, imperturbable que se fija en todos los detalles y que ha pasado a formar parte de la reservada cortesía indígena.

Nos preguntamos, ¿por qué esa insigne caballerosidad y tenue cortesía se acrisolaron justamente en Macaira? Rasgos parecidos encontramos en Villa de Cura y otras regiones limítrofes entre Aragua y el Guárico, indudablemente zona de influencia de Macaira. ¿En qué suelo, volvemos a preguntar, se nutren las raíces finas y generosas de la cultura macairense? En búsqueda de una respuesta recorreremos el horizonte geográfico, social e histórico de esta región.

Hipótesis 1a: El aislamiento y el paisaje. El valle del Orituco cerró sus fronteras y cortó las migraciones indígenas. Macaira quedó todavía más aislada envuelta en sus nieblas, cafetales y trino de pájaros. La población sedimentó sus tradiciones sin interferencias. El forastero fue mirado como un buen mensajero. El paisaje nebuloso y romántico acrecentó la finura de los sentimientos. El aislamiento, frenó la influencia niveladora y pragmática de las transacciones.

Hipótesis 2a.: Las carencias compactadas. La frontera, lejana y desprovista, se compactan los austeros pobladores para la ayuda mutua. Las carencias generalizadas ponen en un segundo plano al egoísmo y abren el camino para compartir los pocos bienes rústicos que se poseen. La monotonía y austeridad de la vida agraria despiertan la delicadeza humana y el deseo por aliviar la condición ajena.

Esta hipótesis trabaja con la solidaridad de los pobres, cuando la pobreza se ha sedimentado, cuando es patrimonio común, sobre todo en un ambiente aislado (Hipótesis 1a.) Ambas hipótesis se refuerzan. La primera explica la hospitalidad para con el forastero —caso de los desiertos y de las tundras—; la segunda da cuenta de la ayuda interna, solidaridad doméstica— caso de grupos de verdadera cultura de la pobreza.

Hipótesis 3a.: Las guerras. Las culturas domésticas en tiempos belicosos

logró sus objetivos. En la derrota, el hombre de Macaira se replegó en sí mismo, en su propio pasado. Dejó de pensar en el futuro, y se quedó conservado en su propio almíbar, rumiando hechos pretéritos, el heroísmo de guerreros y sus damas. Cuando la derrota es definitiva, no hay lugar para la amargura sino para una dulzura tenue y persistente. Por eso son tan tiernas las canciones guaraníes en el Paraguay exhausto; por eso los prisioneros y torturados no quieren saber de la venganza. Hay mucho de dulzura tenue en el sufrido y perseguido israelita, y en el envejecido vienés. El que sufre mira hacia atrás: el pasado es inofensivo, tenue y agradable. La dulzura es la conformidad sin amargura en la aceptación de su propia suerte ya echada, ya indefectiblemente decretada como un destino. Cuando la derrota es total y definitiva no hay lugar para el futuro y el hombre se cierra petrificado en el pasado. Ese pasado que es ahora toda su existencia es añorado, nostálgico, soñado. Ese pasado es sobre todo inocente —porque no despierta acciones ni agresiones. Y al ser bueno e ino-

que matan). Por eso el hombre de Macaira se semeja al aire y, para el caso, a los ángeles. (Se presiente el vuelo y no se ven las alas).

El humanitarismo realizado. La fina sensibilidad y hospitalidad de Macaira no son solo un objeto de estudio costumbrista. Hay una expresión práctica de tal actitud mediante un experimento del Consejo Venezolano del Niño. Los hogares de Macaira abren sus puertas a grupos de tres o cuatro niños que comparten como hijos adoptivos la vida de la familia. Se evitan los inconvenientes del albergue masivo e impersonal, porque las familias que 'adoptan' a los niños les ofrecen un hogar humanamente cálido dentro de la austeridad y carencia de sus sitios de origen. Se libra al niño de ese paso humillante de una morada modesta a una institución extravagantemente neorríca. Albergues funcionales, bien dotados pero sin calor humano son sustituidos por la cultura 'agraria' de pisos de barro, pimpinas y sillas de cocuiza que forman el ambiente de la convivencia y la ternura.

En las calles empedradas corretean los hijos adoptivos de Macaira, ven la antigua iglesia que está siendo remodelada con atención y cariño, se asoman al pátio donde se seca el café, observan en la plaza la figura de likiliki almidonado, el campesino que encaneció bajo el sol.

...Cierto hábito del pasado, cierto gesto fraternal para conservar lo que queda, cierta sonrisa de conformidad apacible... Ese es el ambiente evocador que un niño acogido encuentra bajo el cielo de Macaira: un mensaje de la paz de otros tiempos, un encuentro con la historia, de la identidad pretérita que sobrevive en las venas y en el pulso de las campanas.

Tres hombres de Macaira. Los personajes que se van a describir pueden ser exponentes de la tipología general del "hombre de Macaira". Ninguno de ellos vive en el poblado, pero lo siguen representando genuinamente como lugar de origen o —sorprendentemente— como lugar de adopción, porque uno de ellos a través de largos años de servicio docente en Altigracia de Orituco incorporó en su existencia plenamente el alma de Macaira.

En el insigne poeta Dr. José Ramón Medina el hombre y el lírico se corresponden, su personalidad refleja su poesía que es suave, de tenues pinceladas de ambiente, del mundo ido, donde el paisaje es antropomorfo, bellamente sensible y humano. El hombre ascético Dr. José Ramón Medina posee una personalidad exquisitamente fina, su voz apenas se siente y comunica con suavidad las trascendentes intuiciones de su espíritu. La niebla, la fraternidad y el prolongado atardecer de Macaira enmarcan su poesía. Por otra parte la austeridad risueña y compartida de su



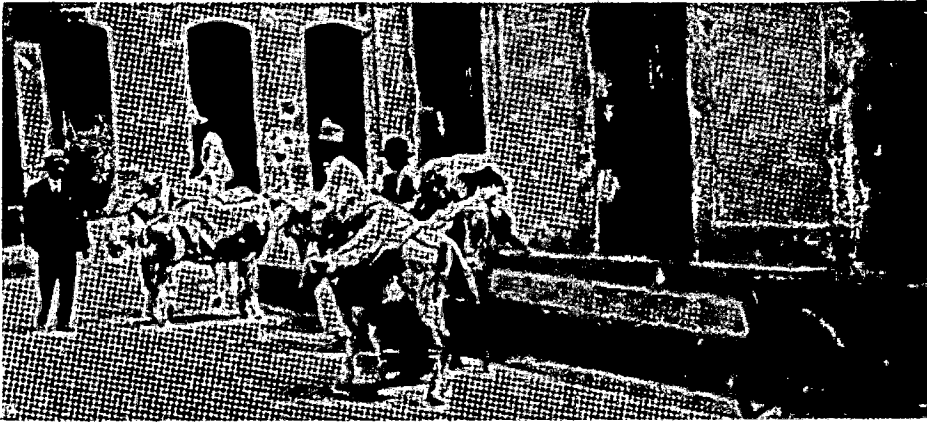
fueron por contraste sede de gran delicadeza. El contraste de la hidalguía heroica del militar y de la suavidad persistente de su familia se intensifica, ya que el heroísmo esforzado y el sacrificio callado y exquisito reclaman y se alimentan mutuamente. Macaira y el valle del Orituco fueron teatro de innumerables y bizarras revoluciones donde toda la población participaba. Las mujeres hacían colectas y confeccionaron los emblemas y banderas del ejército del mocho Hernández.

Las guerras traen consigo la solidaridad ciudadana y el sacrificio exquisito y entusiasta. Sin embargo, el elemento de dulzura humana se hace presente en la derrota.

Hipótesis 4a.: La "dulzura" de la derrota. El espíritu regionalista que llevó a tantas acciones heroicas y sacrificios no

cente es dulce, humanamente dulce. Macaira es una cultura suave, nebulosa y pretérita. Por eso su cortesía lo que busca en el fondo es no herir. O, si se quiere, consolar.

Ninguna de las hipótesis ni el conjunto de ellas es suficiente. Sin embargo se han enumerado porque insinúan y señalan un origen y dan pistas para situar, justamente en Macaira, un lugar donde la geografía, la cultura de la pobreza, y las frustraciones bélicas se conjuraron para modelar un alma tan sensible a todo lo humano: en especial al sufrimiento y soledad humanas. Se ha logrado un hombre, el de Macaira, que capta finamente la carencia humana, él mismo carente crónico de lo más indispensable; que ha incorporado el sufrimiento como parte integrante de su vida y se esfuerza para aliviarlo de tal modo que ese esfuerzo no vaya a producir otro sufrimiento distinto (amores



infancia macairense se reproduce en su vivir frugal y comedido. La serenidad, la ternura y un hondo sentido de lo humano le confieren un equilibrio admirable para elevado cargo de Fiscal General de la Nación.

El Profesor Juan Crisóstomo Mijares, Docente de Altos Estudios de Aviación en Maracay y en La Universidad de Carabobo es descendiente de la nobleza Mijares a cuyo riombre estaba una buena parte de la hacienda Maicara. Mijares es ordenado, pulcro y servicial. Mijares no pierde la compostura, ni el tiempo, ni la cordialidad. El tipifica la cortesía no obstructiva, la sensibilidad que lo percibe todo, el orden que todo lo prevé. Mijares puede atender una numerosa familia y numerosos compromisos y ocupaciones. Mijares, como el Dr. José Ramón Medina, no permite el descuido, no hace padecer por negligencia.

Mijares, austeridad inagotable de cosas conservadas años y años. Meticulosidad de los mil detalles administrativos conjugada con una disponibilidad sin límites. Ni el Dr. José Ramón Medina ni Mijares envejecen. Ambos correctamente peinados, invariablemente de paltó, corbata y cierta rigidez en la postura. Ambos irremediamente abstemios...

Al margen de esta descripción hagamos unas reflexiones sobre el hecho admirable que desde ese nicho olvidado y cafetero que es Macaira muchos de sus hijos hayan remontado elevados vuelos en el mundo del Parnaso y de las Academias. Nos preguntamos de nuevo, ¿por qué el hombre de Macaira desbordó su estrecho nido campestre y se lanzó a la conquista de las letras y del orden apolíneo de las ciencias exactas y de la vida ordenada? Sin duda hay un definitivo corte apolíneo en el hombre de Macaira. ¿De dónde viene? ¿Cuáles son sus raíces? ¿Por qué ese número de médicos macairenses, igualmente cultos y humanitarios? ¿Por qué ese deseo decimonónico de conjugar la ciencia y el hombre, impulso que se hace sentir en toda la región? Estoy pensando en la generación de los Doctores Torreal-

ba. ¿De dónde esa inquietud por el saber alcanzado con disciplina y aplicado con sentido humano? ¿De dónde esa sintonía con el alma del pueblo, el mantener los pies hundidos en la tierra? ¿Puede Macaira, como tal, y no un Isnotú, digamos, darnos la respuesta? Busquemos pues la dimensión cultural y estética radicada en Macaira que hace que no sean justamente excepción los espíritus cultivados. Este entronque se encuentra en la escuela del poblado donde el maestro representaba un foco de estímulo. Los nuevos profesionales al retornar al pueblo, sin abandonarlo, desencadenaron una influencia recíproca entre los estudiosos, influencia reforzada por el mismo aislamiento del poblado. Con esos focos de motivación, las actividades rutinarias agrarias en vez de atenuar los reforzaron por contraste alentando los vuelos del espíritu. En la austeridad y módico ambiente familiar se puede ver la condición para el ideal del orden apolíneo, que es básicamente un ideal de sencillez. En resumen: Macaira es apolínea porque es austera. Macaira persigue con avidez la ciencia porque en fin de cuentas es lo humano lo que se busca en las ciencias en provecho del hombre. La cuna, la familia y el cielo de Macaira son cálidamente humanos, lo que condiciona el buscar el arte y las ciencias por el hombre.

El Profesor Aquiles Reyes reside desde hace mucho tiempo en Altagracia de Orituco y se ha connaturalizado con el ambiente histórico, social y cultural de toda la región. Con el tiempo su personalidad manifiesta los rasgos típicos del hombre de Macaira. Ojos y espíritu abiertos a la naturaleza y a la historia. (En la naturaleza está la historia). Acucioso recolector de notas, piedras, cuentos, piezas de museo, leyendas y fósiles. Esmerado catalogador de protocolos y actas de viajes, sesiones, investigaciones, hallazgos y relaciones. Es su casa, como la de su inolvidable homónimo Naoza, un museo en miniatura de la variada y rica cultura popular. Su casa, de patio tropical, siempre llena de niños, de música y de aves.

Sus hijos serán como él, frugal, sencillo, dedicado a organizar la ciencia. Al igual de Naoza es el enamorado de las cosas pequeñas, de los papagayos y demás juguetes infantiles. El perfil de Macaira se refleja en su personalidad servicial y risueña, en su insuperable deseo de ocultarse, de pasar a un segundo plano, de ser útil imperceptiblemente. Aquiles Reyes, el reconocido Profesor Reyes, es el hombre-hálito, gentil y fino que no se deja sentir. El de hablar quedo y reposado. Tenue como el ala de una mariposa, laborioso y pertinaz como la abeja. Es sintomático que no pueda prescindir de la caja de los primeros auxilios que lleva consigo aun en las excursiones más cortas. Es el deseo de poder ser útil, de estar en servicio constantemente. Macaira hizo de Aquiles Reyes un caballero a su imagen y semejanza: la sencillez de lo cotidiano, la misma raigambre en el pasado, el mismo disolverse y desvanecerse en un risueño darse a los demás, la misma búsqueda inagotable de la ciencia y del orden, el mismo crear un foco de cálido y alentador humanismo. Aquiles Reyes es hijo y al mismo tiempo padre de Macaira, en él se condensa el poder generativo de futuros hombres-Macaira. Mientras haya Aquiles Reyes, habrá discípulos que tendrán esa misma inspiración humana y el marcado perfil apolíneo y ordenador. En hombres como Aquiles Reyes está el secreto de Macaira.

Macaira, un destino? Hemos tratado de hacer ver que la fama humanitaria de Macaira no se reduce a lo folklórico sino está basada en realizaciones y en la patente ejemplaridad de sus hijos egregios. Que la fisonomía de Macaira no sólo supervive sino es suficientemente fuerte para dejar una impronta en quien vino de lejos.

¿Qué podrá representar Macaira para el futuro del país? ¿Podrá ese lugar privilegiado ser un reservorio de poetas, médicos humanitarios y organizados profesores?

Es cierto que todavía no ha llegado allí el país-cosmopolita. Todavía es una isla semi autónoma con músicos de arpa y bandolina, de inquietos escritores locales.

Sería ilusorio soñar en un destino mesiánico para Macaira y esperar una irradiación efectiva para el resto del país. Más realista sería atribuir a Macaira una misión limitada a la región del norte de los llanos, desde Villa de Cura hasta Clarines. En ese corredor no tan contaminado podría Macaira consolidar su influencia. En esa pequeña república podría institucionalizarse la cultura macairense y fortalecerse conscientemente. El destino inmediato de Macaira está en la revitalización regional. De todas maneras, como paradigma del humanitarismo venezolano, ya Macaira tiene asegurado su puesto. □

CARMEN LA CONTABA 16 AÑOS

PEDRO TRIGO

Creo que antes de emitir un juicio valorativo sobre la Carmen de Chalbaud habría que determinar su género. Es que si no se la ve con el enfoque adecuado uno tiene el peligro de pasarse la película comparando lo que ve con las expectativas previas en vez de juzgar el producto concreto que nos presenta Chalbaud.

Parece una perogrullada referirse a la ópera que Bizet compuso inspirado en Merimée, pero resulta inevitable para determinar las coordenadas de la película. Se trata de un género romántico, melodramático, grandilocuente y colorido. No es una ópera heroica ni dramática; se trata de una tragedia elemental que sólo puede suceder en un país bárbaro —la España novocentista— cuya falta de racionalidad se mira por encima del hombro —de ahí la farsa— pero cuyo derroche pasional se siente con nostalgia como el valor sacrificado en la Francia burguesa. En este ambiente no son los hombres quienes dirigen sus vidas; es la pasión y la fortuna. El amor sería el exceso que eleva a la cima y precipita al abismo. Y la mujer, la encarnación de esta fuerza ciega e inconstante que arrebató al varón del mundo de la costumbre y, fascinado, lo encumbra al éxtasis, lo arroja al crimen y finalmente lo abandona. Es la mujer fatal, despreciadora de todo, destructora de los hombres, dueña del hado y finalmente su víctima.

La Carmen de Chalbaud sigue meticulosamente la novela y la ópera: José, el guardia, se encuentra con Carmen y queda fascinado; cuando la llevaba a la prisión la deja escapar y por ella es degradado y expulsado del cuerpo. Carmen lo convierte en contrabandista. José, un tipo honrado, accede a todo por estar

con ella. Pero su amor es excluyente, lo devoran los celos; y Carmen es una mariposa inconstante. Se van agriando las relaciones. Ya las cartas habían presagiado la tragedia, pero ellas no tienen poder para torcer el rumbo. Al fin el destino se precipita: El marido de Carmen regresa de la cárcel; Carmen se empata con un torero; José mata al marido y a Carmen.

Pero Chalbaud venezolaniza la obra: El brigadier de dragones es un sargento de la guardia nacional, Carmen la gitana es ahora una criolla exuberante y pimientosa, los contrabandistas no son de Sierra Morena sino los modernos bucaneros del Caribe que todos conocemos, igual que la taberna andaluza se convierte en un bar de mesoneras, escenario querido a Chalbaud. Ahora bien, la trasposición no se quedaría en la anécdota; se realizaría ante todo en el tono. La telenovela sería sin duda la correspondencia venezolana del melodramatismo de Carmen. En ella todo se mueve por la pasión y el destino. Los personajes son planos: se dan sin residuo en cada momento dramático, se desagan en cada gesto y su continuidad dura lo que sus pasiones: su gratitud, su amor, sus celos o su despecho. En la telenovela es donde se da esa separación entre el ambiente —indiferente, hostil, siempre impotente— y los primeros planos, ámbito del melodrama. Y es en la telenovela donde los leitmotiv musicales caracterizan a personajes y situaciones y con su alternancia dan el ritmo y la continuidad dramática.

Todo esto se da en la película de Chalbaud. Desde estas coordenadas me parece correcta la dirección de actores, ya que el patetismo convencional y reiterativo de Mi-

guelángel Landa le cuadra bien a este género, lo mismo que la amplificación elemental y extremosa de Mayra Alejandra. Otro tanto podríamos decir del ritmo narrativo en lo que tiene a veces de arlequinesco —cuando no se extravía en los meandros del realismo convencional.

Peró así como Bizet no cree en ese mundo que describe aunque le interesa emocionalmente como una forma, también Chalbaud utiliza a la telenovela de un modo simpático sin participar, claro está, del modo como la consumen los espectadores. Y si Bizet plenifica a esa forma con su música, Chalbaud lo intenta con la mímica de los actores, con la trasposición musical y con el color. Ya nos hemos referido al lenguaje gestual sumario y casi guiñolesco que da a la película un leve tono paródico que se acentúa al final. En la banda sonora se combinan los originales de la ópera que sirven de identificación con las transformaciones de Vitas Brenner y con las trasposiciones criollas basadas en el bolero y el merengue. Los tres elementos se funden en un lenguaje fácil, grandilocuente y expresivo. El color está muy estudiado, sobre todo los interiores: se conforman verdaderos cuadros plásticos donde la cámara golosa se demora sorbiendo el instante, la composición. También aquí los colores cálidos y estridentes, el brillo del aceite o un reflejo o los destellos del cristal o la frescura de plantas y flores hacen de significantes fáciles y exuberantes.

El punto más débil de esta realización estaría en el guión: un populismo mimético, el prurito de las citas literarias con un dejo vargasvilista, y una pobreza general con algún que otro acierto.

Así pues, el culebrón co-

mo género, para expresar gestos, colores, luces, motivos, una de las formas de lo popular y una versión del tono local. Y a la vez, dar gusto al pueblo, que nos devuelve éxito, popularidad, y plata para hacer otra película. Y aquí es donde viene nuestro planteamiento: ¿es ese un camino para nuestra naciente filmografía? Y viniendo a Chalbaud ¿no significa Carmen un retroceso respecto a su producción anterior? Nosotros pensamos que sí es un retroceso y que por ese camino nuestro cine pronto llegaría al cliché y al estancamiento. No se trata de elaborar productos intelectuales y resecos. Creemos que Chalbaud aún tiene mucho que hacer en este ámbito popular. Pero la condición es ir cada vez más adelante en la indagación; deleitarse en el descubrir no en lo ya codificado.

Nos viene a la memoria aquél célebre pareado de Lope en El arte nuevo de hacer comedias: "porque, como las paga el vulgo, es justo/ hablarle en necio para darle gusto". Esto ha sido achacado —a mi modo de ver sin razón— a la utilización del léxico popular en nuestro cine. Sí creo, sin embargo, que es un problema hablando del lenguaje cinematográfico total y de la necesidad de dar gusto a un público ya acondicionado por unos productos que lo fascinan y lo degradan. Sabemos que Lope sabía sentir de un modo genuinamente popular y por eso en sus mejores momentos entendió su arte de un modo verdaderamente dialéctico. Entre nosotros ésta es también —creemos— la actitud de Chalbaud; debe cuidar por tanto que ese hablarle en necio no se reduzca a redundar en los estereotipos telenovelescos y a su discreta y benévola parodia. □

LA HO RA INTERNACI ONAL

DEMETRIO BOERSNER

DICTADOR INTERMINABLE

Durante el mes de septiembre la dictadura de Somoza parecía a punto de caer, pero en octubre paulatinamente se desvanecieron las esperanzas de cambio político inmediato para Nicaragua. Luego de haber reprimido el levantamiento popular en forma sanguinaria y despiadada —los obispos nicaraguenses informan sobre masacres de seres indefensos por la mera sospecha de haber apoyado a los sandinistas, y casos de enañoamiento casi genocida—, Somoza efectuó algunos gestos de clemencia hacia ciertos detenidos políticos y anunció su disposición a “negociar”. Pero aclaró que en ningún caso aceptaría renunciar al poder: los mediadores norteamericanos, dominicanos y guatemaltecos no pudieron convencerlo a que considerara tal posibilidad. Desafiante y amenazador, el déspota se jactó de su victoria y afirmó que, si acaso se le obligaba a irse, retornaría de inmediato, por la vía “electoral” o por una “revolución”.

La oposición democrática por su parte se negó a considerar una fórmula que significara la permanencia del tirano en el poder. No sólo para los sandinistas sino también para los opositores moderados del Grupo de los 12 y otros sectores democráticos burgueses, es inaceptable cualquier fórmula que involucre la permanencia en el mando de quien se manchó las manos con tanta sangre popular.

Parece, sin embargo, que en los Estados Unidos prevalece la esperanza de conservar a un Somoza “liberalizado” y “humanizado”. Esperanza que demuestra

una vez más, que en el país del norte las decisiones obedecen en última instancia a las presiones del bloque de intereses conservadores e imperialistas.

AJEDREZ GEOPOLITICO EN EL SUR

Los gobernantes militares de los países de la parte meridional de Suramérica agitan sus sables y truenan agresivamente. Sus iniciativas de afirmación geopolítica podrían obedecer, en parte, al afán de distraer la atención de sus pueblos de sus graves problemas económicos y sociales internos hacia presuntas amenazas exteriores.

La compleja disputa de Argentina y Chile sobre el Canal Beagle constituye el problema más álgido en el Cono Sur. El “establishment” militar argentino se muestra agresivo e intransigente, en contraste con los dirigentes chilenos, que guardan una postura más discreta y menos chovinista. Para aumentar la presión contra Chile, el general Videla acaba de visitar a su colega boliviano, Juan Pereda, con quien suscribió un tratado de amistad y de cooperación. Bolivia —anti-Chile por el problema de la salida al mar— se convierte así en aliada formal de Argentina, en pugna con la patria de O’Higgins por el Canal Beagle.

Pero Bolivia no actuó sin asegurarse al mismo tiempo la continuada amistad del Brasil. Para los mandatarios de La Paz, la seguridad y el poder dependen de su capacidad de aprovecharse de la fundamental rivalidad argentino-brasileña, a fin de no depender exclusivamente ni del uno ni

del otro de sus vecinos gigantes. El general Hugo Banzer fue demasiado sumiso ante el Brasil; en cambio Pereda utiliza los actuales conflictos del Cono Sur para lograr una posición de equilibrio entre Buenos Aires y Brasilia.

Por un lado, los argentinos se comprometieron a invertir importantes sumas en la economía boliviana y a realizar proyectos de desarrollo conjunto con el país del altiplano. Por otra parte, el Brasil recientemente logró el acuerdo de Bolivia para la construcción de un ferrocarril a través de ese país, desde la Amazonia hasta el puerto de Arica, en Chile. El acuerdo entre Videla y Pereda permitirá a este último resistir a las presiones que los brasileños podrían ejercer a través del ferrocarril.

GRAN DESIGNIO NORTEAMERICANO EN EL MEDIO ORIENTE

En Camp David, los mandatarios de Israel y Egipto, con el Presidente Carter como mediador, llegaron a un acuerdo preliminar de paz. Posteriormente, ese acuerdo fue negociado en forma más detallada, como esbozo definitivo, por los cancilleres de los dos países. Nuevamente, esas negociaciones a nivel ministerial se llevaron a cabo en los Estados Unidos, bajo buenos oficios yanquis.

De acuerdo al esbozo de tratado, Israel se retiraría, por etapas, del Sinaí. En la Franja de Gaza, y en Cisjordania ocupada por sus tropas, permitiría la formación de administraciones árabes autónomas aunque no soberanas. No habría, por el momento, ningún Estado Palestino Árabe. Egipto e Israel, luego de firmar la paz, recibirían importante ayuda norteamericana y emprenderían grandes proyectos





económicos conjuntos con los Estados Unidos.

Este designio, que fundamentalmente tiende a consolidar la posición norteamericana en el Medio Oriente, es considerado por los nacionalistas árabes como una traición contra el gran proyecto de crear una Nación Árabe única, entre cuyas provincias figuraría la de Palestina, liberada de la "ocupación sionista". Pero no todos los Estados árabes, otros que Egipto, defienden esa tesis nacionalista con el mismo grado de convicción. Arabia Saudita, Jordania, Kuwait, Qatar, los Emiratos Arabes Unidos, Sudán, Líbano, Marruecos y Túnez se muestran tibios y parecen estar a punto de aceptar el acuerdo egipcio-israelí, si éste se les presenta como inevitable. Todos los Estados mencionados tienen gobiernos, ya sea oligárquicos, o de tendencia moderada y complaciente con los intereses económicos occidentales. Temen y odian a los elementos radicales y semisocialistas de la Organización de Liberación Palestina, y saben que la creación de una Palestina Árabe podría significar el establecimiento de un foco revolucionario peligroso para todos ellos.

En cuanto a los países más radicales, su unidad de acción dista mucho de ser estable. Entre Irak socialista y Siria reformista, existen divergencias y rencores. Argelia da apoyo verbal a la causa palestina, pero en el fondo está empeñada ante todo en su propio desarrollo y en la construcción de una sociedad socialista con democracia dirigida. El dinámico y agresivo Presidente Cadafi, de Libia, inquieta a sus aliados por su puritanismo socialista e islámico y su tendencia a considerar como traidores a quienes no comparten sus puntos de vista. Su socialismo coránico y en algunos aspectos tradicionalista choca contra el socialismo moderno y científico

de los iraquíes.

Aparte de todo ello, evidentemente los grupos árabes intransigentes se equivocan en un aspecto fundamental. No reconocen que el sionismo e Israel tienen un doble carácter. Si la creación de un Estado judío significa para los patriotas árabes un atropello colonialista, en cambio para la mayoría de los judíos del mundo tiene un significado de liberación nacional y de redención. Un movimiento de liberación tercermundista puede derrotar y barrer la presencia de colonos blancos explotadores como los de algunos países africanos, pero no puede destruir una entidad como Israel, que encarna el sueño de un pueblo.

Llegará el día en que los pueblos del Oriente Medio se aboquen por fin a la búsqueda de una solución justa para Palestina sobre la única base posible: la **unidad de acción de la izquierda árabe con la izquierda israelí**. Así, y sólo así, se logrará finalmente que Israel se retire de los territorios árabes ocupados en 1967 y que se establezca en la vieja tierra bíblica una convivencia pacífica y fructífera entre un Estado judío y otros árabes, que eventualmente podrían anudar vínculos federales.

ESTANCAMIENTO EN AFRICA MERIDIONAL

Aparte de la propia República Sudafricana, muchas veces condenada por las Naciones Unidas por sus prácticas racistas y segregacionistas, los dos territorios que más preocupan a la comunidad internacional en la parte sur de Africa son Namibia (Africa Suroccidental) y Rhodesia (llamada Zimbabwe por los patriotas negros).

Durante largos años la República Sudafricana ha venido ocupando a Namibia en violación de decisiones de la ONU. Hace poco, un grupo de potencias occi-

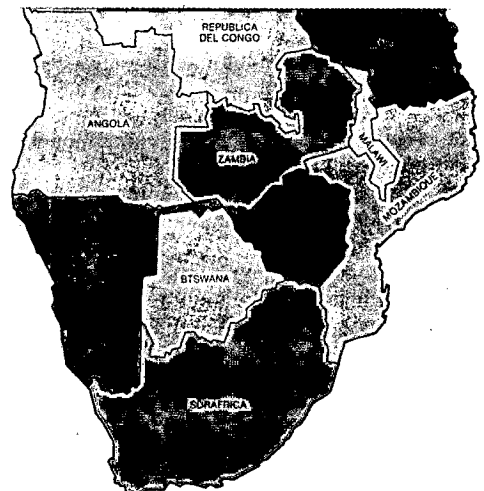
dentales logró convencer al régimen sudafricano a que aceptara el tránsito de Namibia a la independencia. Pero luego de la aceptación en principio, vinieron los desacuerdos en cuarto a la aplicación, y Sudafrica retiró su consentimiento.

Las Naciones Unidas aspiran que Namibia llegue a la autodeterminación luego de un período de transición, durante el cual el territorio estaría ocupado por contingentes internacionales bajo la bandera de la ONU. En ese lapso de transición, que duraría más de un año, seguramente la organización nacionalista más importante de Namibia (la SWAPO u Organización del Pueblo de Africa Suroccidental) tendría la oportunidad de fortalecerse y ganar el eventual plebiscito.

Sudafrica teme y odia a la SWAPO, cuya doctrina es no sólo nacionalista sino también favorable a cambios estructurales progresistas, y por ello quiere otra solución: Que de inmediato, en este diciembre venidero, y bajo control de tropas sudafricanas, se efectúe un plebiscito en Namibia. Con razón, las Naciones Unidas argumentan, que tal plebiscito realizado apresuradamente por el propio ocupante colonialista no tendría carácter democrático.

En Rhodesia o Zimbabwe, como es sabido, el régimen blanco de Ian Smith se abrió hace más o menos un año para formar un nuevo gobierno en el cual participan grupos negros moderados y reformistas. Las leyes racistas han sido liberalizadas. Pero el Frente Patriótico —organización de liberación en armas— no reconoce ese arreglo y exige la renuncia de Smith y la implantación, bajo garantía de las Naciones Unidas, de una completa democracia en Zimbabwe.

Está claro, pues, que la situación de Namibia y la de Zimbabwe son análogas. En ambos casos, la minoría blanca opresora busca una salida reformista falsa a través de arreglos "democráticos" deformados, realizados bajo su propio control. Por el otro lado, la ONU, representativa de los pueblos del Africa, insiste en soluciones democráticas amplias, bajo la supervisión de la organización mundial.



HABLA PEREZ ALFONZO

Hablar seriamente de petróleo en Venezuela siempre ha revestido bastante gravedad. Y mucha más si quien habla es Juan Pablo Pérez Alfonzo. Y mucha más aún si lo hace en una forma demoledora y en momentos culminantes de una campaña electoral.

El llamado padre de la OPEP ha vuelto al primer plano de la vida nacional gracias a un largo informe divulgado por él en la primera semana de Octubre con ocasión de exponer una clase magistral ante los alumnos de Post-Grado en Economía y Administración de Hidrocarburos. En dicho informe Pérez Alfonzo realiza un descarnado análisis no sólo de la



actual situación del manejo del recurso petrolero venezolano, sino además de varios aspectos particularmente estratégicos de la economía nacional, y llega a conclusiones nada halagadoras para el pueblo venezolano y menos aún para sus gobernantes.

Entre las tesis que Pérez Alfonzo sostiene (y prueba con abundantes argumentos y cifras de fuentes reconocidas), resaltan:

- 1) Venezuela, hoy por hoy, vende el petróleo más barato del mundo.
- 2) La participación fiscal ha venido disminuyendo violentamente, en especial en el último quinquenio, al punto de situarse para 1978 casi al mismo nivel de 1973.
- 3) Se está produciendo una vertiginosa declinación en el potencial de producción (aproximadamente 1/5 anual)
- 4) La nacionalización petrolera ha adoptado modalidades a veces contraproducentes o perjudiciales para la nación, favoreciendo inclusive a las compañías transnacionales (que siguen realizando grandes negocios con nuestro petróleo).
- 5) Petróleos de Venezuela (PDVSA) se convierte cada vez más en un aparato autónomo controlado por tecnócratas con una visión estrecha y particularista del futuro de la empresa y del país.
- 6) Las gigantescas montañas de divisas provenientes de la liquidación del activo petrolero no han sido invertidas en la forma apropiada para la nación, lo que lejos de disminuir ha aumentado nuestra dependencia.
- 7) El monstruoso e indetenible gasto público, el ascenso galopante de las importaciones y el creciente déficit en la balanza de pagos evidencia que el país se aproxima a una situación crítica desde el punto de vista económico.

Fácilmente podrá apreciarse la importancia de estas afirmaciones para el futuro inmediato del país, tanto más en cuanto aluden a puntos claves, y a menudo oscuros e intocables de la vida nacional.

Tan pronto como el documento fue dado a conocer se produjeron las más variadas reacciones en los diversos ambientes políticos y económicos del país. Y tampoco se hicieron esperar por supuesto las respuestas oficiales. Tanto el Ministro de Minas como el propio Presidente de la República se han referido repetidas veces al informe, si bien en forma inexplicable-

mente superficial. La directiva de PDVSA también ha contestado, esta vez con algo más de detenimiento, en un intento que más que dirigido a aclarar la situación parecía estarlo a neutralizar cualquier influencia de las opiniones de Pérez Alfonzo en el público venezolano.

El sábado 21 de Octubre Pérez Alfonzo realizó una rueda de prensa en la que prácticamente se limitó a ratificar cada una de las tesis contenidas en un informe restándole validez a todas las contrargumentaciones oficiales.

Aunque el incidente parece definitivamente cancelado, es preciso retener, más allá de lo circunstancial, la gravedad de lo sostenido por un venezolano de la calificación moral e intelectual de Juan Pablo Pérez Alfonzo para el presente y el porvenir de la nación. La incuestionable certeza de muchas de sus observaciones arroja una densa sombra sobre las perspectivas de un desarrollo autónomo y sobre la responsabilidad de nuestros sectores dirigentes. En las páginas de documentos de este número el lector encontrará los principales puntos afirmados por Pérez Alfonzo.

PETROLIA DEL TACHIRA

Con llamativa solemnidad ha sido celebrado el centenario de la fundación de la primera empresa petrolera venezolana. Al recuerdo de la valentía e intuición de un puñado de tachirenses (Manuel Antonio Pulido, Carlos González, Aristides Garbiras, José Antonio Baldó, Rafael M. Maldonado, Tomás Castilla) se le ha querido dar el carácter de celebración de los 100 años de la industria petrolera nacional. Difícilmente podemos hablar en estos momentos de una industria petrolera nacional cuando, a pesar de la llamada "nacionalización", nuestra dependencia ha aumentado en todos los campos desde la tecnología hasta la comercialización y precios de nuestro petróleo. Mucho menos podemos, entonces, hablar de cien años de "industria petrolera nacional".

¿Qué es, por tanto, Petrolia del Táchira? Diríamos que es una "voz en el desierto", un intento infecundo de poner en práctica un ambicioso programa de modernización de una Venezuela anclada en el atraso económico y social. No es mera casualidad que haya sido en el Esta-

do Táchira donde nació esta empresa. Allí se concentraron las condiciones y las personas que encarnaron este esfuerzo modernizador del país. Así lo recordó el Dr. Ramón J. Velásquez en su discurso de orden. Petrolia fue una empresa más, muy importante, de las muchas que intentó esa élite tachirense. Un aspecto novedoso y significativo de la empresa de transformar a Venezuela. Empresa que abarcaba desde la modernización de la agricultura, la construcción de vías de comunicación, el fomento de la educación a todos los niveles, hasta los inicios de la industrialización de los recursos nacionales. Esto es Petrolia, el recuerdo de un intento fallido de desarrollo propio que no encontró las condiciones económicas, políticas y sociales, nacionales e internacionales, necesarias para convertirse en camino del desarrollo venezolano.

Además de eso, Petrolia del Táchira viene a ser una especie de símbolo de nuestra propia historia. Cobra valor y significación cuando la realidad ha sido la contraria de lo que su aparición indicaba. Petrolia y las posibilidades de una explotación nacional del petróleo han vivido en el olvido hasta mucho después de haber entregado nuestra principal riqueza al dominio extranjero. ¿Qué se pretende ocultar con la propaganda de la nacionalización y la resurrección del recuerdo de Petrolia cuyo ejemplo no se ha querido seguir?

NEGOCIACIONES PETROLERAS

Durante el mes de octubre dos noticias sobre negociaciones petroleras nos han llamado la atención:

—La primera se refiere a las conversaciones adelantadas entre Petróleos de Venezuela (PDVSA) y dos empresas transnacionales, la Royal Dutch Shell y la Exxon, en vistas a la compra de una parte de las refinerías de estas compañías en las Antillas Holandesas (Aruba y Curazao), cuya principal fuente de abastecimiento es el crudo venezolano.

Los detalles de las conversaciones y las intenciones de PDVSA en esta negociación no han sido publicados. ¿Se trata de otro favor a las transnacionales, adquiriendo participación en las fases menos rentables de la industria petrolera? ¿Qué relación existe entre esta posible compra y los planes de transformación de los patrones de refinación en nuestra industria?

— La segunda es el anuncio de la firma de un Acuerdo Especial con el Ministro de Investigación y Tecnología de la República Federal de Alemania, Sr. Voker Hauff, para el desarrollo de la Faja del Orinoco. El Acuerdo comienza con la

realización de dos estudios sobre factibilidad de producción de crudos pesados y uso de vapor, y se extiende a otras áreas de cooperación técnica.

La situación en relación a la Faja del Orinoco sigue velada y con un halo de misterio para la opinión pública no especializada. Se ha creado un mito a su alrededor y en fin de cuentas los venezolanos no tenemos ideas muy claras sobre lo que ella representa para el país. Esta situación hace muy difícil emitir opiniones sobre las negociaciones o acuerdos que sobre ella se hacen. Sólo quisieramos reiterar nuestra preocupación en que no sea la explotación de la Faja del Orinoco un eslabón más en el despilfarro de nuestro principal recurso natural, en la cadena de la completa dependencia en esta área vital de nuestra vida sino que, al contrario, sea la oportunidad de usar el petróleo como palanca del desarrollo autónomo, y de creación de tecnología propia basada en investigaciones e investigadores nacionales.

LA HUELGA DEL TRANSPORTE PUBLICO

El lunes día 16, Caracas se sintió sorprendida por un repentino paro de autobuses. La sorpresa creció al producirse después de 4 días consecutivos de "ocio" gracias al "puente" tendido con ocasión del día de la Raza.

Quien oyó los comentarios de radio y TV o leyó la prensa del día siguiente tuvo ocasión de detectar los "malos" de la "intempestiva" acción: COPEI, partidos de ultraizquierda, choferes que se habían dejado embaucar. . . Sería una huelga política y poco tenía de laboral. Por ello se declaró inmediatamente "ilegal" (negando una vez más la ruptura de la proclamada "paz laboral" del gobierno). Se tomaron las medidas represivas necesarias para restablecer el "orden" alterado: más de 70 presos, amenazas de despidos. . . El Ministerio de Trabajo y la Gobernación no diferían en lenguaje y contenido de los

dirigentes sindicales de SUTITT y FEDETRANSPORTE de filiación acciondemocratista. A los actores espontáneos y colectivos de la acción reivindicativa apenas se les dejó hablar (véase la sección de COMMENTARIOS).

El contrato anterior se venció el 1o. de Agosto y el 6 de Septiembre se aprobó en Asamblea General el proyecto del nuevo Contrato Colectivo (C.C.) para ser procesado de acuerdo al Decreto 440. Pasó el tiempo máximo (30 días) para que el Ministerio diera respuesta y se instalar la Convención Obrero-Patronal para su discusión. En el proyecto se pide aumento a Bs. 80 diarios, 100 para los conductores de articulados y porcentaje en igual proporción para los de mantenimiento.

Ni al Gobierno ni a la dirigencia sindical adeca interesaba discutir este pliego que podría traer innumerables problemas, como el del aumento de pasajes, en tiempo de elecciones. Por ello se iba dando largas al asunto con la esperanza de llegar así hasta las elecciones. Los choferes no aceptaron esta manipulación y decidieron contra su dirigencia ir a la huelga. El motivo era laboral ¿Habrán ingredientes o manipulación política? Quizás la pregunta podría ser otra: ¿La causa de los ingredientes políticos era real o no? La rapidez con que salió en la Gaceta Oficial el Decreto de instalación de la Convención Obrero-Patronal y su retroactividad al 1o. de Agosto nos dan la respuesta. Cuál fuera esa causa lo demostró el hecho de que una vez decretada la instalación de la Convención Obrero-Patronal cesó inmediatamente la huelga.

El Ministerio secundado por la "élite" sindical insistió en la "ilegalidad" y sobre todo en el perjuicio que se hacía con ello a la población de "bajos recursos económicos", como señalando con el dedo a los "malos". ¿Podrá haberse dado la solución del conflicto por parte del Gobierno, si no hubiera tenido incidencia pública y política? No obstante los "buenos" dirigentes sindicales pidieron al Gobernador la liberación de los 70 presos, a lo cual este accedió rápidamente.



Esta huelga, aun cuando ha sido de resolución rápida, sabiéndose bien el partido de Gobierno cuánto se jugaba en ello durante el período electoral, no debe hacer olvidar los problemas que van a presentarse con motivo de la discusión del Contrato Colectivo y que se harán patentes en la exigencia de aumento en el pasaje por parte de los dueños del Transporte. El Comunicado de la Cámara Nacional del Transporte publicado el miércoles 18 de Octubre (véase El Nacional p.D-5) ya lo insinúa. El Señor Francisco Forzan Dáger, presidente de FEVETRAC más explícitamente señalaba los altos costos de operación aumentados estos últimos años y las peticiones del actual C.C. por parte de los trabajadores para concluir en la necesidad del aumento de pasaje a Bs. 1 o del subsidio por parte del Gobierno (El Nacional 18-X-78). La petición del mismo Forzan Dáger de reordenamiento del Transporte urbano en favor de 4 grandes empresas mixtas, donde se fundiría y desaparecería el IMTC, sería el sucesivo round de la empresa privada para adquirir nuevamente, ahora subsidiado, el control total real de la empresa autobusera. En el conflicto se dijo que las empresas por una guardia de 8 horas obtienen 800 a 1.000 Bs, mientras que se paga al conductor 48 Bs. Sin aceptar este análisis tan simplón de costos, no obstante la colectividad exige que se esté atento a esta nueva lucha que se avecina en pro del aumento del pasaje y de la privatización del transporte "subsidiado".

diado". Sin duda que este conflicto se politizó, pero ¿quién lo politizó?

25 AÑOS DE UCAB

El martes 24 de octubre cumplió la Universidad Católica Andrés Bello 25 años de fundada. Inició sus actividades en 1953 con 156 alumnos. Actualmente estudian en sus aulas de Caracas y de la extensión del Táchira (UCABET) en San Cristóbal 11.000 estudiantes. La UCAB ha dado al país 8.000 profesionales.

Por su condición de Universidad privada la pensión de sus alumnos es la principal fuente de ingresos, lo que forzadamente hace algo restringido el acceso a ella. Sin embargo en la actualidad es notable el esfuerzo que realiza por mantener las matrículas bajas. Una administración muy severa hace que sea con mucho la universidad del país con más bajos costos por alumno. También es de destacar la política de pensiones proporcionales a la capacidad de pago del alumno como un esfuerzo por abrir sus puertas a estudiantes de menores recursos.

Las dificultades económicas la han llevado a un predominio casi exclusivo de la enseñanza con descuido de la investigación y de los postgrados. La actual dirección tiene interés en subsanar esta limitación.

La vieja idea (presente hace unos años en medios clericales y anticlericales) de que "católica" es sinónimo de parcial y restringida, tiende a dar lugar al verdadero sentido del término que no es otro que el de "universal". Una universidad abierta al diálogo interdisciplinar y a las diversas corrientes de pensamiento e inquietud por construir una Venezuela justa, lejos de perder su catolicidad se estimula y obliga a ahondar en los aportes cristianos más constructivos a la convivencia nacional.

En el centro del programa de actos estuvo la concesión del título de Doctor Honoris Causa en Derecho al P. Pedro Pablo Barnola S. J, que desempeñó el cargo de Rector después del Rector-fundador P. Carlos Guillermo Plaza (que en paz descanse).

SIC felicita a toda la comunidad universitaria y al P. Barnola y les desea muchos años de fecunda labor al servicio del país.

VISITA A GUYANA Y BARBADOS

El Presidente Carlos Andrés Pérez, los días 18 a 20 de Octubre, visitó Guyana, acompañado de numeroso séquito de ministros, altos funcionarios y representantes de la empresa privada. Dijo en la capital guyanesa que estos dos países deben constituir ejemplos de entendimiento armonioso. Pero no llegaron a ponerse de acuerdo para firmar un comunicado conjunto. El Primer Ministro Burnham dijo claramente que la reclamación territorial y la cooperación económica "son cuestiones muy diferentes y no pueden tratarse juntas". Fuentes autorizadas guyanesas explicaron que su país no está dispuesto a hacer concesiones sobre el territorio reivindicado por Venezuela, como una condición para obtener ayuda económica.

El Presidente Pérez, después de regresar, dijo a los periodistas que hubo varias decisiones importantes, en principio, relacionadas con la colaboración económica bilateral, y que ambos países establecerán comisiones para tratar de llevarlas a cabo.

De Guyana pasó a Barbados, donde estuvo día y medio, y tampoco se firmó comunicado conjunto. Probablemente la principal preocupación de Barbados es el desequilibrio comercial con nuestro país. En los seis primeros meses de este año, Venezuela exportó a Barbados 4,99 millones de dólares —principalmente petróleo—, mientras importaba de ese país sólo 155.000 dólares. También allí, según el Presidente Pérez, se lograron importantes acuerdos en principio, que luego se irán concretando. □





LAS TESIS DE PEREZ ALFONZO

2 VENDEMOS EL PETROLEO MAS BARATO DEL MUNDO

La codiciosa alegría de recibir los substanciales aumentos de la Participación Fiscal, precipitó al gobierno a hacer fijaciones para los precios de 1971 que ni siquiera se correspondieron a los de los otros miembros de la OPEP. Fuera de perder la preferencia bajamos los precios hasta constituir los petróleos más baratos del mundo.

El cambio de gobierno en 1974 no hizo modificar la situación. Contra lo pretendido por algunos, la tradición administrativa, bajo el estímulo de la burocracia y los intereses pri-

vilegiados, con limitadas variantes, conduce a mantener el rumbo. Particularmente en cuanto favorece a unos pocos contra el verdadero interés nacional.

La propaganda más intensa por todos los medios de comunicación y la verborrea constante de los altos funcionarios no alcanzan para encubrir la realidad. Tampoco lo alcanzan el silencio y el misterio sobre asuntos básicos, como los del precio del petróleo, con los cuales se intenta complementar la engañosa propaganda. Nada produce el efecto perseguido en un pueblo defraudado por la dura realidad que le rodea.

3 LA PRODUCCION EN DECLIVE

Toda explotación de un recurso no renovable tiene una curva de producción que primero asciende hasta cierto punto, para luego descender inevitablemente.

En los cinco años, 1969-1973, se confirma la llegada a la cima de la curva. Con el petróleo más barato del mundo y con las primas y penas para acicatear la producción, ésta únicamente pudo rebasar en 1,1 por ciento los cinco años anteriores. Partiendo de una producción de 1.326 millones de barriles en 1969, al año siguiente, 1970, Venezuela alcanzó el récord histórico cuando llegó hasta 1.370 millones de barriles y ya no pudo más. En 1971 la producción bajó a 1.319 millones y a 1.208 millones en 1972. Fue así como en 1973 las compañías no pudieron aprovechar la crisis petrolera y forzando más aun la capacidad de producción, únicamente llegaron a 1.261 millones de barriles. En total, la producción de los cinco años fue de 6.484 millones.

La tendencia a la declinación del potencial de producción debió alertar a todos desde lo ocurrido en el período 1964-1968, al constatar el limitadísimo incremento obtenido, luego de entregar irresponsablemente a las concesionarias cuanto solicitaron con el pretexto de acelerar la liquidación de esta riqueza nacional insustituible, como ya era el propio interés de los explotadores. El aumento de poco más de 16 por ciento en

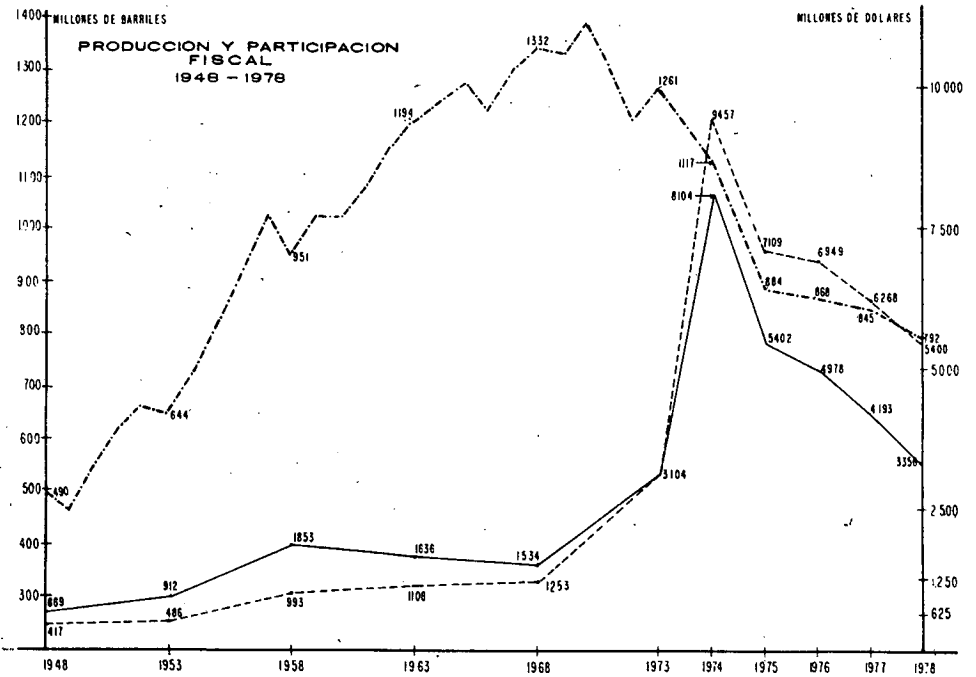
esos cinco años, debió explicarnos lo sucedido en el período 1969-1973, con la llegada al récord histórico de 1970, marcando el comienzo de la caída, ya para entonces precipitada. Posteriormente se añadió la tardanza de dos años para la nacionalización, permitiendo completar su obra a los explotadores. Todo esto fue necesario para sufrir al fin la precipitada declinación.

En los tres años de nacionalización se habrá producido un promedio anual de 835 millones de barriles, en tanto que el promedio anual 1969-1973 fue de 1.320 millones: una caída bien precipitada, de casi 37 por ciento. (Ver Gráfico 1)

Desde luego, como se ha dicho tantas veces, la inevitable curva de agotamiento de este importante recurso habría podido moderarse por hombres razonables. Pero, ¿dónde encontrarlos? Ahora bien, es tan falso, como para que nadie lo llegue a creer, que la producción no es mayor por la situación actual de la demanda, ni mucho menos por una tardía decisión conservacionista del gobierno. Por lo contrario se continúa forzando la producción de yacimientos de petróleos más vendibles para producir al máximo, como en sus mejores momentos lo hicieron las concesionarias.

En 1974 la violenta subida de los precios permite adop-

GRAFICO 1



tar medidas de emergencia para la conservación, clamadas desde hacía mucho tiempo, pero en la medida en que se esfuma el 'boom' y aumentan los compromisos, la conservación se echa por la borda. Como lo demuestra el Geólogo Aníbal R. Martínez, quizás el venezolano que más se ha ocupado de reservas, "exigir que la producción se mantenga en los 400.000 metros cúbicos diarios que pauta el V Plan de la Nación —de obligatorio cumplimiento— mientras la capacidad técnica de producir se desmorona es una especie de suicidio". Y el trabajo pre-

sentado al Congreso de Energía en el pasado mes de septiembre, por la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo (SVIP), confirma la situación planteada por Martínez. En ese trabajo se explica como el 'potencial teórico' "...de 2,5 MMbbls. /d para mediados de 1978... para fines de 1978 será de 2,2..." (p. 36). Allí también se advierte, entre otras conclusiones, que "de continuarse la tasa actual por segregaciones tanto las reservas como el potencial de crudos livianos habrá llegado a niveles críticos para 1985". (Rueda de Prensa del 21 de octubre).

4 P.D.V.S.A.

Sin embargo, a la declinación de la producción y a la baja de los precios, se añade un factor más encubierto y, de consiguiente, menos comentado. Se trata de los crecientes aportes que bajo la forma de ventajas arrebatadas PDVSA al gobierno bajo el pretexto de renovación y recuperación de la industria. Primero fue una rebaja en la tarifa de los impuestos y más recientemente la elevación del valor de compra de los dólares recibidos por las exportaciones.

Se observa que exceptuando 1976, cuando la Participación Fiscal fue el 75,17 por ciento del ingreso total y superior a las de 1973 y 1975, en los dos siguientes años de nacionalización, PDVSA entregó al Fisco una proporción inferior de cada dólar de sus ingresos. Y esa Participación Fiscal decadente es todavía inferior al recordar que los venezolanos tienen invertido allí un capital creciente que nada devuelve en dividendos.

Considerando una remuneración razonable para el capital que allí se tiene invertido, encontraríamos que lo recibido por el activo petrolero liquidado se reduce más. Así, por ejemplo, este año 1978, estimándose el capital invertido en unos Bs. 20.000 millones, o sean \$ 4.673 millones, su remuneración a la tasa moderada de un 12 por ciento alcanzaría \$ 681 millones, o sea 425 millones de dólares 1973. Ello significa que la Participación Fiscal, realmente petrolera, caería de los \$3.356 millones a \$ 2.331 millones, con lo cual resulta colocada esta Participación Fiscal en 5,6 por ciento por debajo de la Participación Fiscal de 1973 (3.104 millones). La Participación Fiscal por barril se sitúa así en \$ 3,72 bl.

Son estos efectos de una burocracia soberbia e insensible a los verdaderos intereses del pueblo venezolano, a quien ninguna cuenta rinden, sino que por lo contrario, todo se lo encubren.

5 LA TRAMPA DEL PLAN MAESTRO

Este plan sí tiene mejor base económica que el V Plan de la Nación. En el Plan Maestro de PDVSA (PM) son ellos mis-

mos, los del Plan, quienes generan los fabulosos ingresos petroleros. Con toda esa caída vertical de la Participación Fiscal, es-

to no juega con el Plan Maestro. Precisamente, la maestría esencial es que han sabido aprovechar lo que ellos significan ante la debilidad del gobierno. El PM es una obra de arte... y propaganda. Para no espantarnos más tarde cuando nos encontremos en peores condiciones, desde ya nos dicen que saben —porque saben mucho y están bien asesorados desde afuera— “que las inversiones necesarias en los próximos 10 a 12 años serán del orden de los 80.000 millones de bolívares...” (Informe Anual 77:11. Recientemente se ha elevado esa estimación hasta Bs. 83.000 millones). Se trata de que el PM decidió que para su futuro “El signo de la industria en los años por venir seguirá siendo la expansión en todos los órdenes de sus actividades”: ¡el anhelado ‘boom’ permanente hacia la explosión final... y el cielo! Así, sus inversiones de capital saltaron de Bs. 1.200 millones en 1976 hasta 2.400 millones en 1977, duplicación en 1 año.

Ante el precipitado anuncio de una inversión por PDVSA de Bs. 83.000 millones en unos 10 a 12 años, lo cual indica que bien pudieran ser 8.000 millones por año —ya en 1978 se menciona que la inversión será de 5.000 millones— es conveniente recordar lo ocurrido cuando se desarrollaba al máximo la capacidad de estos recursos energéticos en Venezuela. Para comenzar tenemos el desenfreno del período de la dictadura 1948-1958 cuando la producción se remonta de 1,3 millones hasta 2,8 millones de barriles diarios en 1957, además se construían las refinерías y otras instalaciones, con un promedio de 40.000 trabajadores nacionales y 5.500 extranjeros. En cambio, en 1976 las cifras de trabajadores era de 23.762 y 106, respectivamente.

Tomando el período de 12 años —el más largo señalado por PDVSA— partiendo de 1948 hasta 1959, se encuentra que la suma total de inversiones de las concesionarias llegó a Bs. 12.366 millones. Esta cantidad ajustada a bolívares de 1.968, empleando el índice de Precios de Mayor, que para esos 12 años promedio 75,9, se eleva a 16.292 millones. Luego se ajustan los fastuosos 83.000 millones del Plan Maestro con el índice 185,8 de 1977, año de la genial estimación. Tenemos, entonces, un panorama más exacto de lo que se pretende: invertir en un recurso agotado 2 y 3/4 veces (2,74) lo invertido cuando la plenitud del recurso. De semejante disparate es conveniente apartarse. Si no lo hacemos, lo que no se vaya en lágrimas por el petróleo liquidado, se nos iría en suspiros por haber echado en el gran hueco gran proporción de lo que nos va quedando del petróleo.

El Plan Maestro de PDVSA es una refinación de la burocracia en las Empresas del Estado. Sigue los pasos del V Plan de la Nación, al cual cada día le viene mejor el calificativo de Plan de Destrucción. En su escala limitada y concreta, el PM dirige su destrucción al corazón de la economía de la nación, en su declinante riqueza petrolera. Buena proporción de los hasta ahora Bs. 83.000 millones programan jugarlos en la ya cargada ruleta de buscar el “premio gordo” de una nueva Costanera Bolívar. Pero otra parte importante del famoso Plan



**ZAPATERIA
DEL NIÑO**

AVENIDA URDANETA/ESQ. LA PELOTA
TLF.: 561.58.97
CARACAS

Maestro, también denominado Plan 2.000 o de Largo Plazo, cubre la ambición poco justificada de acicalar y refinar nuestras grandes refinерías, ambición que extienden a toda la industria. Como en la exploración, también en la refinación hay buen paño donde cortar.

De buenas a primeras el PM toma por axioma que “la demanda interna de productos será la que fija el nivel de refinación nacional” (p. 27).

Váyase ahora a indagar quién fue el responsable de fijar como objetivo central de la coordinación y revisión de las refinерías el que todo gire sobre la demanda interna de productos. ¿Acaso se ignora que esta demanda constituye una imperdonable aberración, la cual imprimiría ese mismo carácter a cuanto se construya sobre tan peligrosa base?

6 LA NACIONALIZACION Y LOS CONVENIOS DE TECNOLOGIA

Exceptuando a los culpables en el gobierno, todos los venezolanos han criticado en las formas y medios más diversos esos denominados convenios de tecnología. Cuando se comprobó la afluencia de dinero producida por la crisis petrolera de 1973, me adelanté a alertar. “El cambio diametral en la situación de los mercados y la disponibilidad ilimitada de divisas hacen impostergable la reversión inmediata... precisamente no puede haber mejor empleo (para ese dineral) que despachar de Venezuela a esa inversión extranjera que pretende continuar en el ordeño cuando sus funciones ya no tienen ninguna razón de

ser. El asunto es tan evidente —añadí— que hasta el Presidente Caldera consideró necesario informar a los venezolanos en su Mensaje de Año Nuevo que estaba convencido de que el adelanto de la reversión es por todos respectos aconsejable y hasta necesario” (Hundiéndonos en el excremento del Diablo. pg. 188).

Intenté anotar algunas líneas respecto a la preparación que debíamos haber alcanzado después de mucho más de medio siglo de lidia petrolera. Si eso no hubiera sido suficiente para capacitarnos creo yo que no habría considerado conve-

niente apoyar la nacionalización. Afirmé que además del petróleo las nacionalizaciones debían extenderse a otras atractivas inversiones hasta entonces en poder de extranjeros, con los consiguientes peligros perturbadores de esas tales inversiones, pero siempre bajo el supuesto del entrenamiento adquirido. En pueblos atrasados e indefensos los extranjeros hacen su agosto y por ello deben eliminarse en cuanto sea posible. Mencione la venezolanización de la industria láctea, de la electricidad en manos extranjeras y la televisión. También incluí las señaladas por el Presidente Caldera, de las cuales se venía ocupando, más de otros casos similares.

Después de la injustificada tardanza de dos años para nacionalizar el petróleo, así como la complicación de una ley de nacionalización de múltiples disposiciones que mostraban falta absoluta de confianza y de un mínimo de audacia, derrochada sin melindres en asuntos más complejos y riesgosos, comprendí que las cosas podían no resultar como razonablemente se esperaba. Si para una industria de tan larga actividad en el país, venezolanizada al extremo en toda la escala de su personal, surgían tantas vacilaciones como para llegar al extremo de dejarla sometida a la tutela de los mismos extranjeros que nos esquilaban ¿qué podíamos esperar?

Es relativamente frecuente que quienes más se crecen dentro de su ambiente, se desconciertan y humillan ante los extraños que imaginan poderosos. Se observa con alarma la sangre fría e impavidez con las cuales se ha ido comprometiendo el crédito de la nación hasta niveles jamás imaginados, para lanzar camionadas de dinero en los más fantásticos proyectos difíciles de poner en marcha. Esto hace más inexplicable la extrema timidez en lo relativo al petróleo, aceptándoles todo a las transnacionales, de las cuales tenemos la más dolorosa experiencia.

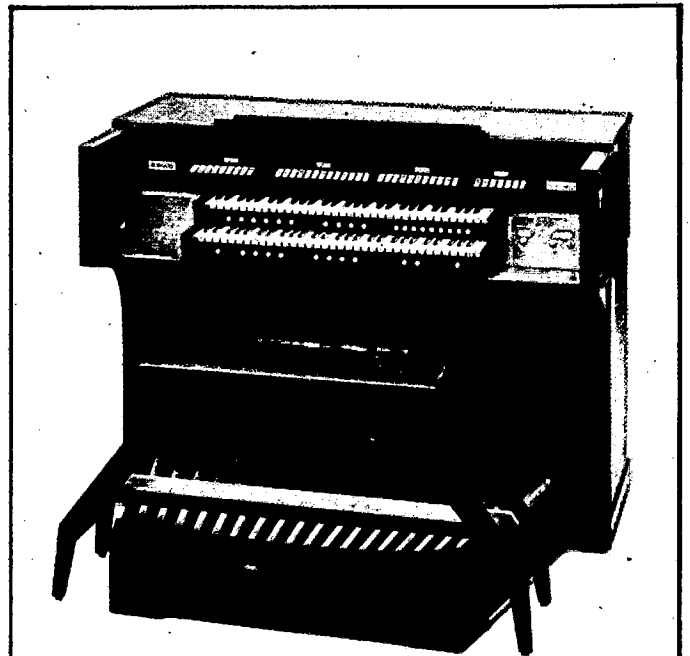
Comenzando por el trajinado Art. 5 de la Ley, supuestamente nacionalizadora, resultó incomprensible el empecinamiento del gobierno en incluir semejante disposición totalmente innecesaria, según tuve oportunidad de demostrarlo ante el Congreso Nacional. De su parte, la oposición, viendo la inexplicable actitud del gobierno, imaginó tantas cosas que igualmente exageraron objeciones, espantada por imaginarias visiones. El punto si consistía, y así lo hice constar, en que las compañías tomaron ese pretexto para continuar condicionando al gobierno... y esto sí parece que tuvo éxito. Luego comenzó el asunto de los célebres convenios de asistencia técnica, que tanto el gobierno como sus técnicos entendieron sería una forma elegante de aflojar a las exconcesionarias una comisión para asegurar la continuación de sus compras y mantenerlas con caras risueñas. El secretismo de los tales convenios los cubrió de misterio contribuyendo en que mucho esfuerzo se dilapidase en encontrarlos para escudriñarlos al revés y al derecho. Para mí el asunto era simple: Un caramelo más para suavizar hasta lo último la bondadosa nacionalización, como también lo fueron los dos años de regalo, que contribuyeron a acostumbrarlos a la idea. Ahora resulta que las cosas se han venido complicando mucho más con gente habituada a la sumisión y carentes de un mínimo de confianza en la propia valía y competencia, debido a siglos de dependencia colonial y de evitar toda lucha o meditación que representen estudio y esfuerzo. Aquel transitorio arreglo de esconder una comisión bajo la supuesta asistencia técnica se ha dejado ir evolucionando hasta convertirse en una verdadera trampa atrapa tontos. Frente a nuestra debilidad y dependencia congénita, la mera presencia de los agentes de las transnacionales, autorizada por inocuos convenios, se ha crecido hasta constituir verdaderos Caballos de Troya. Bajo el patio protector de la nacionalización marchan muy campantes nuestras empresas estatales... de bracero con los agentes imperiales ocupados en venderles toda clase de programas. Y, por supuesto, si es que alguno de esos programas alcanza a beneficiarnos sería por simple rebote puesto que, como es lógico, los asesores todo lo conciben en función de las ventajas, con toda su trabazón de múltiples intereses que mueven esos monstruos. Esto explica parcialmente el fantástico Plan Maestro o 2.000.

El mayor interés de los asesores está en vendernos, a como de lugar, el más grande y costoso flexicoking o lo que sea,

pasando a segundo término lo que nos cueste producir lo que luego tendremos que venderles con mínima utilidad o hasta perdida. Después de comprometernos en específicas tecnologías, el producto queda dirigido a ellos mismos. Nos atan, pues, de arriba a abajo. Con todo y palanquín nacionalizador, vamos resultando más esclavizados que antes. Se explica así lo que va ocurriendo: el petróleo cada día nos deja menor participación. Todo sea por Dios y porque esto nos obligue a abrir al fin los ojos para defendernos mejor y comenzar a trabajar en cuanto es indispensable para mejorar firme y permanentemente nuestro sistema de vida, en forma diferente al del maná petrolero.

Del error de concepto señalado resulta que imaginamos, como tantas veces lo hacemos, que con el brío de aprobar una ley de nacionalización, innecesaria, lograríamos poner fin a la expoliación extranjera; entonces, ya el petróleo y el hierro sí eran nuestros, pero la realidad es diferente. La expoliación no depende de la institución jurídica, sino que su causa está en nosotros, en nuestra incapacidad de saber decidir lo que mejor nos conviene, sin que nuestra mentalidad dependiente nos incline a aceptar lo que intereses opuestos lleguen a sugerir. Y el asunto está en que los burócratas manejando intereses económicos de otros, de los venezolanos, lógicamente son todavía menos diligentes que quienes administran sus propios intereses.

Nacionalizando o desnacionalizando no se atiende sino a un cambio formal. Como son las meras transformaciones de servicios en empresas, o de estas en compañías de comercio, etc. Pero siempre prestamos gran atención a estas soluciones fáciles de cambios formales, retardando así la dedicación de



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organó HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican.

Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104. Tel. 45.32.28
Caracas, 101

todo esfuerzo destinado a imponer cambios sustantivos para el mejoramiento real de los servicios.

La solución no puede ir hacia la desnacionalización, si-

no todo lo contrario. Hacia una verdadera nacionalización, hacia una participación más directa de los grupos más directamente interesados y comprometidos en la acción del Estado de la cual se trate.

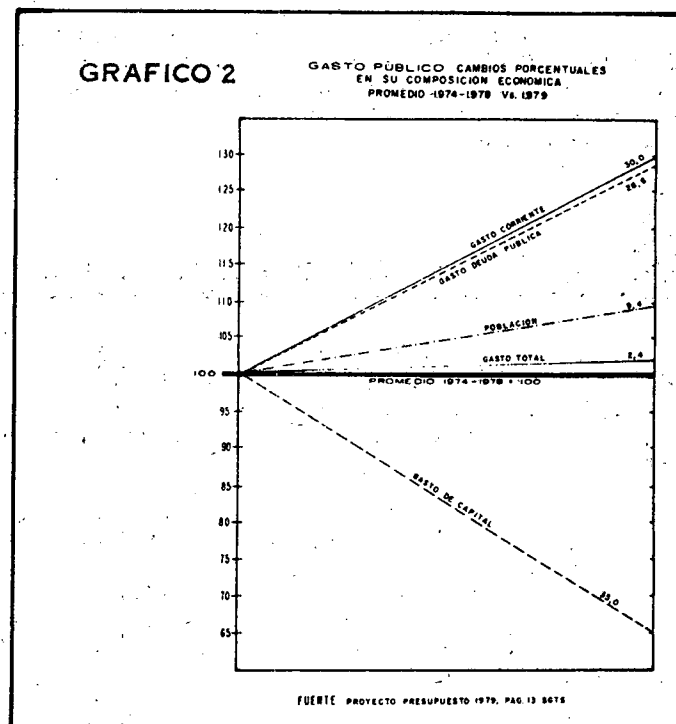
7 EL PRESUPUESTO Y EL MONSTRUO DEL GASTO PUBLICO

La "Exposición de Motivos del Proyecto de Ley del Presupuesto de 1979" reconoce en cifras que hablan solas, cómo rodamos por el despenadero. La realidad del desastre del malhadado Plan Nacional llegó en sus efectos destructores a dimensiones de tal magnitud que tenían que corresponder con las desbocadas dimensiones manejadas en ese Plan. De consiguiente, sus descomunales efectos malignos no pueden ser ocultados por más tiempo.

En la propia Exposición del Proyecto de Presupuesto se alardea de la importancia del gasto público (pág. 12), lo cual, como es bien sabido, es una verdad universal. Allí se señalan las nuevas increíbles dimensiones del gasto en el actual Período Constitucional 1974-1978 pero, por supuesto, no se hacen comparaciones.

En el anterior Período 1969-1973, el Gasto Público fue de Bs. 61.559 millones. En la Exposición de Motivos se reconoce un gasto en los cinco años 1974-1978 de Bs. 227.324 millones. Un aumento de 369 por ciento, es decir, un crecimiento promedio interanual de 29,7 por ciento. Semejante progresión resulta tan insostenible como para que ahora, en 1979, se tenga que limitar el escaso teórico aumento a 2,37 por ciento con lo cual el caos se acerca. Reconocida la importancia del Gasto Público, que en la pobre Venezuela casi lo representa todo, nadie puede dejar de advertir las dificultades que enfrentará el nuevo gobierno. El pueblo en su conjunto tendrá que colaborar para redimensionar el cacareado coraje y audacia de un gobierno capaz de incurrir en la situación causante de esa herencia.

Para que el Presupuesto mantuviera una posición normal debería tener un aumento equivalente al de la población, 9,4 por ciento y, en el caso concreto de solo 2,4 por ciento de aumento, reclamaría añadir 7,03 por ciento. Es esta una de las causas de la distorsión: la cantidad faltante por el solo respecto de población. La situación se agrava si en vez del promedio de gastos del Período, se partiera del gasto de Bs. 49.663 millones de este año 1978 y se tomase en cuenta la pérdida del valor de compra del dinero, estimado en un mínimo de 10 por ciento, contando limitar la inflación que se ha dejado desarrollar. De consiguiente, un crecimiento normal —dentro de las circunstancias— reclamaría para 1979 un 3 por ciento por población y un 10 por ciento por inflación sobre los casi Bs. 50.000 millones gastados en este año 1978. El Presupuesto para 1979



sería así de Bs. 56.500 millones. Una diferencia con el Proyecto de 10.165 millones, es decir, que es inferior a lo que tendría que ser en más de una quinta parte: 22 por ciento.

La desorbitada diferencia, entre lo que tendría que ser el Presupuesto 1979 por causa de las nuevas dimensiones que han prevalecido y lo que ahora resulta necesidad de imponer para ese año será causa determinante de dificultades muy serias, como las refleja el trastorno en la clasificación económica del gasto. Mientras el gasto corriente llegó en los 5 años del Período 1974-1978 a la ya elevada proporción de 44,97 por ciento del gasto promedio total, en 1979 será todavía mucho mayor: 57,08 por ciento. Así el gasto corriente aumenta 30 por ciento sobre el promedio del Período y unas once veces el aumento de 2,37 por ciento del total del Presupuesto 1979.

COMPOSICION DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 TIPOS DIFERENTES DE LETRAS

LOS PRECIOS MAS BARATOS DE CARACAS
EN LA REDACCION DE ESTA REVISTA

Tfs.: 661.28.40 y 661.95.15

La situación planteada para 1979 es similar en lo relativo al gasto por deuda pública. Mientras el promedio del Período 1974-1978 fue 12,82 por ciento, ahora será 16.11 por ciento, conllevando un crecimiento relativo de 28,69 por ciento, más de 12 veces el aumento de 2,37 por ciento del gasto total. Igualmente resulta mayor al 22 por ciento del aumento teórico.

¿Cuál es el resultado del trastrocamiento de estos sectores de magnitudes semejantes? No se puede escamotear el dañoso efecto que evidencia el propio Proyecto de Presupuesto. Se encuentra en la dramática caída de las inversiones, del gasto de capital. Su participación de 42.22 por ciento en el promedio de los 5 años baja hasta 26.81 por ciento en 1979, al colocarse en Bs. 12.476 millones: una caída de 35 por ciento ni más ni menos. Más de 15 veces de diferencia con el aumento total del Presupuesto.

8

LA CARRERA INDETENIBLE DE LAS IMPORTACIONES

La carrera infernal del Gasto Público forzó la demanda de bienes y servicios mucho más allá de la máxima capacidad de nuestro aparato productivo tan deficiente. Lógicamente dio mayor impulso al ya acelerado crecimiento de importaciones de bienes y servicios.

Las importaciones de 1976 por \$9.472 millones, en sólo 3 años más que duplicaron las ya elevadísimas importaciones de \$4.404 millones en 1973. Ahora, las de este año, 1978, estimadas en 15.894 millones habrán superado a las de 1973 en más de 260 por ciento, es decir, más de 3 y 1/2 veces esas importaciones de hace 5 años. Las consecuencias tenían que preverse: ¡la debacle!

Las exportaciones en su crecimiento súbito hasta los \$ 12.000 millones de 1974 son, desde luego, la causa directa de la fantasía de programas alejados de toda realidad, que condujeron al endeudamiento masivo y al dañoso despiste de las importaciones. Pero las exportaciones de Venezuela tienen la pequeña particularidad de depender, casi en su totalidad, de una mercancía de gran demanda y exclusividad, pero exhaustible, que se nos está agotando: el petróleo. A partir de 1970 se inicia la declinación de la producción petrolera que debía esperarse, con la consiguiente baja de exportaciones. Al mismo tiempo, por su parte las importaciones continuaron su carrera. Las tenazas se van abriendo en escala fabulosa al marcar crecientes déficit en la balanza de pagos en cuenta corriente, con repercusiones verdaderamente alarmantes.

Nadie sería capaz de imaginar que puedan continuar por algún tiempo los déficit —de más de \$5.900 millones que arrojará la cuenta corriente en este año 1978.

Nadie hubiera podido imaginar lo que está ocurriendo, ni aún después de ver congestionados nuestros puertos. La locura del dinero fácil es la única explicación del atolladero en que se encuentra la nación, ahogada de mercancías que no alcanzamos a manejar y que, lamentablemente, irán acumulando una deuda elefantiaca muy difícil de reducir. Los bienes importados en 1978 significarán un valor de más de 11.510 millones, es decir, 11 veces el valor de las importaciones de 1963, y resultan considerables hasta en relación a las de 1968: serán más de 7 1/2 veces los \$ 1.510 millones de esas más recientes y ya elevadas importaciones.

Lo más grave es que buena porción de tales importaciones de bienes es para alimentar a la creciente población, sin avizorarse cambios en la tendencia también creciente de la peligrosísima dependencia que significa importar cada día más para alimentarnos. Y lo peor no son los mayores costos, sino lo más difícil que resulta cada día encontrarlos en un mundo

Es indudable que la mayor responsabilidad recae en el Jefe del Estado y su gobierno. Pero también no se podría negar que en parte corresponde igualmente a los grupos influyentes de la Nación. Contadas serían las excepciones de quienes participaron de mi convicción firme y razonada en relación a que el gasto público sólo debía crecer ordenada y limitadamente.

El gobierno va a terminar su período gastando este año de 1978 más de Bs. 50.000 millones: 230 por ciento más que 5 años atrás, sobre el elevadísimo nivel de 1973, mientras la población bajó su crecimiento a casi 16 por ciento en los 5 años. Así, el aumento del gasto superó al de la población en más de 20 veces. Y todo para nada. Porque si estábamos en la carapalana al comienzo del período en 1974, nos encontraremos en el esterero, en 1979, aplastados hasta el extremo de pasar tanto trabajo como jamás lo hubiéramos imaginado.

hambriento.

Si con cosechas record en 1977 tuvimos que importar Bs. 4.275 millones, frente al extraordinario PTB agrícola de Bs. 9.527 millones, la situación evidentemente es crítica: importamos el equivalente a casi la mitad de lo producido. En otras palabras una tercera parte de nuestras necesidades alimenticias tienen que satisfacerse con comida traída del exterior, con todos los riesgos y cargos implícitos. En realidad la dependencia sería mayor al tomar en cuenta que el PTB agrícola incluye productos del campo no comestibles, como el algodón, el sisal, productos de exportación como el café y el cacao, al mismo tiempo que mejoras y construcciones, además de servicios agrícolas. Descontados estos componentes la relación de dependencia alimenticia aumentaría significativamente.

DISTRIBUIDORA



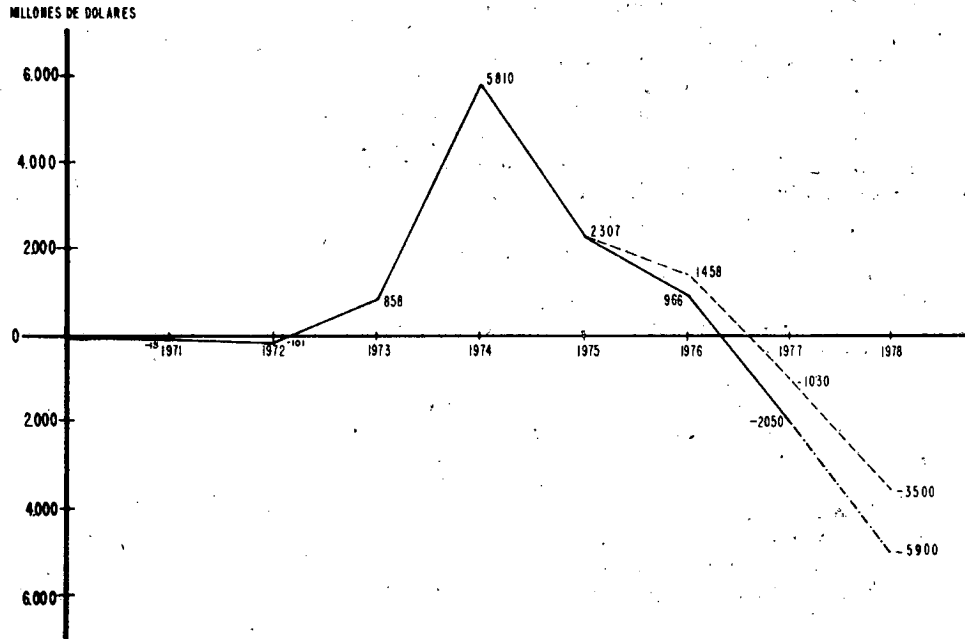
ESTUDIOS

- * AUTORIZADA PARA HACER O RENOVAR SUSCRIPCIONES DE "SIC"
- * DISTRIBUCION Y VENTA DE PUBLICACIONES DEL "CENTRO GUMILLA"
- * VENTA DE PUBLICACIONES Y MATERIALES AUDIOVISUALES DEL "CENTRO PELLIN"
- * LIBRERIA ESPECIALIZADA EN TEXTOS DE PRIMARIA, TEOLOGIA, PEDAGOGIA, FILOSOFIA, CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACION

Torre Bandagro, local 1
Jesuitas a Mijares
Apartado 2.885
CARACAS - 101
Tfnos. 81.33.55 y 81.12.35

GRAFICO 3

VENEZUELA
BALANZA DE PAGOS CUENTA CORRIENTE



LEYENDA
 — B.C.V.
 - - - ESTIMACION
 - - - MORGAN GUARANTEE TRUST BANK

Lo que cuenta es la Balanza en Cuenta Corriente, la de los movimientos renovables corrientes. Los movimientos de capital sólo tienen un interés transitorio.

Si algún Gráfico se explica, por sí solo es el acompañado bajo el No. 3, pág. 59, el cual sigue la presentación de la Balanza de Pagos en cuenta corriente ofrecida por el Morgan Guarante Trust Bank, de Nueva York. Hasta 1975, tanto el Morgan como nosotros, tomamos las cifras oficiales del BCV. Allí aparece el pico de la Balanza Activa en 1974 —cima de la montaña de oro— con su superávit récord de \$ 5.810 millones. Luego se precipita bruscamente a menos de la mitad al año siguiente, 1975. Después la línea de rayas sigue las estimaciones optimistas del Morgan, mientras la continuación de la línea negra

marca las cantidades registradas por el BCV, que en 1977 pasa inconcebiblemente la línea de equilibrio, para llegar al ya alarmante resultado pasivo de \$ 2.050 millones. Una vez publicado el informe del BCV, se conoció que por fallas administrativas regionales se habían omitido unos \$ 650 millones en importaciones. Por lo tanto, el déficit de 1977 subiría a \$ 2.700 millones. ¡Ni más ni menos! El Morgan había estimado 1.030 millones para ese año y 3.500 millones para este año 1978. La única cantidad estimada en el Gráfico es la de este último año, —lamentamos tener fundamentos para pensar que el déficit será superior a los \$ 5.900 millones allí anotados. En los dos últimos años habremos tenido una pérdida mínima de \$ 8.600 millones, unos Bs. 37.000 millones. ¿Quién podría soportar semejante desagüe más tiempo?

formateca

FORMAS TECNICAS, C.A.
 Editorial — Litografía

Talleres propios de fotocomposición,
 folio, impresión y encuadernación.

Dirección:
 GUARENAS.
 Urb. Industrial Santa Cruz — Avda. Zulia-Parcela 14.
 Teléfonos: Directo: 51-56-06 y 036-31509

10 UN LLAMADO A LA CONCIENCIA NACIONAL

La gravedad del peligro de las tendencias examinadas en este trabajo, puede hacer que algunos consideren apasionadas o extremistas las observaciones señaladas. De haber algo de cierto en ello creo que sólo podría atribuirse a la angustia causada por la magnitud de los daños inferidos a la nación y a las dificultades para moderar o detener tales daños. Mi intención ha sido clara. No podía callar ante la realidad que creo haber constatado objetivamente y no he podido menos de señalar las causas principales de la preocupante situación. Por lo demás, señalando esas causas, quienes quieran analizarlas encontrarán las diferentes medidas correctivas que podrían aplicarse para evitar o disminuir los peligros que amenazan el interés de la nación. Sea como fuere, si hubiese acertado o errado, tiene que ser evidente para todos, el desinterés y la voluntad que me movieron en el intento de hacer lo mejor posible por Venezuela y lo que en justicia le corresponde.

Como queda dicho, las posibles medidas correctivas a los males señalados surgen de su propio análisis, pero aún así, considero conveniente destacar:

* No se puede admitir que los precios de realización de nuestro petróleo resulten inferiores al precio de referencia fijado por la OPEP.

* Las causas determinantes de la expropiación que se nos hace con los precios, deberían dar lugar a una movilización de la opinión pública, tendiente a mostrar nuestra decisión de hacer los sacrificios necesarios para evitar el atropello.

* PDVSA debe ser instruída de las líneas de política general que le permita conocer con precisión los intereses nacionales tan importantes que se le han confiado defender.

* No puede aceptarse que PDVSA fije mutu propio que "el signo de la industria en los años por venir seguirá siendo la

expansión en todos los órdenes de sus actividades".

* El denominado Plan Maestro o 2000 debe ser rechazado totalmente.

* La exploración en todo el territorio y hasta costa afuera, que es para lo que reclaman la "movilización general", queda al libre albedrío de los jefes sucesores de las transnacionales, que nada arriesgan en la parada. Semejante pretensión debe rechazarse con firmeza.

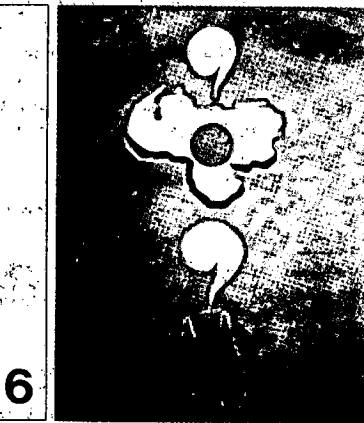
* Atrasados y todo, no debemos permanecer al margen de las nuevas ideas que en todas partes evidencian la necesidad de un cambio en la administración pública, cada día más costosa e ineficiente. Se impone una mucho mayor participación colectiva y una verdadera descentralización, con el propósito de mejorar los servicios públicos desacreditados.

* El gasto público debe ajustarse a los ingresos fiscales ordinarios, pero, fundamentalmente se impone acabar con el paternalismo. Todos y cada uno de los venezolanos debemos dejar de esperar que el gobierno lo solucione todo.

* Se impondrá hacer lo necesario para que resulte una especie de boicot a las importaciones con el fin de detener la ruina y la subsiguiente quiebra general.

* Debemos alguna vez terminar con estos temas inagotables. Sin embargo, una vez más me siento obligado a repetir mi firme creencia de que todo cuanto queda dicho, con toda la gravedad de las materias analizadas, poquísimos significa ante la mayor calamidad que destruye a los venezolanos: el cáncer poblacional. Mientras los hombres y mujeres responsables de Venezuela no quieran comprender la magnitud y alcance de la insostenible estructura de la población, nada podrá adelantarse.

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR



6 LA COOPERATIVA ADULTA

CENTRO GUMILLA
Coordinadores: ALBERTO MICHEO
ALBERTO DORREMOCHA

DIRIJANSE
LOS
PEDIDOS
A



MI GENTE

VIDAS QUE HACEN A VENEZUELA

CERPE

LIBRO DE LECTURA
PARA 5° Y 6° GRADO

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS - Torre Bandagro, local 1 - Apdo. 2885 - CARACAS 101 - Tfs. 81.33.55 y 81.12.35

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

CORTESIA DE



CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL

"LA LIBERAL"

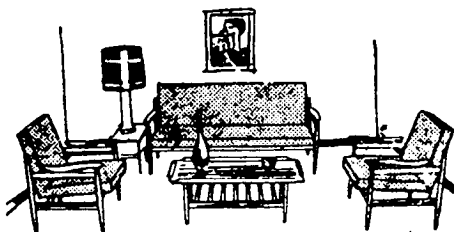
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

¿Necesita un proyector
de 35 mm que sea portátil
y de fácil manejo?...

Tokiwa

lo tiene

**Y, los proyectores Tokiwa le dan
la imagen más nítida y perfecta.**

La tecnología japonesa ha podido
diseñar un proyector de 35 mm.
sumamente compacto, y además este
proyector, es fácil de transportar.
Equipado con lentes sumamente luminosos
para darle una perfecta definición a la imagen.
Por su tamaño y calidad Tokiwa es el
proyector ideal para empresas, colegios,
clubes, etc.

**PROYECTESE CON
TOKIWA. LA IMAGEN DE
LA TECNOLOGIA**



Distribuye:

Duplex Industrial ca.

Equipos de proyección y sonido

Final Av. Zulia (salida Cine Auto Andrés Bello) Maripérez - Apartado 50228,
Caracas 105 - Dirección Telegráfica "CADU" - Telfs.: 781-1553 - 781-9686